



DOMINICANS IN SWITZERLAND

PATTERNS, PRACTICES AND IMPACTS OF TRANSNATIONAL MIGRATION & REMITTANCES LINKING THE DOMINICAN REPUBLIC AND SWITZERLAND

DOMINICANOS EN SUIZA

PAUTAS, PRÁCTICAS E IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y EL ENVÍO DE REMESAS QUE VINCULAN REPÚBLICA DOMINICANA Y SUIZA

JENNIFER PETREE, TAHIRA VARGAS

Estudio de un caso sobre la creciente tendencia migratoria de Latinoamérica a Europa

DOMINICANOS EN SUIZA

Pautas, prácticas e impactos de la migración transnacional y el envío de remesas que vinculan República Dominicana y Suiza



Por Jennifer Petree y Tahira Vargas
Noviembre 2005

Este trabajo está dedicada a nuestro amigo y asistente de trabajo de campo

Julio César Ramirez

Julio César pasó de forma inesperada al otro plano,
el 6 de Octubre del 2005 en Santo Domingo, República Dominicana



*Segundo Maldonado (left) and
Julio César Ramirez (right)*

“No hay futuro en nuestro país, no hay trabajo, no hay oportunidades, las cosas siempre va bajando. La gente dice ‘¿porqué estudiar - para qué?’ Porque no hay trabajo. No importa si tú tienes una educación, no hay ninguna manera de progresar. Por eso todo el mundo quiere salir del país. Todos salen de la isla buscando una vida mejor. Yo vine aquí (Suiza) para ver si mi futuro era aquí, un futuro para mi mismo y mi familia. ”

Comentarios de los participantes en un grupo focal con hombres dominicanos
Berna, Suiza - Noviembre 2004

“Vine aquí (Suiza) para superarme y estudiar y mejorarme. Lo que quiere, el país te da oportunidades.”

Comentario de una emigrante Dominicana que vivió en Suiza por más de 20 años
Zurich, Suiza – Octubre 2004

“Mi hija se fue a trabajar (a Suiza). Aquí (RD) trabajaba y estudiaba, pero el dinero no le daba. Una amiga le arregló el viaje y se la llevó a Suiza. Ella le consiguió un contrato (trabajando en un cabaret). El papa vendió un solar y con eso pudo ayudarla a pagar el viaje para Suiza y pagarle a la amiga que la ayudó a conseguir el contrato. Ahora, ella me mantiene (con remesas).”

Comentario de la mamá de una dominicana que emigró a Suiza
Doña Ana (San Cristóbal), República Dominicana - Abril 2005

“La primera mujer que se fue a Suiza de aquí (Doña Ana, RD) fue la hija de Ricardo Coco. Ella tuvo que dar 30,000 pesos a una mujer que le consiguió un contrato (trabajando en un cabaret) y le arregló el viaje para irse. Esta mujer se fue hace muchos años, cerca de 20 años, porque yo estaba chiquita cuando ella se fue, una niña. Luego se fueron las de los Aquino que se mudaron a San Cristóbal y así se fueron todas las demás....Generalmente las familias envían las mujeres a Suiza con mucho sacrificio, venden vacas, venden solares, venden carros, venden lo que tienen o hacen préstamos para enviar a sus hijas. ”

Comentario de la hermana de una dominicana que se fue a Suiza
Doña Ana (San Cristóbal), República Dominicana - Abril 2005

“El trabajo de cabaret no es aceptado moralmente, pero cuando las mujeres regresan, son aceptadas porque resuelvan problemas (económicos) para sus familias.”

Comentario de un maestro en Doña Ana
Doña Ana (San Cristóbal), República Dominicana - Abril 2005

“La comunidad ha cambiado mucho en la forma de vida (por las remesas). Hay casas buenas de cemento, teléfonos, carros. Muchos han puesto negocios. Hay casas de alquiler en la comunidad.... Muchos jóvenes han estudiado en la universidad a costa de los que están en Suiza.”

Comentario de un líder comunitario hablando de los impactos de las remesas y la migración
Doña Ana (San Cristóbal), República Dominicana - Abril 2005

”Yo quiero ser abogada”...”yo arquitecta”...”yo quiero ser licenciada en contabilidad”...”mi plan hasta ahora es irme al extranjero a trabajar... a Europa, hacer trabajo decente que uno pueda buscarse la vida”... “me gustaría irme a Suiza para ganar mis pesos, si puedo quedarme a vivir allá y casarme también....porque las mujeres que realmente progresan son las viajantes.”

Comentarios de los participantes en un grupo focal con chicas adolescentes dominicanas
Doña Ana (San Cristóbal), República Dominicana - Abril 2005

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RECONOCIMIENTOS	75
RESUMEN EJECUTIVO	76
INTRODUCCIÓN	79
CAPÍTULO 1 ANTECEDENTES Y CONTEXTO:.....	81
CAPÍTULO 2 PROCESOS MIGRATORIOS HACIA SUIZA DE DOMINICANOS	88
CAPÍTULO 3 DOÑA ANA – EL PERFIL DE UNA COMUNIDAD EMISORA DE EMIGRANTES VINCULADA A SUIZA	93
CAPÍTULO 4 UN RETRATO DE LA POBLACIÓN EMIGRANTE DOMINICANA EN SUIZA	99
CAPÍTULO 5 REMESAS	107
CAPÍTULO 6 IMPACTO SOCIAL Y ECONÓMICO DE LA EMIGRACIÓN Y LAS REMESAS EN EL CASO ESTUDIADO DE LA COMUNIDAD DE DOÑA ANA.....	115
CAPÍTULO 7 APROVECHAR LAS REMESAS PARA MEJORAR EL DESARROLLO COMUNITARIO	126

RECONOCIMIENTOS

Nuestro agradecimiento para todas las personas que han colaborado con nosotras en este trabajo y que han hecho posible la elaboración de este estudio. Primeramente un sincero agradecimiento a todos los dominicanos residentes en Suiza, Santo Domingo y Doña Ana que nos dedicaron un momento para sentarse y conversar abierta y honestamente acerca de sus experiencias. Este trabajo está dedicado a ustedes. Nuestro agradecimiento a Lucy Martínez, Ynés Gerardo y Cornelio Pérez por todos los conocimientos aportados y por conectarnos con muchas otras personas de la comunidad dominicana en Suiza. Gracias a Víctor Saladin de la compañía de remesas *On Time* en Zurich, Doro Winkler de FIZ, Fanny Tonos de la Embajada dominicana en Berna, y a Urs Treuthardt de la Oficina Federal de Migración en Suiza por toda la información que nos dieron. En República Dominicana agradecemos a: Gina Gallardo, Francisca Ferreira de COIN, MODEMU, OIM, *Tu Mujer* y Luisa Vicioso en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Queremos agradecer también a Marlene Then de Vimenca/Western Union, el síndico de Yaguate, y todos los demás representantes de diversas ONG, instituciones gubernamentales, organizaciones académicas e internacionales en Suiza y en República Dominicana que nos han provisto de datos e informaciones adicionales de mucha utilidad. Gracias a nuestros colegas del EPFL quienes nos facilitaron un espacio para trabajar y su apoyo institucional. Muchísimas gracias a nuestro equipo consultivo: Ninna Nyberg Sorensen, Manuel Orozco, Claudio Bolzman y Jean-Claude Bolay quienes han dedicado un tiempo para aportar ideas y apoyo a lo largo de este proceso. Sus sugerencias han incrementado enormemente la calidad de trabajo. Agradecemos muy especialmente a nuestros asistentes de trabajo de campo Reyita Benzan, Julio César Ramírez, Segundo Maldonado y Andrés Suazo. Sus trabajos y esfuerzos enriquecieron grandemente nuestros resultados.

Finalmente, deseamos hacer un reconocimiento al apoyo generoso de la Fundación para la Migración, Población y Medioambiente en Suiza quienes nos dieron los medios financieros para hacer posible este proyecto de investigación.

RESUMEN EJECUTIVO

Este informe final de la investigación presenta los resultados de un año de estudio empírico de los patrones que se documentan, así como de las prácticas e impactos de la migración transnacional de personas desde República Dominicana a Suiza durante los años de 1980 a 2005. Se ha concedido una especial atención a las remesas enviadas por la diáspora dominicana y a su empleo e impacto en una población emisora de emigrantes. El estudio de este caso es una contribución original a la escasa, aunque creciente, literatura documental sobre la emigración contemporánea desde Latinoamérica a Europa y en particular a Suiza. Dado que este es el primer estudio académico a gran escala sobre transmigrantes dominicanos a Suiza, han sido considerados y expuestos un amplio orden de tópicos, aunque con limitada profundidad.

El presente estudio emplea como concepto clave de su estructura teórica el término “migración transnacional”. También se apoya en las teorías de las redes sociales, en los actuales debates acerca de la influencia de las remesas en el desarrollo, y en el uso del análisis de género y otra serie de estructuras analíticas. La compilación de datos se llevó a cabo mediante entrevistas individuales en profundidad y el análisis de grupos compuestos de 180 emigrantes dominicanos, familias de emigrantes e informantes claves tanto en Suiza como en RD. La observación directa y el análisis de fuentes secundarias fueron otras dos técnicas utilizadas para la recopilación de datos.

La emigración de RD a Suiza comenzó en la década de 1980 como parte de una gran ola de emigración a Europa, que llevó a muchos dominicanos a España, Italia, Holanda, Austria, Bélgica y Grecia, además de a Suiza. Diversos e importantes factores de “empuje” y “tirón” contribuyeron a crear las condiciones iniciales para la emigración de RD a Suiza. Entre estos factores se encuentran: (1) décadas de mala política económica en RD que provocaron una crisis económica y estimularon la emigración; (2) las nuevas tendencias de la globalización que contribuyeron al derrumbe de las exportaciones agrícolas dominicanas y supusieron el auge de nuevas actividades económicas y de las relaciones sociales; (3) el surgimiento de la industria turística dominicana; (4) oportunidades de trabajo temporal en cabarets suizos, y (5) las crecientes redes sociales transnacionales que facilitaron la emigración para contraer matrimonio y por motivos de reunificación familiar.

La emigración de dominicanos a Suiza ha seguido tres vías principales: emigración temporal para bailarinas de cabaret; matrimonio y reunificación familiar. El turismo ha sido también una de las estrategias utilizadas por los dominicanos para entrar en el país, además de personas que han traspasado su período de estancia legal y aquellos que han contraído matrimonio con residentes suizos para permanecer legalmente en el país. Existen algunos casos de dominicanos emigrados para trabajar en empleos cualificados, pero son muy escasos. Entre todas estas estrategias de entrada, la emigración facilitada por el matrimonio con suizos residentes o nacionalizados ha sido la vía más comúnmente utilizada. Para las mujeres dominicanas ha sido históricamente importante la emigración laboral dirigida al trabajo en cabarets suizos, mientras que para los hombres ha desempeñado un papel más importante la emigración motivada por la reunificación familiar. En esta cadena migratoria son importantes las amplias redes sociales transnacionales que involucran a diversos intermediarios tanto en RD como en Suiza. Amigos, parientes, vecinos, conocidos, propietarios de negocios, turistas, desconocidos, incluso traficantes de seres humanos, participan en el arreglo de contratos laborales, documentos de viaje, o en la búsqueda de parejas para contraer matrimonio para los hombres y mujeres dominicanas que quieren ir a Suiza, a menudo a un alto precio. Las familias de estos emigrantes con frecuencia tienen que vender tierras o comprometerse en préstamos informales a un elevado interés financiero, para poder financiar los viajes de sus parientes a Europa con la esperanza de que esta “inversión” les será devuelta con los futuros ingresos enviados desde el extranjero.

25 años de emigración han ayudado a establecer una comunidad de aproximadamente 8,000 dominicanos en Suiza. Esta cifra estimada de población incluye hombres y mujeres dominicanos con residencia temporal, anual o permanente, así como a aquellos dominicanos que han adquirido la

ciudadanía, a la segunda generación de dominicanos nacidos de parejas biculturales, y a un pequeño número de emigrantes dominicanos ilegales. La emigración dominicana a Suiza se produjo en tres oleadas. El mayor número de personas llegó entre los años de 1991 y 1998, y se trató de una emigración por matrimonio y trabajo. En la actualidad, el crecimiento de la población dominicana está provocado principalmente por la reunificación familiar y el crecimiento de la segunda generación. Este cambio en los modelos de inmigración ha supuesto también un cambio en la naturaleza de género de este grupo migratorio, que durante mucho tiempo fue básicamente femenino debido al hecho de que las oportunidades de emigración estaban restringidas a los contratos laborales en los cabarets y a los matrimonios. Las oportunidades de emigrar motivadas por la reunificación familiar y la segunda generación emergente están contribuyendo a nivelar la mezcla de géneros.

En cuanto a la concentración geográfica, la comunidad dominicana se sitúa principalmente en los centros urbanos de Suiza: Zurich, Basel, Ginebra, Berna. Sin embargo, el cantón de Ticino acoge a un importante número de mujeres y hombres dominicanos en las pequeñas ciudades de, Lausanne, Lucerna y Aargau. En el lado emisor, la emigración dominicana a Suiza proviene principalmente de las áreas urbanas y semiurbanas de RD. Muchos de esos emigrantes proceden de familias pobres con bajos niveles de educación formal y muchos hijos.

A pesar de su nivel socioeconómico, edad o formación, la gran mayoría de dominicanos que viven en Suiza envían dinero (remesas) a los familiares que viven en sus comunidades de origen. Los patrones de envío de remesas son similares a los que siguen los dominicanos en otros países. En 2004, los envíos a RD fueron de \$2.7 billones de dólares colocando con ello al país en la lista de los 10 países que más remesas reciben del mundo. La mayoría de las remesas proceden de EEUU y aproximadamente el 13% procede de Europa, especialmente de España, Italia y Suiza. De hecho la media de las transferencias individuales enviadas por los dominicanos de Suiza es la mayor de las que se envían desde los otros países. La media es de 545 francos suizos (unos \$400 US). La mayoría de envíos desde Suiza se realizan utilizando los canales habituales a través de compañías de remesas que funcionan en el país desde la década de 1990. Gran parte del dinero es enviado hacia y desde centros urbanos y semi urbanos, siguiendo los mismos modelos migratorios descritos con anterioridad. Un factor singular e importante acerca de las remesas de los dominicanos que viven en Suiza es el hecho de que la mayoría (70%) de las que envían son mujeres. Los receptores en RD son comúnmente también mujeres, principalmente las madres y hermanas de las emigrantes, un hecho que ha influido notablemente en la manera en que se emplean esas remesas. Otro importante descubrimiento es que el promedio y frecuencia con que los emigrantes dominicanos envían dinero a sus hogares no disminuye con el tiempo. Esto se debe posiblemente al hecho de que los emigrantes utilizan las remesas como una estrategia para mantener las relaciones con la gente de su lugar de origen, es decir, para mantener, sus redes sociales. Así que mientras tengan padre o madre, hermano o hijo que se haya quedado en RD, lo cual es normal, continuarán enviando incluso a los 15 o 20 años de haberse marchado del país.

Alimentación, salud, vivienda y educación son los usos a los que son destinadas habitualmente las remesas desde Suiza. El resto se reparte en pequeños gastos. Además de utilizar el dinero de las remesas para cubrir las necesidades cotidianas, ahorrar, construir o mejorar viviendas, unas pocas familias las han empleado para invertir en pequeños negocios. Sólo se ahorra el 4% de este dinero.

En la comunidad de Doña Ana, comunidad emisora de emigrantes en la RD, elegida como caso de estudio, pudimos medir los impactos de la migración y de las remesas de Suiza. Esta población semirural de 6,300 habitantes ha estado enviando emigrantes, sobre todo mujeres, para vivir y trabajar en Suiza desde 1990. Esta comunidad que una vez dependió de la producción agrícola, ha visto cambiar su base económica y laboral, como muchas otras del país, hacia la construcción, el trabajo industrial, las zonas francas, los servicios, el transporte y el trabajo doméstico y militar en la capital. La emigración internacional y las remesas que genera se han convertido en una fuente importante de apoyo económico para la mayoría de las familias de Doña Ana, alguna de las cuales dependen completamente de estos ingresos para sobrevivir.

Además de ayudar a cubrir las necesidades diarias de las familias de los individuos que emigraron, las remesas que llegan a Doña Ana también han generado importantes cambios económicos, ecológicos y sociales en la comunidad. Es notable como las remesas han ayudado a aumentar y modernizar una importante cantidad de las viviendas de esta población. Al mismo tiempo, emigración y remesas han causado un importante incremento de la demanda de suelo para edificar lo que ha tenido como consecuencia un dramático cambio en el uso dado a la tierra por la comunidad. Las tierras que rodean Doña Ana, dedicadas anteriormente al cultivo y al pasto de animales han sido parceladas y vendidas para la construcción. La elevada demanda ha provocado que el precio de la tierra se haya disparado reduciendo de forma importante la posibilidad que tenían algunas familias de proveerse de las necesidades de alimento básicos haciéndoles depender de ínfimos trabajos bajo condiciones de explotación y estimulando más emigración al extranjero.

La emigración y remesas que vinculan a Suiza y Doña Ana también ha generado importantes impactos sociales, como el cambio en los roles de género y en las relaciones de poder entre mujeres y hombres en las familias de emigrantes; nuevos patrones de crianza, la mejora de las oportunidades de educación para los hijos y hermanos de emigrantes; y cambios importantes en los sueños y planes de la siguiente generación, que cada vez consisten más en labrarse un futuro en el extranjero. Este hecho pesa de forma considerable en Doña Ana, tanto en el sentido de los impactos positivos que suponen en el desarrollo de la comunidad las crecientes remesas, el alivio de la situación de pobreza, la mejora de las posibilidades de educación y la mejora de las relaciones de género, así como los impactos negativos que implica la continua y excesiva pérdida de capital humano para esta pequeña población.

Los impactos sociales y económicos de los envíos personales de los dominicanos de Suiza han sido claramente significativos. A pesar de ello, es potencial el impacto e influencia que estos recursos financieros tienen en el mayor desarrollo de comunidades que como Doña Ana existen en RD. Por esta razón, el último capítulo de este estudio está dedicado a la exposición de algunas estrategias que son normalmente utilizadas o que pueden ser empleadas para lograr un impacto y mejora del desarrollo de estas comunidades, ambos generalmente, y en el caso suizo-dominicano también se sugieren cambios en la política suiza de inmigración. Algo que podría redundar en la mejora de la situación económica y social de los emigrantes en Suiza y reforzar su capacidad de actuar como agentes de desarrollo en su país de origen.

INTRODUCCIÓN

Aquí se presenta el resultado de un año de estudio empírico con pruebas documentadas, prácticas e impacto de la migración transnacional de dominicanos a Suiza durante la década de 1980 a 2005. Además se trata con un enfoque especial el envío de recursos económicos de los dominicanos en Suiza, así como su utilización e impacto en una de las comunidades emigrantes dominicanas. Este estudio es una contribución original a la escasa, aunque creciente, literatura documental acerca de la actual migración latinoamericana a Europa y de manera particular, a Suiza.

En las últimas décadas un creciente número de latinoamericanos, africanos, asiáticos y ciudadanos del este de Europa han emigrado en busca de oportunidades económicas y mejor calidad de la vida. La creciente migración a Europa ha generado unos intensos debates a nivel nacional y regional entre ciudadanos y líderes políticos, debates que han atraído a los medios de comunicación y estimulado protestas públicas. A pesar de su naturaleza competitiva, los nuevos inmigrantes juegan un indudable e importante papel llenando un vacío del mercado laboral y ayudando y contrarrestan la tendencia negativa del crecimiento poblacional del continente europeo. Los especialistas en demografía predicen que esta tendencia migratoria continuará durante muchos años y sugieren que la forma más segura de contrarrestar el fenómeno de despoblación en Europa es abrir las puertas aún más a la emigración (Le Temps, 21 de Julio 2005). Paralelamente, los crecientes actos terroristas y la amenaza que la emigración supone a las normas culturales, a los sistemas sociales, los salarios y el empleo, continúan generando temor entre algunos europeos.

En los países emisores de emigrantes, la ausencia creada por la emigración se está haciendo sentir en la pérdida de capital humano y en la fragmentación de las familias, así como la mejora de estándares básicos de vida como resultado del dinero que los emigrantes envían a los hogares desde el extranjero. En el nivel individual, la experiencia migratoria significa frecuentemente la reestructuración de patrones matrimoniales y familiares, de trabajo, estatus social y económico, roles de género, lenguaje, educación y sueños futuros. Lo que la migración contemporánea no significa necesariamente, es el abandono de una vida para cambiarla por otra. Los emigrantes de hoy tienen la oportunidad y el desafío de construir sus vidas entre y dentro de distintos lugares.

Marcos de análisis y objetivos de la investigación

Pertenecer y moverse entre múltiples sociedades al mismo tiempo es denominado actualmente “migración transnacional”. (Levitt, 2004). “Los procesos por los cuales los emigrantes forjan y sostienen relaciones sociales multitrenzadas que vinculan sus sociedades de origen y de asentamiento” es cómo la estudiosa de la migración Nina Glick Schiller definió el término hace más de una década (Sorensen, 2002). Hoy “transnacionalismo se refiere ampliamente a múltiples lazos e interacciones que vinculan a personas o a instituciones atravesando las fronteras de los estados-naciones. Estos sistemas de vínculos, relaciones, intercambios y movilidad funcionan intensamente y en tiempo real mientras están propagándose por el mundo”, (Steve Vertovec, 2004). Este estudio utiliza el enfoque de la migración transnacional como un marco teórico clave. Las teorías sobre las redes sociales, los actuales debates acerca de la manera en que influyen las remesas en el desarrollo, y el uso del análisis de género son otros de los marcos de análisis usados en este estudio para ayudar a explicar los patrones de migración transnacional y las prácticas de envío de remesas de los dominicanos en Suiza, así como los impactos de estos patrones y prácticas en sus países de origen.

Como este es el primer estudio académico a gran escala sobre los dominicanos transmigrantes en Suiza, se han contemplado y analizado aquí una amplia serie de tópicos con limitada profundidad. Al tratarse de un estudio empírico, su tratamiento teórico queda limitado a su aplicación práctica para ayudar al análisis de los datos reunidos. En definitiva, este trabajo trata de ser accesible y útil a un público amplio que incluya políticos, líderes emigrantes, académicos, medios de comunicación,

organismos no gubernamentales, agencias gubernamentales, organismos internacionales de desarrollo y público en general. Los objetivos de investigación específicos de este estudio incluyen:

1. Presentar una visión en conjunto del contexto y las circunstancias históricas que han facilitado la migración de República Dominicana a Suiza.
2. Documentar y analizar las principales vías transmigratorias que vinculan la RD y Suiza.
3. Realizar un perfil cualitativo y cuantitativo de la población emigrante dominicana en Suiza.
4. Ofrecer un breve análisis y descripción de los patrones de incorporación y transformación de identidad observados en los dominicanos en el contexto suizo.
5. Describir y analizar los patrones de envío de remesas desde Suiza y su utilización en República Dominicana.
6. Documentar algunos de los impactos económicos, ecológicos y sociales de la emigración transnacional con destino a Suiza y de los envíos de dinero de una comunidad de República Dominicana.
7. Tratar las estrategias acerca de la influencia de las remesas enviadas por dominicanos en Suiza y su contribución e impacto en el desarrollo de la comunidad en la República Dominicana.
8. Realizar sugerencias para futuros cambios en la política migratoria dirigida a los dominicanos en Suiza y directrices para posibles investigaciones.

Metodología y organización

La información de este estudio fue obtenida en dos fases a través de una variedad de técnicas cualitativas y cuantitativas de recolección de datos como son: entrevistas individuales, grupos focales y conversaciones con informantes claves. La primera fase de la investigación fue realizada primeramente en Suiza entre septiembre y diciembre de 2004 en Suiza e incluye entrevistas en profundidad y grupos focales con 45 dominicanos que viven en cinco ciudades suizas diferentes, y cinco emigrantes retornados que residen en Santo Domingo. Los datos adicionales fueron reunidos mediante entrevistas con representantes de organismos gubernamentales diversos, varias ONG, organizaciones internacionales y diplomáticas, compañías de remesas, universidades y organizaciones de emigrantes. La recolección y análisis de datos de numerosas fuentes secundarias apoyaron un análisis más completo.

La segunda fase de recolección de datos fue llevada a cabo entre los meses de febrero y mayo de 2005 en la pequeña localidad de Doña Ana, población semi urbana situada al sur de la provincia de San Cristóbal, en República Dominicana. Doña Ana fue elegida como lugar para esta investigación por haber experimentado altas tasas de emigración hacia Suiza en los últimos 15 años y por tener un historial continuado como receptor de remesas de emigrantes que trabajan y viven en Suiza. Los datos para el estudio fueron obtenidos mediante entrevistas individuales a 40 familias con parientes emigrados a Suiza, el 80% de las cuales reciben dinero de remesas. Los grupos estudiados y entrevistas medio estructuradas con informantes claves, a nivel nacional y provincial, complementan los datos familiares. La observación directa y la evaluación de fuentes secundarias fueron otras dos importantes técnicas de recolección de datos utilizadas durante esta fase.

Los resultados de esta investigación se presentan aquí en siete partes:

- | | |
|------------|--|
| Capítulo 1 | Antecedentes y contexto: factores influyentes en la migración de RD a Suiza. |
| Capítulo 2 | Patrones migratorios que vinculan República Dominicana y Suiza. |
| Capítulo 3 | Doña Ana, el perfil de una comunidad receptora de remesas con lazos en Suiza. |
| Capítulo 4 | Perfil de la población dominicana emigrada en Suiza. |
| Capítulo 5 | Remesas desde Suiza a República Dominicana. |
| Capítulo 6 | Impactos económicos, ecológicos y sociales de la emigración y el envío de remesas en Doña Ana |
| Capítulo 7 | Influencia de las remesas en la mejora y desarrollo de la comunidad: remesas para el desarrollo de proyectos piloto y sus cambios correspondientes en la política suiza. |

Capítulo 1 **Antecedentes y contexto:** **Factores de influencia en la emigración de RD a Suiza**

La emigración desde la República Dominicana (RD) hacia Suiza comenzó en la década de 1980 como parte de un nuevo fenómeno migratorio hacia Europa. Estas nuevas corrientes migratorias llevaron a dominicanos a España, Italia, los Países Bajos, Austria, Alemania, Bélgica y Grecia, además de a Suiza.

Diversos e importantes factores migratorios de “empuje” y “tirón” ayudaron a crear las condiciones iniciales para la emigración desde RD a Suiza (véase cuadro inferior) “cada una de las cuales será brevemente expuesta en el presente capítulo.

Factores migratorios de “empuje” (emigración)	Factores migratorios de “tirón” (Inmigración)
Décadas de mala política económica conducen a una crisis económica y favorecen la emigración.	Políticas suizas de inmigración.
Las tendencias de la nueva globalización contribuyen al colapso de las exportaciones agrícolas y acrecientan nuevas actividades económicas transnacionales y relaciones sociales.	El papel de la industria del cabaret en la creación de oportunidades de trabajo legal para emigrantes.
Nacimiento de la industria turística internacional en RD.	El crecimiento continuado de las redes sociales transnacionales perpetúa los flujos migratorios.

Décadas de mala política económica conducen a una crisis económica y favorecen la emigración

Entender las razones del inicio de la emigración de dominicanos a Suiza supone la comprensión de su reciente contexto histórico. Los ciudadanos de la República Dominicana vivieron durante más de 30 años, de 1930 a 1961, bajo la dictadura del general Rafael L. Trujillo. Su asesinato en 1961 fue seguido por una serie de breves gobiernos presidenciales, golpes militares internos, y la intervención de las fuerzas armadas estadounidenses. En 1966, Joaquín Balaguer asumió la presidencia, gracias en parte al apoyo del gobierno de Estados Unidos. Sus 12 años de gobierno estuvieron caracterizados, como ocurrió en toda América Latina esos años, por su régimen autoritario con la persecución y muerte de varios periodistas, líderes izquierdistas y jóvenes integrantes de organizaciones sociales. Sin embargo el período de Balaguer en el gobierno estuvo también caracterizado por un nuevo crecimiento y desarrollo económico en todo el país. “Introdujo medidas proteccionistas, tasas, exenciones fiscales y facilitó el acceso a los créditos para promover el desarrollo industrial. Además, animó el crecimiento mediante el incremento del empleo público creando importantes proyectos de obras públicas, como carreteras o viviendas públicas, y aseguró préstamos internacionales.” (Levitt, 2001)

Las medidas políticas de Balaguer generaron un fuerte crecimiento inicial en el Producto Interior Bruto (PIB) y atrajeron importantes inversiones y ayuda externa. Pero este *boom* económico duró poco y fue seguido de un alza de la inflación y el estancamiento salarial. Para empeorar la situación “Balaguer emprendió políticas que favorecían a los trabajadores de las ciudades, aunque casi la mitad de la fuerza laboral dominicana todavía trabajaba en el campo en la década de 1970. Impuso el control de precios en los productos agrícolas y unas condiciones de cambio que perjudicaron a los productores rurales” (Levitt 2001) que condujeron a un acusado descenso de la producción agrícola. Estas mediadas agravaron las antiguas situaciones de injusticia de los campesinos. La mayoría de ellos no poseían tierra y, si la tenían, eran minifundios que no les permitían producir el sustento necesario para ellos y su familia. Las injustas condiciones de trabajo del hombre del campo y de los bajos niveles de vida en la zona rural se sumaron a la crisis. Las posibilidades de empleo para los campesinos eran pocas, dado que el comercio y la industria estaban cada vez mas concentrados en las zonas urbanas. Estas pésimas condiciones provocaron migraciones internas del campo a las áreas urbanas en la década de 1970, y supuso un cambio de la población tan importante que hoy se estima

que uno de cada dos habitantes de la ciudad capital procede del campo. Pero no había demasiados trabajos para quienes emigraron a las áreas urbanas. La caída de los salarios, el creciente empleo, y las injustas rentas entre personas de diferentes clases socio-económicas estimularon la primera y gran ola migratoria de la historia desde las zonas urbanas de RD, en un primer momento hacia Estados Unidos.

La crisis económica preparó el terreno para la elección en 1978 de Antonio Guzmán. El principal logro de Guzmán fue la despolitización de las Fuerzas Armadas y el reinicio del proceso democrático en el país. Sin embargo, no pudo detener la profunda crisis económica que había heredado. Desde finales de 1970 hasta comienzos de 1980 fue un período de depresión económica severa en RD. El país experimentó una alta inflación y devaluación monetaria rápida, una deuda externa inmanejable, precios al consumidor en alza, cortes de electricidad, déficits comerciales y disturbios a causa de los alimentos. Un poco antes la mitad de la población tenía ingresos por debajo de la línea de la pobreza. Más del 60% de los dominicanos no tenían acceso a los servicios públicos, además de tener un nivel de desempleo que alcanzó al 25% de la PEA (Población económicamente activa). Como respuesta a esta crisis los dominicanos continuaron emigrando en gran número al extranjero. Los destinos fueron Estados Unidos y otros lugares de Latinoamérica y el Caribe, y ocasionalmente a Europa, donde comenzaron los primeros flujos migratorios hacia Suiza.

Las tendencias de la globalización contribuyen al colapso de las exportaciones agrícolas y acrecientan nuevas actividades económicas transnacionales y relaciones sociales

Junto a la mala política económica que dio origen a las primeras grandes oleadas migratorias dominicanas, la crisis de 1970 y 1980 fue también el resultado de ciertos cambios en las fuerzas macroeconómicas de la región, que contribuyeron al derrumbe de las exportaciones de la industria agrícola de RD y redefinieron las bases económicas del país. Este movimiento condujo rápidamente a la formación de relaciones económicas y sociales transnacionales entre RD y Suiza, y asentaron las bases de la emigración en la década de 1980.

En los años de 1970 la base económica de la RD estaba fundamentada en la producción y exportación de productos agrícolas, sobre todo de azúcar. Solía denominarse a la industria azucarera como la “espinas dorsal” de la economía dominicana por su importante aportación, tanto en la composición del Producto Interno Bruto, en el total de las exportaciones y en la generación de empleo, como en su capacidad distributiva del ingreso y en la generación de demanda hacia otros sectores de la economía nacional. A pesar de que en los primeros años de la década de 1980, la industria comenzó a presentar los síntomas de la crisis. El precio internacional del azúcar cayó en picada, fundamentalmente por la competencia del azúcar de remolacha europea subsidiada, y por la sustitución del azúcar de caña y de la remolacha por edulcorantes sintéticos y sirope de maíz en el mercado azucarero norteamericano. Este cambio del mercado fue el comienzo del posterior colapso de una buena parte de la producción y exportación del azúcar dominicano.

El desplome de la industria del azúcar en RD es sólo uno de los numerosos ejemplos del derrumbamiento de la economía agrícola de muchos países de Latinoamérica y el Caribe en la década de 1980. Como el doctor William Robinson, profesor de sociología, estudios globales y de Latinoamérica, explica en su reciente libro *Conflictos Transnacionales* ello se debió en gran medida a las nuevas fuerzas de la globalización. Para este autor la globalización como “es cualitativamente una nueva fase en la historia del capitalismo mundial. Está caracterizada por el surgimiento de capital transnacional y la supresión del estado-nación como principio organizador del sistema capitalista. Esta nueva fase condiciona el desarrollo y el cambio social en una nueva forma.” Explica que ha habido cuatro fases diferentes en el capitalismo mundial, la tercera de las cuales estuvo caracterizada por la subida de las exportaciones agrícolas después de la II Guerra Mundial y su entrada en crisis al final de la década de 1970. La cuarta fase del capitalismo, que continúa hasta hoy, comenzó a comienzos de la década de 1980 cuando las fuerzas del capital globalizado facilitaron y aceleraron un cambio aún mayor de las bases económicas de la mayoría de países latinoamericanos y caribeños. Un amplio cambio que afectó desde la agricultura hasta los servicios. Países como RD contaron con un nuevo

conjunto de actividades productoras de riqueza, incluyendo exportaciones no tradicionales, maquilas, emigración y remesas, y turismo.

“El cambio hacia un nuevo modelo puede remontarse a las sacudidas económicas de 1979. Estas sacudidas afectaron gravemente el rendimiento macroeconómico de la región (Latinoamérica y Caribe), minaron la estabilidad de las tasas financieras y de cambio y desencadenaron una recesión cíclica sin precedentes desde la década de 1930 [...]. En la década de 1970 la recesión de los países con menos posibilidades, con cada vez mayor carga de deuda externa y crecientes tasas de interés condujeron a la finalización de los préstamos internacionales.” (Robinson 2003) Al final de dicha década, el mercado mundial se encontraba saturado por las exportaciones agrícolas procedentes de los países de Latinoamérica y el Caribe. Para poder organizar y controlar los excedentes, los productores de productos agrícolas para la exportación sufrieron pérdidas que condujeron a la caída de los precios mundiales, un hecho agravado por el cambio de la demanda del mercado. “[...] las crisis del cambio fiscal y exterior, condujeron a solicitar préstamos extranjeros cíclicos para sostener la producción y la creciente carga de la deuda”. Todo ello marcó el principio del fin de la industria agrícola de exportación en RD y en otros países de la región.” (Robinson 2003)

Robinson explica en su libro cómo los países de Latinoamérica y el Caribe, como RD, se manejaron con esta enorme deuda y con el derrumbe del mercado agrícola de exportación: “[...] los países iniciaron negociaciones con las Instituciones Financieras Internacionales, especialmente con el FMI (Fondo Monetario Internacional), y se embarcaron en programas de reajuste económico (reestructuraciones económicas)[...]. El FMI, el Banco Mundial, el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), la AID (Agencia Internacional de Estados Unidos para el Desarrollo) y otras instituciones de carácter transnacional comenzaron a hacer presión (a Latinoamérica y a los países del Caribe) para dirigir hacia el exterior sus estrategias (económicas). Utilizando la creciente deuda externa de la región y la crisis de las balanzas de pagos como palanca, insistieron en la necesidad de la liberalización y de la promoción de exportaciones no tradicionales, incluyendo la exención de tasas a la exportación, los créditos y el uso de zonas francas.” (Robinson 2003).

“La solución a la crisis de la deuda y el estancamiento financiero no sólo fue el incremento de las exportaciones sino la diversificación de éstas. Las exportaciones no tradicionales como las producciones de las maquilas, el turismo y los nuevos productos agrícolas y agroindustriales (fueron) introducidos utilizando la ventaja comparativa de la región de mano de obra barata como base para la rearticulación de la economía mundial.” (Robinson 2003) La adopción de estas nuevas actividades económicas permitió a los países de Latinoamérica y el Caribe integrarse en el nuevo mercado global emergente que se caracterizaba por unos nuevos circuitos de producción y acumulación globalizados, y contaba con flujos de capital transnacional, así como la disponibilidad de fondos laborales móviles desregularizados. La explicación de Robinson acerca de cómo las fuerzas macroeconómicas contribuyeron a la reorientación de las actividades económicas básicas de la mayoría de los países de Latinoamérica y el Caribe en la década de 1980 contribuye a explicar la aparición de las bases económicas actuales de RD –el surgimiento de los servicios, las zonas francas principalmente y el turismo internacional, y la exportación de mano de obra generadora de importantes aportaciones de remesas económicas. Dos de estas actividades –el turismo internacional y la emigración de mano de obra, ayudaron a establecer los primeros vínculos transnacionales entre RD y Suiza– vínculos que facilitaron una nueva emigración en este corredor transnacional.

Nacimiento de la industria del turismo internacional en RD

El crecimiento del sector turístico en RD ha sido el factor más importante en la historia de la emigración dominicana a Suiza. “Una intensiva campaña de propaganda fue dirigida a los países menos desarrollados, a los que se exigió colocar al sector turístico en una de las mayores prioridades de sus economías, abrir sus fronteras a los turistas, dar la bienvenida al capital extranjero destinado a inversiones turísticas y concederle ventajas fiscales y darle garantías.” (Robinson 2003) Este fue el camino emprendido por RD y como resultado el turismo internacional constituye hoy una parte vital

del sector de servicios transnacionales del país y la actividad clave para la inserción de RD en la economía global.

“La industria turística está organizada como un complejo de cadenas de servicios globales a distintos niveles que conectan actividades y grupos desde los lugares turísticos más aislados hasta las oficinas generales de las ciudades globales.” (Robinson 2003). Esto tiene una gran importancia ya que el crecimiento del turismo en RD permitió el desarrollo de relaciones transnacionales entre dominicanos y europeos. A comienzos de la década de 1980 un gran número de europeos de clase media comenzó a visitar la isla, entre ellos un gran número de turistas suizos. Según la embajada dominicana en Berna, cerca de 40,000 turistas suizos han visitado anualmente la RD en las últimas dos décadas. Los visitantes son atraídos por las tres demandas principales del turismo internacional convencional: mar, sol y sexo. La comercialización de imágenes de carácter sexual, concretamente la de hermosos y exóticos cuerpos de mujeres y hombres de piel negra, contribuye a la mística turística de RD, y ha ayudado a convertir al país en uno de los principales destinos del turismo sexual, que atrae a norteamericanos y europeos a Santo Domingo y a los hoteles turísticos y complejos hoteleros de la costa.

Veinte años después de su comienzo, el turismo transnacional que vincula RD y Suiza ha llevado a un gran número de relaciones personales y a muchos matrimonios entre dominicanos y suizos. Estas uniones condujeron al establecimiento de redes sociales transnacionales que otros dominicanos han usado para propósitos migratorios en años posteriores, (Lilon y Lantigua, 2004) ya sea por turismo, por matrimonio o para reunificación familiar. Este turismo bicontinental también ha jugado un papel importante en la historia de migración laboral dominicana hacia Suiza. Las relaciones transnacionales, establecidas inicialmente a través del turismo, ayudaron a la creación de una red de hombres y mujeres que ha reclutado a miles de dominicanos para que trabajen en Suiza, principalmente en clubs nocturnos, como expondremos más adelante.

Este es el vínculo histórico entre el ascenso del turismo transnacional y la emigración de dominicanos a Suiza. Dicho sencillamente, el turismo atrajo a gran cantidad de hombres y mujeres suizos a la RD al principio de la década de 1980, lo que dio paso al desarrollo de redes sociales transnacionales que han facilitado la emigración laboral así como la emigración para matrimonio y reunificación familiar. Como expondremos más adelante, este modelo de emigración ha generado como consecuencia un importante y creciente flujo de remesas desde Suiza a RD, beneficiando con ello a miles de familias de emigrantes. Quizás por ello la historia de la emigración económica y transnacional de la RD y Suiza es un ejemplo perfecto de qué se propone conseguir el actual modelo de capitalismo global. Al mismo tiempo, muchos dominicanos se enfrentan ahora con un futuro económico de escasas posibilidades, tanto en su país como fuera, viéndose forzados a competir por insuficientes y explotadores trabajos en su país o emigrar al extranjero en condiciones que son a menudo igualmente indeseables

Impacto de la política suiza de inmigración y del auge de la industria del cabaret en la emigración dominicana

Además del impacto de la crisis económica de la región y el aumento del turismo, existen otros importantes factores de “tirón” que han influido en la emigración de dominicanos a suiza, una de ellas es la política suiza de inmigración. Primero trazaremos el perfil en términos generales de la naturaleza cambiante de la política de inmigración suiza y después lo aplicaremos al caso de la emigración dominicana. El siguiente resumen de la política de inmigración desde el final de la II Guerra Mundial ha sido tomado del ensayo publicado en 2003 *La política suiza de inmigración de 1948 a 1998: evolución y efectos*, de Hans Mahnig y Etienne Piguet.

En el s. XX, Suiza experimentó el más alto nivel de inmigración de toda Europa con el resultado de que en la actualidad casi el 22% de su población es extranjera. En los últimos 60 años, en un esfuerzo por controlar este gran flujo inmigratorio, Suiza ha implementado una serie de políticas

progresivamente restrictivas que determinan el número y origen de inmigrantes permitidos al año para entrar al país. Esta evolución política puede describirse en tres fases distintas.

Fase I–Décadas de 1950 y 1960: tras el fin de la II Guerra Mundial, cuando la demanda de producción industrial para reconstruir Europa era elevada, Suiza se enfrentaba con una escasez de mano de obra. Para cubrir esta demanda, el gobierno suizo firmó acuerdos de emigración laboral temporal con países vecinos como Italia, España y Portugal. Esto inauguró dos décadas de emigración por trabajo estacional. Con el tiempo, muchos de estos trabajadores temporales adquirieron derecho de residencia anual o permanente, de forma que hacia 1970 el porcentaje de extranjeros entre la población suiza llegó a más del 17%, frente al 6% de 1950. Este enorme salto en el número de extranjeros provocó una ola de xenofobia y movimientos contra los extranjeros entre los ciudadanos suizos y condujo a nuevas restricciones en las leyes de inmigración.

Fase II–Décadas de 1970 y 1980: a comienzos de 1970 la inmigración suiza fue definida por una nueva política estabilizadora, que pretendía alcanzar un equilibrio entre la amenaza de la creciente población extranjera y la continua necesidad de mano de obra inmigrante para alimentar la economía suiza. Los cupos anuales fueron establecidos imponiendo cada año el número y tipo de inmigrantes permitidos en Suiza. Hacia 1990 la población extranjera en el país se había estabilizado. Los cupos habían conseguido limitar el número de recién llegados y el permiso de trabajo estacional había sido retirado lentamente. Simultáneamente el número de peticiones de asilo en Suiza comenzó a crecer rápidamente. Esto provocó un nuevo debate público que se agravó más adelante con una nueva ola de inmigración procedente del Este de Europa tras la desintegración de la Unión Soviética. Estos dos factores condujeron al siguiente cambio en la política de inmigración suiza: la adopción de la propuesta de los “Tres Círculos”.

Fase III–Desde 1990 hasta la actualidad: la política de los Tres Círculos introducida en 1991 estaba basada en la idea de que el impacto de la inmigración en Suiza no sólo estaba relacionado con el número de inmigrantes sino también con la proximidad cultural que aquellos inmigrantes tuvieran con la población suiza. En un esfuerzo por minimizar la heterogeneidad de los nuevos inmigrantes se definieron tres círculos. El primer círculo incluía a los ciudadanos de todos los países de la Unión Europea y del EFTA (Asociación del Comercio Libre Europeo). El segundo círculo incluía a los ciudadanos de Estados Unidos, Canadá, y países del Este de Europa. El tercer círculo abarcaba a ciudadanos del resto de países. Bajo esta política, se distribuyeron los permisos de inmigración en función del país de origen del emigrante, dando preferencia a los ciudadanos europeos del primer círculo sobre los ciudadanos de otras regiones del mundo. Sin embargo, la política de los Tres Círculos fue rápidamente criticada por racista y discriminatoria. Además, Suiza comenzó a desarrollar una creciente necesidad de trabajadores cualificados emigrantes, una demanda que no se avenía lo suficiente con el modelo de los Tres Círculos. Por ello, en 1998, anticipándose a su adhesión a la zona europea de libre circulación, Suiza cambió al modelo de los Dos Círculos vigente en la actualidad. Este modelo da preferencia a los ciudadanos de los países de la Unión Europea en el mercado laboral suizo y prohíbe la inmigración laboral a los ciudadanos del resto de países, a excepción de trabajadores muy cualificados en un reducido número de áreas especializadas.

Dentro de este contexto histórico general, se puede explicar la política de inmigración suiza hacia los dominicanos, así como pueden entenderse y analizarse los patrones de la inmigración dominicana como consecuencia de los efectos de estas políticas cambiantes. Las fuerzas del mercado laboral, específicamente la creciente industria del cabaret, también jugó un importante papel como explicaremos brevemente aquí y más detalladamente en el capítulo 2.

El crecimiento del turismo internacional en RD y las consiguientes relaciones transnacionales que se hicieron entre dominicanos y ciudadanos suizos produjo la primera ola de dominicanos en Suiza a comienzos de la década de 1980. En ese momento estaban en vigor los cupos anuales de permisos de trabajo previamente mencionados. Limitando estrictamente las oportunidades de trabajo para emigrantes, aunque se permitían las entradas turísticas por tres meses sin visado. En algunos casos, los dominicanos usaron esta vía de entrada como su estrategia inicial de emigración, permaneciendo

en Suiza después de expirado el período turístico. En otros casos, llegaron para visitar a ciudadanos suizos que habían conocido en sus visitas turísticas a la RD. Visitas estas que a menudo terminaban en matrimonios que daban derechos legales de residencia en Suiza a estos ciudadanos dominicanos.

Otro factor de “tirón” fue el crecimiento de la industria del cabaret que empleó las emergentes relaciones transnacionales entre Suiza y RD para llevar a trabajar a mujeres dominicanas en cabarets y salas de fiesta de Suiza. Según el artículo de Doro Winkler de FIZ¹ “*Von der Variété Künstlerin zum Go-go-Girl,*” (2004). La industria suiza del cabaret se remonta a la década de 1920. El cabaret con espectáculo que primero se legalizó en Zurich consistía en un grupo de músicos que acompañaban los bailes y espectáculos de varias bailarinas exóticas. Después de la IIGM, los espectáculos en grupo fueron reemplazados por bailes individuales, que se hicieron cada vez más exóticos, eróticos y sexuales ya que la competencia por ganar más público así lo demandaba, pues el número de cabarets fue aumentando. La captación de bailarinas de África, Asia y Latinoamérica se convirtió en una nueva estrategia de negocios y aquellos países con un historial de turismo sexual, como República Dominicana, fueron los primeros objetivos de este reclutamiento. Hasta mediados de la década de 1970, los propietarios de los cabarets eran libres de reclutar y alquilar para este trabajo a quien desearan y no existían en este modo de empleo ni restricciones ni regulaciones. Pero en 1974, cuando el gobierno suizo introdujo el nuevo régimen anual de cupos la industria del cabaret fue obligada a adaptarse. Mientras tanto, el número de permisos para cabarets fue limitado del mismo modo que fueron controlados los permisos de trabajo agrícola. Pero las fructíferas presiones de la asociación de propietarios de cabarets pronto llevaron a una suavización de las limitaciones. De esta manera las leyes de trabajo para la emigración de las bailarinas de cabarets desviaron de la política general de emigración del país y todavía hoy permanecen así.

Según la Oficina Federal de Migración de Suiza en 1981, en un intento por proteger mejor los derechos de las mujeres trabajadoras en barras de cabaret y para regular su empleo, Suiza estableció un permiso laboral temporal dirigido específicamente a las bailarinas de cabaret, que a los ocho meses fue adaptado al permiso de “Actuación artística” de los actores de teatro y otros artistas. Este permiso fue negociado en primera instancia por los representantes del gobierno y los dueños de cabarets y se estableció un contrato de trabajo estándar que estipulaba la naturaleza del trabajo requerido y el salario mínimo a ser percibido, determinando un límite en los impuestos que podían serles deducidos de sus salarios a las bailarinas y asegurándoles algunos derechos fundamentales, como el del seguro social. Este permiso temporal, denominado “L”, y el contrato estándar fueron establecidos para hacer cumplir el mínimo de edad requerido y facilitar a las mujeres las mínimas bases legales para presentar quejas o buscar ayuda en caso de abuso.

A lo largo de 1980, en la época de los estrictos cupos migratorios y de la fuerte presión pública para reducir la cantidad de contratos temporales ofrecidos, el gobierno suizo continuó curiosamente facilitando a los clubs de cabaret una buena reserva de permisos para bailarinas de cabaret. Las relaciones transnacionales establecidas principalmente a través del creciente turismo que vinculaba Suiza y RD contribuyeron a la captación de mujeres dominicanas con este propósito. Dada la crisis económica de RD, las altas tasas de desempleo y el creciente número de trabajos mal pagados en la emergente industria maquila, no sorprende que cierto número de dominicanas optaran por esta oportunidad de emigrar con trabajo legal.

Permisos L concedidos a mujeres dominicanas desde 1993 a 2004

Fuente: Oficina Federal de Migración Suiza (NOTA: No hay datos disponibles de permisos anuales de 93 a 01)

	1993	94	95	96	97	98	99	00	01	02	03	04
Ciudadanos dominicanos con permiso L en 12/31	337	412	286	294	292	317	225	212	201	139	158	196
Total de Permisos L garantizados anualmente a dominicanos	-	-	-	-	-	-	-	-	-	794	720	725

¹ ONG con sede en Zurich que trabaja para proteger los derechos de las mujeres extranjeras en Suiza.

Con la excepción de algunas escasas mejoras en las condiciones de trabajo de estas trabajadoras emigrantes, esta situación permanece más o menos igual en la actualidad. Los importantes cambios en la política suiza de inmigración desde el régimen de cupos anuales a la política de los tres o dos círculos han tenido poco impacto en esta anómala emigración laboral. Para los dominicanos, el permiso L para cabaret ha demostrado ser la única y significativa oportunidad de trabajo legal para emigrar a Suiza y continúan reclutándose mujeres dominicanas para este trabajo, aunque su número se ha reducido debido a que las preferencias del mercado se inclinan a favor de las mujeres del este de Europa y de la antigua Unión Soviética. La mayoría de hombres y mujeres dominicanos quedan excluidos de otros tipos de oportunidades laborales ya que no son ciudadanos europeos y porque la mayoría no cumplen los requisitos de trabajadores altamente cualificados en las áreas designadas. Ha habido unas pocas excepciones de emigrantes dominicanos con conocimientos especiales en áreas como enfermería y deporte profesional, pero estos casos son verdaderamente excepcionales.

En franca oposición a la continua abertura del permiso laboral de cabarets, las leyes que regulan el turismo hacia Suiza de ciudadanos dominicanos han sido severamente restringidas. A mediados de la década de 1990 cuando el gobierno suizo empezó a exigir visado a los ciudadanos dominicanos que fueran como turistas, y aumentó significativamente los requisitos de la visa, el turismo de la República Dominicana hacia Suiza se redujo drásticamente.

Al mismo tiempo, las medidas políticas suizas que regulan los derechos de residencia y ciudadanía también se han hecho más severas. En la década de 1980, a los dominicanos que se casaban con residentes suizos se les garantizaba de inmediato el mismo estatus de inmigrante que su esposa: un permiso de residencia anual (B) o permanente (C). A los dominicanos que se casaban con un ciudadano suizo se les daba de inmediato la posibilidad de solicitar la nacionalidad. En la actualidad un dominicano que se case con un ciudadano suizo o un residente permanente sólo pasa a tener derecho a solicitar la residencia permanente después de cinco años de matrimonio. Este cambio de situación es muy importante ya que sólo un permiso de residencia permanente permite a un hombre o mujer dominicanos divorciarse y permanecer legalmente en Suiza. Un divorcio durante el período de residencia anual generalmente desemboca en expulsión del país. Para obtener la ciudadanía suiza, sólo es posible para aquellos dominicanos casados con ciudadanos suizos y sólo después de un largo período de residencia legal.

La conclusión es que las restringidas y estrictas políticas del estado suizo hacia los dominicanos en las áreas de turismo, matrimonio e inmigración laboral han configurado los patrones de emigración de dominicanos a este país durante los últimos 20 años. El hecho de que la inmigración laboral está limitada a todos los efectos a los cabarets, ha definido la naturaleza de género de este grupo de emigrantes y han conducido a un buen número de dominicanas hacia un trabajo que posiblemente no hubieran elegido de haber otras oportunidades de trabajo legal disponible. Finalmente, el hecho de que el matrimonio con un residente suizo sea la única opción viable de quedarse legalmente en el país para la mayoría de dominicanos explica por qué muchas mujeres dominicanas, y un creciente número de hombres, utilicen esta vía para emigrar y conseguir la residencia.

La emigración de dominicanos se mantiene en la actualidad principalmente gracias a las redes sociales transnacionales en continua expansión que vinculan a los dominicanos de Suiza con amigos, parientes y conocidos en RD. Esta red transnacional alimenta un vibrante mercado trasatlántico de matrimonios y ayuda a facilitar la afluencia de jóvenes dominicanos que se reúnen con sus progenitores, los cuales han adquirido la residencia legal temporal o permanente en Suiza. El surgimiento de una segunda generación de dominicanos en Suiza, muchos de los cuales son descendientes de los matrimonios biculturales establecidos en las décadas de 1980 y 1990, es también una nueva tendencia importante y compleja.

Capítulo 2 Procesos migratorios hacia Suiza de dominicanos

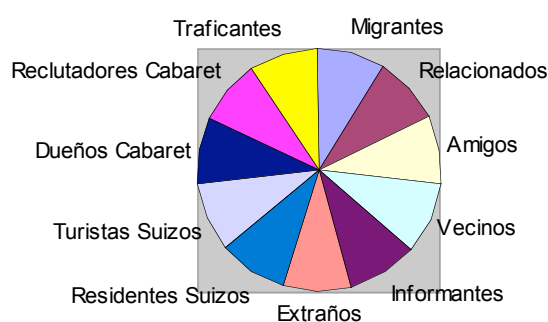
Este capítulo está dedicado a una explicación más en profundidad de cada uno de los patrones de emigración presentados en el primer capítulo. Empleamos la teoría de las redes sociales como un instrumento de análisis para comprender la formación, funcionamiento y expansión de estas vías de emigración, todas las cuales fueron descritas por los propios emigrantes y sus familias en nuestras entrevistas en Suiza y así como en nuestro caso de estudio: la comunidad de Doña Ana en RD.

El proceso migratorio de dominicanos con destino a Suiza está atravesado por la lectura del tejido social que lo sustenta, las redes sociales. “Una red social es un conjunto finito de actores o grupos de actores y las relaciones definidas entre ellos [...]. El tejido formado por las relaciones de un conjunto de actores que están unidos directa o indirectamente mediante compromisos, informaciones, favores [...]. El análisis de redes hace hincapié en las relaciones que conectan la posición social dentro de un sistema y da una visión global de la estructura social y de sus componentes. Cuando un actor participa en un sistema social involucra a otros actores, los cuales son puntos de referencia para él. El análisis de redes muestra cómo diversos factores (información, influencia, recursos, asistencia, etc.) circulan de un actor a otro a lo largo de los vínculos de la red”. (Requena Santos, F. 1991) (Wasserman, S y Joseph Galaskiewicz, 1994)

Los procesos migratorios de República Dominicana a Suiza muestran estos vínculos que son el énfasis principal del análisis de red social que destacan Félix Requena Santos así como Wasserman en sus textos sobre redes sociales. En estos vínculos que identificamos en la migración a Suiza se plasma el flujo de información, recursos y compromisos que se generan en las relaciones que sustentan redes de diversa índole. En este capítulo y en el siguiente, mostramos cómo la conexión de la sociedad receptora con la comunidad de origen está sustentada en las redes sociales y vemos la presencia de patrones migratorios que se producen a través de estas redes.

Los patrones migratorios que analizaremos a continuación son: bailes exóticos, arreglos matrimoniales y reagrupación familiar. Todas estas vías de emigración son facilitadas por las redes sociales. Redes integradas por emigrantes, amigos parientes, vecinos, conocidos, extraños, traficantes residentes suizos, turistas suizos, reclutadores de trabajo emigrante, dueños de cabarets, y probablemente muchos más. Descubrimos que en los diferentes momentos del proceso de emigración cualquiera de estos miembros de la red puede hacer el papel de intermediario, ayudando a conectar a las personas emigrantes en la RD con la sociedad Suiza, y facilitando la adquisición de un contrato laboral, una oferta matrimonial, una visa turística o un permiso de residencia. En ocasiones el papel del intermediario es voluntario e informal. Otras veces, las redes sociales son fortalecidas por intermediarios con relaciones contractuales, a veces bajo falsos pretextos con fines de tráfico y explotación humana.

Miembros de las Redes Sociales (e intermediarios) que establecen los nexos entre Dominicanos y Suiza



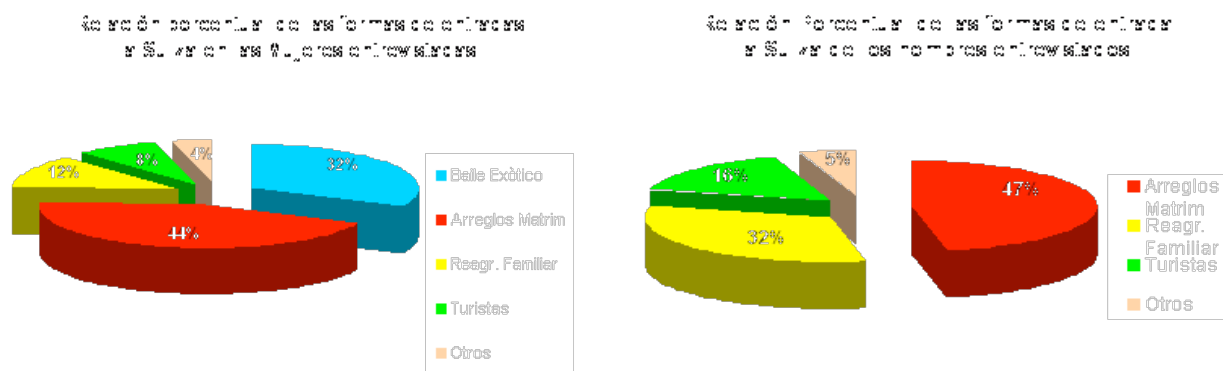
Procesos Migratorios de Dominicanos a Suiza

La migración es un patrón de vida que se ha convertido en el sueño de una parte importante de la población en la República Dominicana. Como bien plantean algunos autores, la migración es un fenómeno complejo, pero más complejos son aún los factores que inciden en la migración y los procesos que implica en sí. Como explica el experto en emigración, Alejandro Portes: “Los movimientos migratorios surgen de una serie de decisiones económicas racionales de los individuos para salir de su situación inmediata. Su verdadero origen se encuentra en la historia del contacto económico y político, así como en las asimetrías de poder entre las naciones emisoras y receptoras”.

En el caso de dominicanos en Suiza, el proceso migratorio ha estado marcado por la salida del país por motivos económicos pero con estrategias basadas en las redes sociales informales. El gráfico inferior presenta una visión de las vías primarias de emigración de dominicanos que llegaron a Suiza en los últimos 25 años (1980-2005) utilizando estas redes sociales que les facilitaron contrato laboral, matrimonio, turismo y reunificación familiar.

Como muestran los gráficos inferiores, la información de emigración laboral para trabajar en cabarets como estrategia de emigración fue facilitada por el 32%² de las entrevistadas. Mucho más frecuente es la llegada a Suiza por “arreglo matrimonial,” información facilitada por el 44% de las mujeres y el 47% de los hombres. La emigración a Suiza por reagrupación familiar lo encontramos con mayor peso en los hombres (32%) y sólo en un 12% de las mujeres. Las personas que llegaron como turistas y luego se insertaron con diversos trabajos, la mayoría indocumentados, representan el 8% en las mujeres y el 16% en los hombres.

Observando estas estadísticas, podemos concluir que la emigración con fines de matrimonio es la vía de emigración más común tanto para hombre como para mujeres dominicanas que van a Suiza. En el caso de estas, la emigración laboral para trabajar en cabarets es la segunda vía de emigración. En el caso de los hombres, la reunificación familiar es la segunda ruta más frecuente. La entrada con un visado de turista es la principal tercera vía para los hombres, mientras que un número muy inferior de mujeres comunicaron haber entrado mediante el proceso de reunificación familiar o con fines turísticos. En la categoría “Otros” se incluyen la mayoría de dominicanos que emigraron a Suiza por oportunidades de trabajo específicas. A continuación explicaremos tres de estas vías de emigración con mayor profundidad.



² Probablemente entre las mujeres entrevistadas el número de bailarinas era más alto, pero encontramos que algunas mujeres falsearon la información sobre su llegada no reconociendo que llegaron con contratos de bailarinas, luego en diálogos informales los datos ocultados por las informantes fueron transparentados por algunas de sus amigas.

Emigración laboral de bailarinas de cabaret

Durante 25 años, mujeres dominicanas han estado emigrando a Suiza para trabajar como bailarinas exóticas en alguno de los muchos cabarets nocturnos del país. Según SwissInfo, el periódico suizo más importante en la red, “Suiza es el único país de Europa que expide un visado de artista específicamente para bailarinas de cabaret, permiso L, por el que la persona bailará durante el espectáculo musical, despojándose parcial o totalmente de su atuendo.”

Como expusimos en el primer capítulo, el vínculo entre emigrantes dominicanas y clubs nocturnos de Suiza se estableció a comienzos de la década de 1980 como una ampliación de las relaciones sociales transnacionales que constituían una continuación de las visitas de residentes suizos a RD. Estas incipientes relaciones transnacionales constituyeron la base de lo que hoy es una extensa red de emigrantes e intermediarios que facilitan el reclutamiento para trabajar en clubs nocturnos de Suiza. Con frecuencia las dominicanas que quieren emigrar a Suiza obtienen sus contratos laborales a través de redes de amigas y familiares que ya están trabajando legalmente en un club nocturno de aquel país. Estas mujeres llegan a acuerdos con los dueños para que les hagan contratos a sus amigas o familiares (hermanas, primas, sobrinas) en la RD. Además, los costos de estos papeles y trámites son solventados mediante préstamos de las que ya están en Suiza a aquellas que desean emigrar. Entrevistamos a un grupo de mujeres dominicanas cuya primera experiencia migratoria refleja esta descripción. Lamentablemente, junto a las redes sociales de familiares y amigas que llevan mujeres dominicanas a trabajar a Suiza como bailarinas de cabaret también encontramos redes de trata de mujeres –comúnmente extraños y conocidos lejanos de las mujeres emigrantes– que prometían a estas mujeres documentos y contratos legales, pero que resultaron ser intermediarios de un sistema de engaños, que incluye en muchos casos pasaportes y contratos falsos, y explotación.

Las mujeres dominicanas que entran en Suiza con un permiso L para bailar en cabarets disfrutan de un permiso de residencia y contrato de trabajo de hasta ocho meses. Al finalizar ese período de ocho meses, los emigrantes deben salir del país, ya sea para regresar a RD o marcharse a algún otro país europeo, una ley que las autoridades suizas hacen cumplir rigurosamente. Los emigrantes pueden volver a entrar en cualquier momento con un nuevo contrato. Mantuvimos entrevistas con varias mujeres que habían emigrado a Suiza muchas veces en estas condiciones. Especialmente aquellas que habían dejado marido e hijos atrás cuando emigraron a Suiza para trabajar.

En muchos otros casos, las emigrantes contaron que habían entrado a Suiza con un contrato de trabajo de un cabaret, y entonces durante el período de ocho meses, habían encontrado un hombre con residencia legal en Suiza y habían acordado el matrimonio con él. En estos casos, la mayoría de estas mujeres contaron que habían regresado a sus hogares en RD (al finalizar su contrato laboral o antes), se habían casado con estos hombres, y habían vuelto a entrar en Suiza como sus esposas y con derechos de residencia legal.

Además de estos patrones de emigración laboral circular (entrando y saliendo con diferentes contratos de cabaret) de un trabajo inicial que desemboca en un matrimonio arreglado, también hablamos con algunas inmigrantes que explicaron que habían entrado en Suiza como bailarinas exóticas (o como turistas), habían sobrepasado el período legalmente autorizado, encontrado un nuevo trabajo, con frecuencia en áreas de servicios de hoteles, restaurantes o salones de belleza, y continuaron viviendo y trabajando en Suiza ilegalmente. De todas formas la incidencia de estos casos en los últimos años ha descendido dramáticamente.

Modelos comunes de emigración laboral (baile de cabaret) y posteriores estrategias de emigración/residencia

Fuente: entrevistas a emigrantes

	Paso 1	Paso 2	Paso 3
Modelo 1	Contrato del Cabaret	Contrato del Cabaret	Contrato del cabaret
Modelo 2	Contrato del Cabaret	Matrimonio con un residente suizo	---
Modelo 3	Contrato del Cabaret	Residencia ilegal/trabajo	Matrimonio con un residente suizo

Aunque no se da en todos los casos de mujeres dominicanas que emigraron a Suiza para trabajar en clubs nocturnos, encontramos que la práctica de la prostitución en sus diversas formas fue otra vía utilizada por las mujeres emigrantes para generar ingresos. Ya fuera porque eran indocumentadas y no podían encontrar otro tipo de trabajo, o ya fuera como una actividad extra para ganar ingresos adicionales a los que ganaban en el cabaret. En pocos casos, encontramos que mujeres casadas con hombres que no las permitían trabajar a veces se introducían en la prostitución con el fin de ganar dinero para enviar a sus familiares en RD.

Sólo en un reducido número de casos contactamos con dominicanos que habían ido a Suiza por otro tipo de oportunidades laborales, concretamente como enfermeras o deportistas profesionales. Sin embargo, como ya mencionamos en el primer capítulo, la ley suiza de inmigración en vigor restringe esta emigración laboral a los ciudadanos de la Unión Europea y a profesionales altamente cualificados en un restringido número de áreas profesionales. Como la mayoría de dominicanos no entran en estas categorías, ya sea porque les falta la necesaria preparación y experiencia o porque sus credenciales profesionales no se consideran homologables, la inmigración laboral legalizada continúa estando limitada en su mayoría a las bailarinas de cabaret.

Arreglos matrimoniales

Dada la extremadamente limitada naturaleza de las oportunidades de trabajo legal para los dominicanos que quieren entrar en Suiza, el matrimonio se ha convertido en la estrategia básica tanto de hombres como de mujeres. Para la mayoría, es la única vía de obtención de un estatus de residencia legal en Suiza. El grado en que es empleada esta estrategia se evidencia en el hecho de que el 80% de las dominicanas entrevistadas estaban casadas, la mayoría de ellas con ciudadanos suizos o personas con residencia permanente. Nuestras conversaciones con dominicanos revelan la presencia de tres tipos de matrimonios o arreglos matrimoniales que tratamos aquí. Por supuesto, existen unos pocos casos de matrimonio de emigrantes que caen fuera de estos tres modelos, pero son la excepción a la regla.

La primera clase de matrimonio de emigrantes comúnmente observado es el que procede de relaciones personales entre emigrantes dominicanos y residentes suizos que a menudo se establecen tras una inicial visita turística a RD. Si la pareja se conoce en Suiza, se debe normalmente porque la mujer u hombre dominicano ha entrado en el país con una visa de turista o un contrato temporal. Como estas condiciones no permiten a los dominicanos quedarse en Suiza más de unos meses, el matrimonio se convierte en la única opción a largo plazo si desean permanecer legalmente en el país.

El segundo tipo de matrimonio de emigrantes proviene a través de la intervención de un amigo cercano o un pariente que sirve de intermediario y conecta al hombre o mujer suiza con el hombre o mujer dominicana que vive en RD y que le gustaría casarse. Este intermediario, ayuda a establecer el contacto entre las partes e inicia el proceso del matrimonio arreglado. A veces el intermediario también financia en calidad de préstamo el viaje del candidato o candidata para el matrimonio.

En el tercer caso, el matrimonio es un simple arreglo negociado con el único propósito de facilitar la emigración legal a Suiza. En estos casos el intermediario también es a veces un familiar o un amigo, pero lo más frecuente es que sea un conocido o incluso un extraño que cobra una cierta cantidad por sus servicios. El deseo o necesidad de emigración por parte de los dominicanos que optan por esta salida, permite que el “servicio” pueda ser tasado por una suma de dinero elevada. Además de pagar al intermediario, el intermediario debe pagar una importante suma al residente o ciudadano suizo que acepta casarse y facilitar su inmigración. En el momento de nuestras entrevistas, el precio por este tipo de arreglo matrimonial era de 30,000 francos suizos.

Para muchos dominicanos que desean residir legalmente en Suiza, el matrimonio ha demostrado ser una exitosa estrategia de emigración a largo plazo. En ocasiones estos matrimonios terminan siendo

relaciones amorosas duraderas. En otros casos, es simplemente un mecanismo para obtener un estatus legal más estable. En muchos casos, las diferencias de edad, de nivel socioeconómico, cultural, de los papeles tradicionales de género o de idioma constituyen importantes barreras para el éxito de estas relaciones. Varios de nuestros entrevistados nos desvelaron situaciones en las que entre las dos personas que han contraído matrimonio apenas hay comunicación e interacción, pues al no dominar ninguna de las partes el idioma de la otra, el intercambio se limita a lo no verbal. Varios hombres y mujeres dominicanas nos revelaron que con el fin de arreglárselas mejor en su situación, mantenían parejas paralelas en RD o en Suiza durante su matrimonio con un residente suizo. A pesar de estas dificultades, la frecuencia del matrimonio como una estrategia de emigración a largo plazo continúa sin disminuir.

Reagrupación Familiar

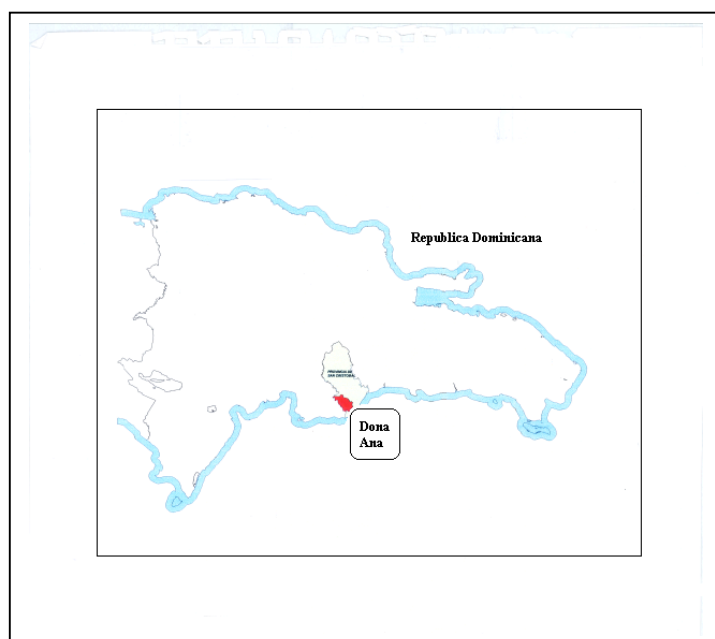
El tercer patrón importante de emigración que vincula a dominicanos y suizos es la reunificación familiar. Según la ley suiza, los dominicanos que posean residencia legal anual o temporal tienen el derecho de llevarse a sus hijos dependientes y a su esposa para reunirse con ellos en Suiza. Este proceso legal es conocido como “reagrupación familiar.” Varios de los jóvenes de ambos sexos entrevistados destacan que llegaron a Suiza porque sus madres, que llevaban varios años viviendo en el país, les llevaron a vivir a Suiza. De hecho, la reagrupación familiar ha sido la estrategia más importante para la entrada de niños dominicanos y adolescentes menores de 18 años. En este escenario, es normalmente la mujer dominicana emigrante con residencia legal en Suiza quien realiza el papel de intermediaria. En un reducido número de casos, los hombres y mujeres dominicanas que han obtenido la residencia legal a través de un matrimonio con un residente o ciudadano suizo, y después se han divorciado, vuelven a contraer matrimonio y emplean esta estrategia para traer a su nueva esposa dominicana a Suiza.

Capítulo 3 Doña Ana – El perfil de una comunidad emisora de emigrantes vinculada a Suiza

En este capítulo nuestro análisis toma una dirección diferente. Aquí examinamos la cadena de emigración desde la perspectiva de una comunidad de la República Dominicana que envía emigrantes y mantiene fuertes vínculos con Suiza: la comunidad de Doña Ana.

Perfil laboral de la comunidad de Doña Ana: pasado y presente

Doña Ana es una comunidad clasificada oficialmente como una rural, aunque su contexto de infraestructura física muestra una tendencia entre lo rural y lo urbano. Su población es de cerca de 6,283 habitantes (Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2002). La comunidad pertenece a la provincia de San Cristóbal, una de las más pobladas de la RD, y en donde se verifican y se profundizan muchos de los elementos que se plasman en el capítulo anterior.



San Cristóbal es una de las provincias que tuvieron un papel importante en el desarrollo de la industria azucarera dominicana en las décadas de 1970 y 1980. La comunidad se encuentra en las mediaciones de un antiguo ingenio CAEI y su población centraba sus actividades económicas en la industria azucarera. Muchas personas se dedicaban a trabajar en el ingenio como cortadores de caña o como obreros. Otras actividades económicas que se desarrollaban en Doña Ana en esos años eran la crianza de animales (cerdo, chivo, gallinas), el cultivo y venta de mangos y el corte de madera.

Su desarrollo económico se vio notablemente afectado por la crisis económica de la década de 1980. Cuando la industria azucarera se derrumbó, las bases económicas de Doña Ana cambiaron radicalmente para adecuarse a la nueva realidad. El empleo formal e informal en la construcción, el trabajo en zonas francas, servicios, transporte y el trabajo doméstico en familias de Santo Domingo se convirtieron en el sostén económico de la mayoría de familias. El trabajo agrícola y la cría de animales fueron reduciéndose cada vez más. Esta situación se mantiene en la actualidad.

Ingresos y educación

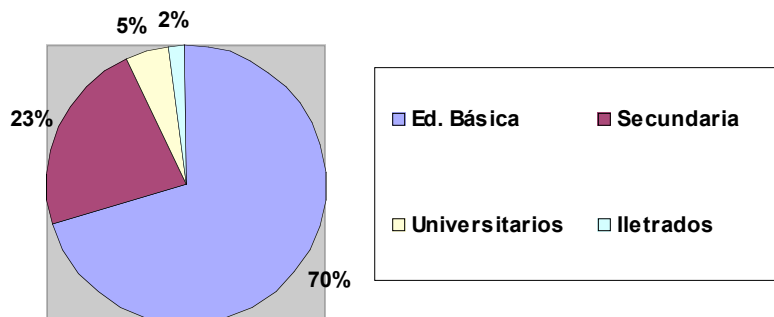
Según las categorías utilizadas por el Banco Central, la población de Doña Ana experimenta condiciones socioeconómicas de pobreza. El 57% de su población percibe ingresos por debajo del

salario mínimo, equivalente a \$236 dólares. Sólo un 3% de la población de Doña Ana (Censo ONE) percibe ingresos entre \$ 236 y \$407 dólares.

El 70% de la población de Doña Ana tiene un nivel educativo muy bajo. Estas personas sólo han cursado la educación básica. Un 23% ha llegado hasta el nivel medio o secundario. Sólo un 5% tiene estudios universitarios y un 2% no tiene escolaridad.

Niveles de educación entre los residentes de Doña Ana

Fuente: Censo nacional dominicano



Condiciones de vivienda y servicios

Es importante destacar que si bien la población de Doña Ana es una población económicamente pobre, las condiciones de vivienda muestran que no se encuentran en situación de extrema pobreza. Las viviendas están construidas en una proporción significativa con paredes de concreto y de madera. La gran mayoría de ellas tienen techos de zinc y pisos de cemento.

Las personas entrevistadas describen a Doña Ana hace 15 o 20 años como una comunidad rural. “Doña Ana era un campo. Las casas eran de madera, yagua, había menos viviendas, las calles eran como si fueran caminos de piedra, casi no había negocios, eran negocitos”, explicó un entrevistado. Esta descripción física de Doña Ana hace inferencia a una comunidad rural donde las viviendas estaban separadas, cada vivienda tenía su conuco o agricultura de supervivencia y el material de construcción principal de la vivienda era de madera y yagua. Sumada a las malas condiciones de construcción, el abastecimiento de agua potable y electricidad era también precario. “El agua que usábamos era de pozo, se buscaba en burro”[...]. “La electricidad era poca.” Explicaba otro informante.

En las décadas de 1970 y 1980 El servicio sanitario no existía en Doña Ana la gente utilizaba letrinas situadas fuera de la casa. Las cocinas no tenían estufas con gas sino que eran cocinas con fogón que estaban en el exterior y usaban leña como combustible. Adicionalmente, el tipo de negocios que existía eran pequeños comercios de abastecimiento de alimentos y bebidas.

Patrones de migración y perfil de “las viajeras”

En los últimos 15 o 20 años, como muchas comunidades y pequeñas localidades en la República Dominicana, Doña Ana se ha convertido en una comunidad con patrones fuertes de migración hacia el extranjero. Las primeras migraciones se produjeron hacia Estados Unidos, Venezuela e islas del Caribe. Luego se produjo la migración a Europa con preferencia a Italia, Holanda, Suiza y últimamente España. La migración desde Doña Ana hacia Estados Unidos ha sido predominantemente de hombres, pero la migración a Europa, sobre todo a Suiza, es un fenómeno femenino.

Como describimos en la sección anterior, la migración de dominicanas a Suiza ha estado dominada en parte por una clase de migración centrada en un solo tipo de oportunidad laboral: bailarina de cabaret. Esta es la principal vía de emigración de Doña Ana a Suiza. Por esta razón no es una sorpresa que el

100% de las emigrantes de los hogares entrevistados en Doña Ana en este estudio son mujeres jóvenes, con edades entre los 21 y 39 años de edad (33 años es el promedio). Encontramos también algunos casos aislados de jóvenes adolescentes que habían salido recientemente a Suiza con 16 y 19 años.

Como se muestra en el cuadro inferior, el mayor porcentaje (78%) de las emigrantes han salido a Suiza hace 4 a 12 años. Encontramos también presencia de migración reciente: jóvenes que han salido hace 1 a 3 años y otras que lo hicieron hace menos de 1 año, aunque son casos raros. Varios informantes destacan que ha disminuido la migración a Suiza por las dificultades que se presentan con la obtención de visados.

Tiempo en Suiza	Número de casos (Total = 32 casos)	Porcentaje (100%)
Menos de 1 año	1	3%
1-3 Años	1	3%
4-6 años	9	28%
7-9 años	8	25%
10-12 años	9	28%
13-15 años	3	9%
Más de 15 años	0	0%
NA / NS /NR	1	3%

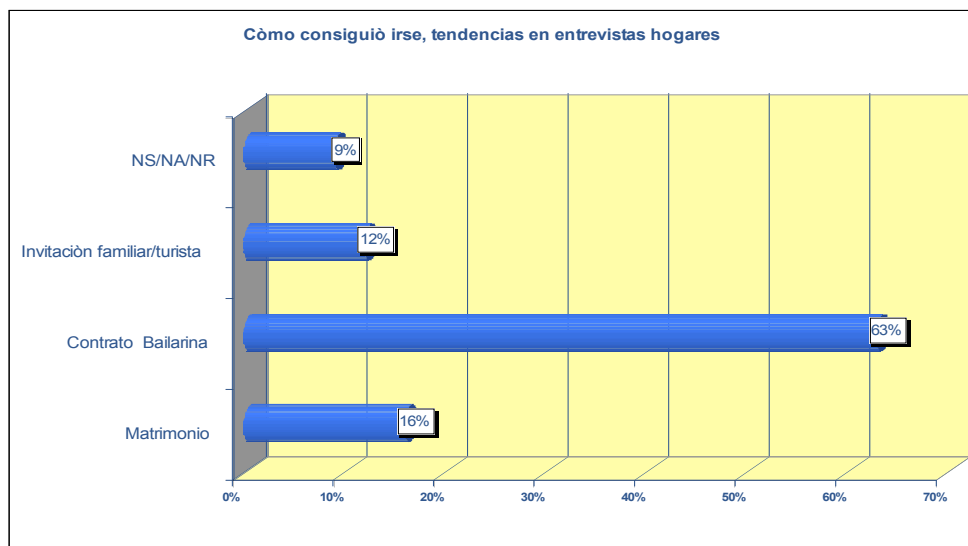
Otro importante hallazgo del estudio es el hecho de que las personas que se han ido de Doña Ana a Suiza son de familias con buenas condiciones económicas. Viajar a Suiza tiene un costo elevado para las familias de Doña Ana, ya que la obtención de contratos laborales supone pagar una suma importante dentro de las redes y a esta suma hay que agregar los costos del pasaje. En las entrevistas se destaca que muchas de las familias que han enviado a sus hijas a Suiza son de los 4 o 5 grandes troncos de familias extensas que existen en la comunidad y que tienen un buen estatus socio-económico. Para viajar, estas familias han vendido solares o animales y han hecho préstamos. “Las mujeres que se van son las que pueden pagar por el contrato que le consiguen sus amigas y familiares” comentó un informante “No son los más pobres que se van de Doña Ana, son las mujeres de las familias más apoderadas de aquí las que se van”.

La salida a Suiza responde a tres patrones distintos en “las viajeras” de Doña Ana, como son llamadas por los miembros de las familias que entrevistamos. El primero es la salida continua y cíclica permeada por la obtención de contratos de baile temporales. El 13% de las familias entrevistadas destacan que su familiar “va y viene” entre Suiza y Doña Ana.

El segundo patrón de migración y el más común -hallado aproximadamente en el 78% de las entrevistas- es por casamiento. En estos casos, las mujeres van a Suiza para una visita turística o para trabajar unos meses en un cabaret. Después regresan a RD y van de nuevo a Suiza para casarse con un suizo o con un europeo residente en Suiza y se establecen en el país. Como explicó un informante: “Ella se fue con un contrato, ella iba y venía hasta que consiguió un suizo y se casó.”

Encontramos también algunos casos de mujeres que salieron a otro país de Europa, como Grecia o Italia, y luego pasaron a Suiza. La madre de una viajera cuenta que su hija, “se fue a Grecia con un contrato primero y no le gustó. Luego se fue a Suiza donde consiguió un contrato también y siguió viajando a Suiza”.

La ciudad de Suiza predominante en el establecimiento de emigrantes de Doña Ana es Basel, que aparece en el 22% de las familias entrevistadas. Otras ciudades con presencia de emigrantes de esta comunidad son: Zurich, Luzern y Aarau, ciudades de los cantones suizos de habla alemana. Ambos casos demuestran la fuerza de las redes sociales que conectan estos dos puntos de emisión y recepción de emigrantes.



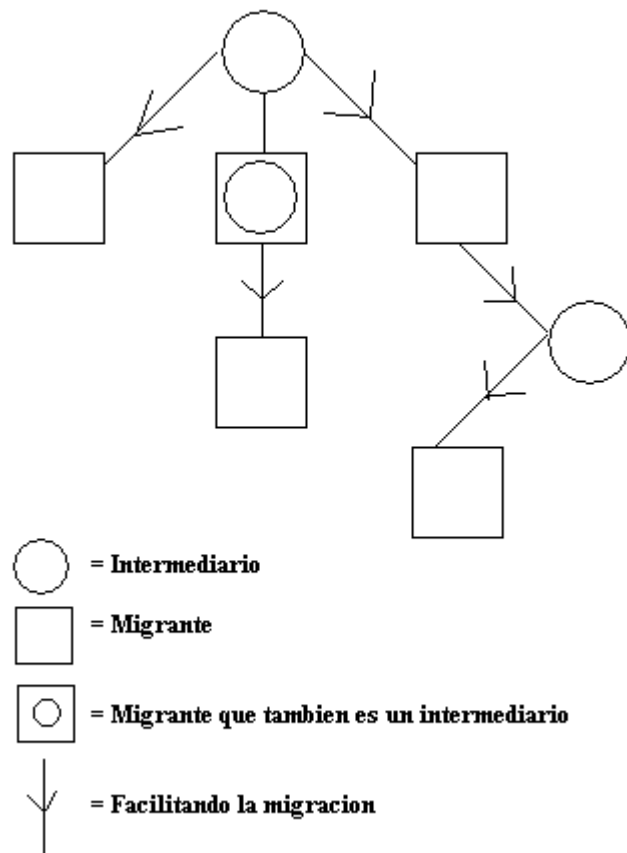
Redes Sociales presentes en la migración de Doña Ana a Suiza

En el capítulo anterior el análisis de las redes sociales ilustra los vínculos entre la sociedad receptora y la de origen. Veíamos también en Doña Ana la presencia de estas redes en los distintos patrones migratorios. Nuestras entrevistas en dicha comunidad muestran diversas redes sociales basadas en las relaciones familiares y vecinales que se tejen y entremezclan formando un tejido social que ha fortalecido y acrecentado la migración en la zona. Las primeras viajeras datan de hace 15 años. Al parecer estas no se quedaron viviendo en Doña Ana cuando regresaron sino que se instalaron en la capital de la provincia de San Cristóbal. Sin embargo, pertenecían a grupos familiares de Doña Ana, especialmente de uno de los cuatro más importantes. Estos familiares son los propietarios de más del 60% de los terrenos de la comunidad, y han sido grupos familiares originarios de la comunidad que se han extendido a través de los años con el establecimiento continuo de sus congéneres en el lugar.

Las primeras viajeras salieron de estos grupos familiares. Estas primeras viajeras obtuvieron sus contratos a través de amigas de otras localidades cercanas de la provincia de San Cristóbal. Estas primeras viajeras a su vez les consiguieron contratos a sus vecinas, hermanas y primas y así sucesivamente se fue extendiendo la red de obtención de contratos para bailarinas en Doña Ana hasta hoy. Como explica otro informante: “Mi hija consiguió irse con una vecina que le arregló el viaje y se la llevó a Suiza, su papá vendió un solar y con eso pudo ayudarla a pagarle a la amiga que le ayudó a conseguir el contrato. Luego ella le consiguió un contrato a su hermana... Mi hermana se fue con un contrato que le consiguió una amiga y luego ella le consiguió a mis otras hermanas y primas, todas mis primas y hermanas están allá.”

El gráfico inferior muestra cómo las redes sociales facilitan la emigración de habitantes de Doña Ana a Suiza. El papel de intermediario puede ser desempeñado por diferentes personas, incluyendo los mismos emigrantes, reclutadores o propietarios de cabarets, esposas suizas o vecinos, amigos, parientes o conocidos de los emigrantes. Los emigrantes, como puede observarse en este gráfico, son a menudo amigos, vecinos o familiares cercanos.

Modelo demostrando como los redes sociales facilita la migracion de Dominicanos a Suiza



Otra cuestión en la que las distintas formas de redes sociales juegan un papel crítico es en determinar los costes relacionados con la emigración. Para obtener un contrato, nuestros informantes explicaron que a menudo tuvieron que pagar entre \$700 y \$1,000 US. En la actualidad esta suma se triplica hasta \$3,000 US, en algunos casos. En el caso de las redes familiares las hermanas no se cobran sumas adicionales por obtener el contrato entre ellas ni a sus primas, pero en el caso de ser una vecina o amiga, tiene un costo adicional. La relación familiar supone una relación de favor –intercambio basado en la misma familiaridad-, pero no así en la relación vecinal.

En suma, nuestras observaciones en Doña Ana ayudan a confirmar nuestros primeros descubrimientos en relación a las primarias vías de emigración que conectan a las comunidades dominicanas emisoras de emigrantes y Suiza, y refuerzan el importante papel que las redes sociales juegan en la formación y sostenimiento de estos flujos migratorios. La presencia de redes sociales en el proceso migratorio muestra una trama social con una estructura compleja, que se hace presente en las relaciones sociales de esta comunidad y se fortalece con la reciprocidad e intercambio de favores. Así en una gran parte de las familias migratorias de Doña Ana hay débitos sociales con otras familias y vecinos, fenómeno que se extiende por toda la comunidad.

Presencia de prácticas mágico-religiosas

Una nota final que incluimos, ya que es singular e importante, es el papel que las prácticas mágico-religiosas desempeñan para facilitar la emigración en Doña Ana. En los estudios que hicimos en Suiza de las personas inmigrantes encontramos la presencia de prácticas mágico religiosas como parte importante de la experiencia migratoria a Suiza. En algunas viviendas observamos altares con los símbolos mágico-religiosos de las prácticas de vodú, prácticas típicas de la religiosidad popular en RD. Igualmente, Doña Ana es una comunidad con una fuerte presencia de diversos contenidos

mágico-religiosos. Encontramos prácticas religiosas formales e institucionales como son la proliferación de distintas denominaciones de iglesias protestantes y la presencia de parroquias y grupos pertenecientes a la Iglesia católica. En conjunción con estas prácticas religiosas institucionales encontramos también en Doña Ana prácticas mágico-religiosas del vodú dominicano que influyen significativamente en los patrones de migración de la comunidad.

Las diferencias entre las prácticas mágico-religiosas del vodú con las prácticas institucionales están en que el vodú se mantiene como una práctica oculta sin presencia de iglesias que funcionan públicamente sino que su existencia está limitada físicamente a altares que se encuentran en las habitaciones de las personas y de brujas o brujos que los practican y que son denominados “servidores de misterios” y a las celebraciones frecuentes de rituales. Otro elemento importante es el conflicto permanente entre las prácticas institucionales católicas y protestantes con las prácticas de religiosidad popular del vodú. Aunque las personas que tienen prácticas de religiosidad popular manejan con mucha dualidad ambas (institucionales y de religiosidad popular).

Estas prácticas que son parte del sincretismo mágico-religioso de la cultura dominicana se expresan en Doña Ana con la presencia de brujas-curanderas que realizan “servicios mágicos” de curación y trabajos para que se produzcan cambios en la vida de las personas. Con estas prácticas encontramos que el peso significativo de una “bruja” que hace un “trabajo” con contenido mágico importante influye de manera significativa en el imaginario de las mujeres viajeras. Estas consultan a la bruja antes de realizar el viaje para que les garantice con sus servicios mágicos que el viaje a Suiza se va a realizar. El éxito en la obtención de las visas y la consecución del viaje ha generado una creciente confianza en las prácticas de la bruja que se refleja con el pago por sus servicios con regalos que son enviados por las viajeras.

Capítulo 4 Un retrato de la población emigrante dominicana en Suiza

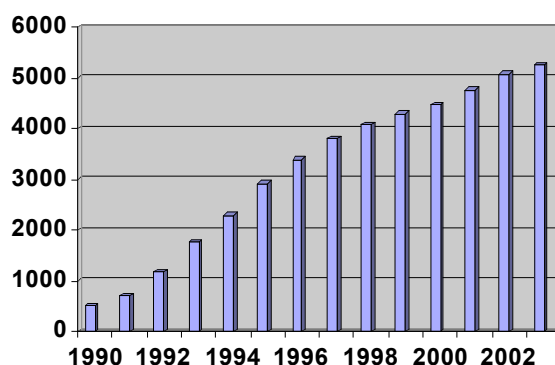
Una vez explicada y analizada la historia y los patrones de migración de dominicanos a Suiza, presentamos en este cuarto capítulo un perfil de la población dominicana en Suiza como es en la actualidad (2005).

Tamaño de la población

Probablemente el dato más importante del perfil de una población sea su tamaño. Estimamos que el número de dominicanos que viven hoy en Suiza es de aproximadamente unas 8,000 personas. Este número ha sido calculado con los datos de la oficina de estadística suiza y otras fuentes disponibles. Descubrimos que en diciembre de 2003 un total de 5,249 dominicanos estaba registrado como viviendo en Suiza en condición de extranjeros. Cuando esta cifra es combinada con los 1,387 dominicanos que han obtenido nacionalidad suiza desde 1990 junto a los dominicanos indocumentados (estimados en no más de 500 personas) y a un grupo creciente de dominicanos de segunda generación nacidos de padres binacionales y aquellos que tienen nacionalidad suiza por nacimiento, da como resultado que la población dominicana total en Suiza es estimadamente de cerca de 8,000 personas. Esto hace que probablemente la comunidad dominicana en Suiza sea la tercera más numerosa en Europa después de España e Italia.³

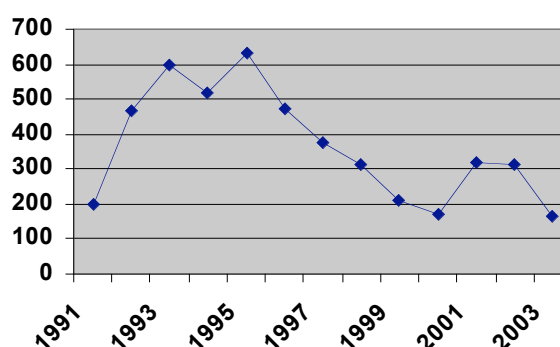
Los gráficos muestran el crecimiento de la población emigrante dominicana desde 1990 hasta 2003. No se considera aquí a los dominicanos que entraron o residen en Suiza ilegalmente. Ninguno de estos gráficos incluye a aquellos que nacieron en dicho país ni a los que adoptaron la nacionalidad suiza. Además del número total de la comunidad, estos gráficos muestran también que la migración dominicana hacia Suiza ha experimentado tres oleadas. El primer grupo, que no se muestra aquí por falta de datos estadísticos oficiales, llegó entre 1975 (el primer caso conocido) y 1991. La segunda oleada de inmigrantes constituyó el período más activo, de 1992 hasta 1998. La tercera oleada comenzó en 1999 y continúa en la actualidad.

Crecimiento de la población dominicana oficial en Suiza 1990-2003
Fuentes: Oficina Federal Suiza de Migración



Los datos de este gráfico excluyen los dominicanos con Nacionalidad Suiza y algunos indocumentados.

Crecimiento anual neto de los nuevos inmigrantes dominicanos que llegaron entre 1990 – 2003
Fuente: Oficina Federal Suiza de Migración



Este gráfico incluye solo los que llegan con documentos legales.

³ El Instituto Nacional de Estadística de España estimaba que había en este país 45,000 dominicanos en 2003. El OIM estimaba que en Italia había unos 11,400 en 2000.

Retrato de los actuales patrones de migración dominicana

Mientras la emigración laboral, principalmente para bailarinas de cabaret, fue la vía original por la que muchas dominicanas emigraron a Suiza en la década de 1980 y 1990, el crecimiento de esta población emigrante está ahora motivado exclusivamente por la “reunificación familiar”. Esta abarca tanto la migración por matrimonio como la reunificación de hijos adolescentes con sus padres emigrantes. Este actual patrón de emigración se muestra claramente en los gráficos inferiores. Otro factor muy importante que reflejan estas estadísticas es el elevado número de dominicanos que adquieren la nacionalidad suiza cada año. Una vez que el hombre o mujer dominicano la ha adquirido, ya no cuentan como extranjeros en las estadísticas suizas. Esto significa que el censo de la población total dominicana, como se ve en el primer gráfico, está estimado muy por debajo de la cantidad real de población nacida dominicana.

Patrones de crecimiento en la población dominicana de Suiza en 2003

Fuente: Oficina Federal Suiza de Migración

Crecimiento global de la población dominicana en 2003	
Población total dominicana en Suiza en Diciembre 31, 2003	5,216
Población total dominicana en Suiza en Diciembre 31, 2002	5,048
Crecimiento de población absoluta 2003	+168
% crecimiento de población en 2003	+3.3%

Motivos del incremento de población		
Reunificación familiar (por matrimonio o agrupación de hijos)	543	83%
Nacimientos	63	10%
Otros (principalmente por emigración laboral)	49	7%
Total	+655	100%

Motivos de la disminución de población		
Adquisición de la nacionalidad suiza	252	57%
Salida	108	24%
Otro	79	18%
Muerte	3	1%
Total	442	100%

NOTA: se ha hecho un ajuste de menos de 45 personas, para proporcionar el crecimiento total en línea con las figuras que se muestran en el cuadro superior.

División de género

La migración dominicana hacia Suiza comenzó y continúa siendo un fenómeno principalmente femenino, que refleja el mismo patrón de flujos dominicanos hacia otros países europeos. La naturaleza del género de esta población emigrante refleja las oportunidades de migración ofrecidas a los dominicanos en el contexto suizo, particularmente en la década de 1990. Sin embargo, en los últimos años, el porcentaje de hombres dominicanos que han ido a Suiza ha aumentado porque las mujeres dominicanas que emigraron a dicho país en la década de 1990 han obtenido residencia permanente, lo que les facilita reclamar a sus parientes masculinos, principalmente hijos. El número creciente de hombres dominicanos que han ido a Suiza en los últimos años para casarse con mujeres suizas también ha contribuido a cambiar la balanza en cuanto al género de los emigrantes a Suiza.

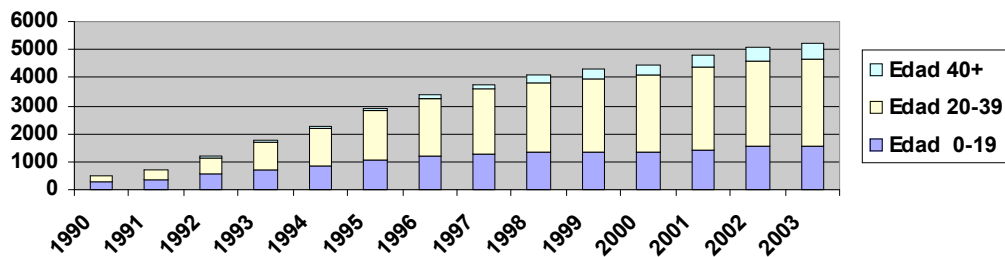
Aparición de la primera y segunda generación

Otro factor demográfico importante que emerge de este estudio es el crecimiento lento pero firme del contingente de los dominicanos en Suiza con edades inferiores a los 20 años. En la actualidad, hay dos grupos de dominicanos jóvenes: una “primera generación” de dominicanos que llegaron siendo niños después de la migración de sus madres, y la emergente segunda generación de dominicanos nacidos

en Suiza principalmente de padres binacionales. Es el crecimiento de esta generación nueva la que está sustituyendo a la disminuida emigración desde el extranjero. Estimamos que hoy la cantidad total de dominicanos jóvenes se sitúa entre los 2,000 y 2,500, lo que representa cerca del 30% de toda la población emigrante. El creciente número de dominicanos de menos de 20 años se muestra parcialmente en el gráfico inferior, aunque los hijos e hijas de parejas biculturales (suizo y dominicano) y los de aquellos que adoptaron la nacionalidad suiza no se incluyen aquí.

Crecimiento en la población inmigrante dominicana por edades (1990-2003)

Fuente: Oficina Federal Suiza de Migración.



Nota: los gráficos no incluyen a dominicanos con nacionalidad suiza.

Puntos de origen y recepción de emigrantes

En términos de sus orígenes geográficos, los dominicanos entrevistados van a Suiza procedentes de diversos lugares. Los flujos más significativos se originan en cinco lugares que incluyen: (1) los barrios urbanos de Santo Domingo; (2) Santiago, la segunda área urbana del país; (3) la provincia industrial de San Cristóbal; (4) La Vega y (5) la provincia turística de Higüey. Existe una clara tendencia clara a la migración desde áreas urbanas, pero no de son únicamente en ellas.



- Lugares de República Dominicana con mayor flujo migratorio hacia Suiza**
1. Santo Domingo
 2. Santiago
 3. San Cristóbal
 4. La Vega
 5. Higüey

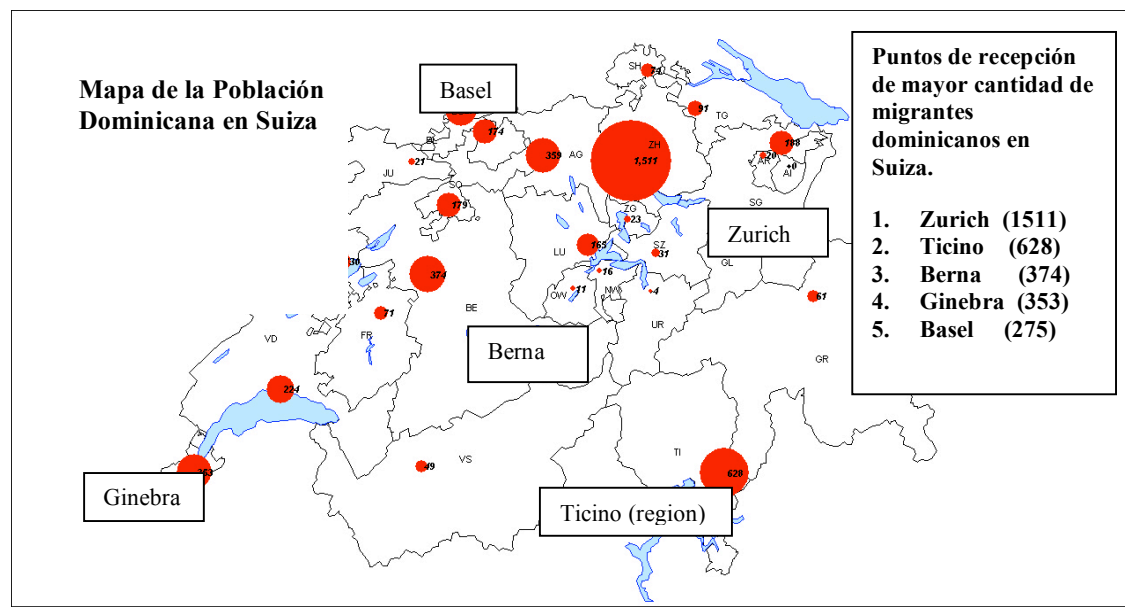
Independientemente de donde procedan, la gran mayoría (más del 70%) de los dominicanos que están en Suiza provienen de familias “pobres” o “muy pobres” con niveles bajos de educación formal paterna y de familias muy grandes. Estas conclusiones reflejan los patrones de la emigración dominicana interna en las décadas de 1980 y de 1990 desde áreas rurales pobres a áreas urbanas y la posterior emigración desde estos centros urbanos a destinos internacionales que expusimos en el primer capítulo.

Cuando los dominicanos llegan a Suiza, un importante número de personas se dirige a Zurich, que según el censo suizo, alberga el 30 % de todos los dominicanos que se encuentran en Suiza. El cantón

de Ticino es el segundo más grande, y las ciudades terciarias importantes incluyen: Basel, Berna, Aargau y Ginebra. La información recogida acerca de dominicanos indocumentados sugiere que hay bastantes probabilidades de que Ginebra y Ticino tengan incluso poblaciones dominicanas mayores que las representadas en las cifras oficiales. Esto es debido a que estas localidades están muy próximas a las fronteras francesa e italiana y son los puntos receptores comunes para personas que entran ilegalmente y se quedan. Adicionalmente, nuestros puntos de investigación para algunas conexiones cristalinas entre unos pocos puntos remitentes y receptores. Los dominicanos que provienen de Higüey comúnmente van a Ginebra, mientras que Zurich y el cantón de Ticino reciben cantidades grandes de dominicanos de Santiago, La Vega y San Cristóbal.

Distribución residencial de todos los dominicanos legalizados (sin ciudadanía suiza) por ciudad/cantón

Fuente: Oficina Federal Suiza de Migración.2002



Cambios en la situación legal

El cuadro que presentamos a continuación muestra los patrones más comunes de entrada. Algunas personas comunicaron que obtuvieron una visa turística y con el paso del tiempo, residencia legal y autorización de trabajo con un permiso B o C, obtenido comúnmente a través del matrimonio con un ciudadano suizo o un residente permanente. Otro patrón reportado frecuentemente es la entrada con un permiso L, principalmente para empleo en el cabaret, y luego la adquisición de un permiso B y luego C a través del matrimonio.

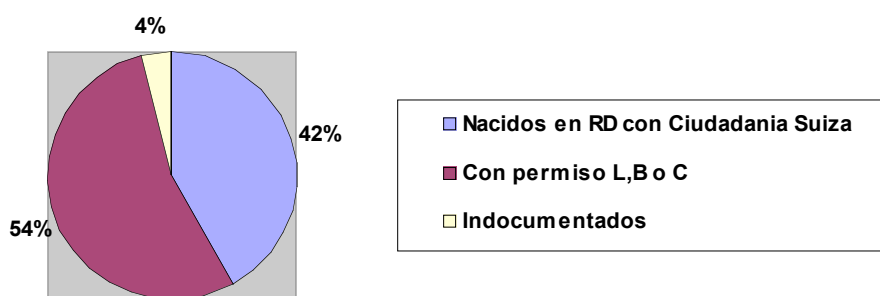
Patrones de cambio de estatus legal reportados

Fuentes: entrevistas individuales.

Estatus de entrada	Pasos intermedios	Estatus actual	Casos (24 total)	%
Visa de turista	Permiso B, C o L	Permiso B o C	7	29%
Permiso B, C o L	Permiso B o C	Ciudadanía	5	21%
Visa de turista	Permiso B, C or L	Ciudadanía	4	17%
Permiso B, C o L	Permiso B o C	Permiso B o C	4	17%
Visa de turista	Indocumentado	Permiso B, C o L	1	4%
Visa de turista	Indocumentado a B o C	Ciudadanía	1	4%
Permiso B, C o L	Indocumentado	Permiso B, C o L	1	4%
Visa de turista	Indocumentado	Indocumentado	1	4%

Análisis del actual estatus legal del grupo de estudio

Fuente: 25 dominicanos entrevistados.



Entre los dominicanos establecidos legalmente en Suiza un 40% de los que tiene nacionalidad suiza mantienen la doble nacionalidad. Casi todos lo demás (54 %) disfruta de un estatus legal de residencia con un permiso L, B o C.

La información recogida de emigrantes e informantes claves no revela un número significativo de dominicanos indocumentados en Suiza. Varios informantes nos comentaron que el mayor número de emigrantes indocumentados se dio a principios y mediados de la década de 1990 cuando políticas de inmigración más aperturistas les permitieron entrar en Suiza fácilmente como turistas y quedarse más allá del período legal. Esta estimación se confirma con los datos facilitados por el Sindicato de Trabajadores de Ginebra (SIT). Este sindicato trabaja para mejorar las condiciones y proteger los derechos de los trabajadores (suizos y extranjeros) en Ginebra. En los últimos 3 o 4 años, han promovido una campaña para regularizar la situación de los trabajadores extranjeros que tienen empleo regular en Ginebra. Entre sus más de 3,000 clientes, menos de 20 son dominicanos, un hecho que sugiere la relativamente reducida población de dominicanos indocumentados, especialmente si se compara con otros grupos procedentes de Latinoamérica como peruanos, ecuatorianos, brasileños, colombianos y bolivianos, los cuales se encuentran en esa situación en mayor número.

Casos activos de dominicanos indocumentados en Ginebra y Registrados en SIT

Fuente: SIT

Número	Trabajo	Año de llegada	Sueldo Mensual	Edad	Casado/a	Género
1	Conserje	2002	4000 CHF	40	No	Masculino
2	Doméstica	1998	3000	38	No	Femenino
3	Doméstica	1999	3000	44	No	Femenino
4	Doméstica	1994	3500	39	No	Femenino
5	Doméstico	1999	1300	40	No	Masculino
6	Restaurante	1989	3600	39	Sí	Femenino
7	Restaurante	1999	3200	31	No	Femenino
8	Doméstica	2002	2000	30	No	Femenino
9	Doméstica	2002	2000	36	No	Femenino
10	Doméstica	1991	2100	32	No	Femenino
11	Restaurante	1991	2000	40	No	Femenino
12	Doméstica	1989	3000	50	No	Femenino
13	Doméstica	2002	1500	37	No	Femenino
14	Doméstica	2001	800	22	No	Femenino
GENERAL	Doméstica	1997	2500 francos suizos	37	No	Femenino

Incorporación progresiva y transformación de identidad

Aunque este estudio no se centra específicamente en la integración de experiencias de los dominicanos que residen en Suiza, presentamos aquí, como parte del perfil de nuestra población estudiada, un breve análisis de la incorporación progresiva de estos emigrantes a la sociedad suiza que observamos durante nuestras entrevistas con emigrantes dominicanos en Suiza.

Tomando el término *integración* el significado de "la participación individual en la estructura social y económica de la sociedad" (Bolzman, 1997), medimos la integración progresiva de dominicanos a la sociedad suiza utilizando los indicadores siguientes: lenguaje, trabajo, estado legal, amistades, redes sociales, y planes de futuro. Usando esta aproximación, los datos recogidos a través de las entrevistas con emigrantes dominicanos revelan los siguientes patrones de incorporación y la relación entre la inserción progresiva y la transformación de la identidad:

Niveles progresivos de inserción/incorporación en la sociedad suiza

Tablas informativas con el perfil de 25 dominicanos adultos que residen en Suiza

Indicadores	Categoría 1: Frágil	Categoría 2: Funcional	Categoría 3: Integrado
Situación Legal	Turista, permiso L o indocumentado.	Permiso B o C.	Permiso C o nacionalidad.
Idioma Local	Nivel básico.	Nivel funcional, para la vida diaria y el trabajo.	Nivel avanzado. A menudo hablan una mezcla de idiomas en casa.
Trabajo	Trabajo informal combinado con cortos períodos de trabajo temporal y de jornada partida fija o desempleo. Ingresos inestables.	Empleo formal fijo, principalmente en el sector servicios. Ingresos estables.	Directivos, profesionales cualificados y propietarios de negocios. Buenos ingresos.
Amistades	Amistades sólo con dominicanos y otros hispanohablantes.	Círculo de amistades limitado. Falta de relaciones íntimas.	Amplio círculo de amigos íntimos de diferentes ambientes.
Redes sociales	Mantiene mucho contacto con la familia y amigos de RD. Depende su apoyo cotidiano y solidaridad. En Suiza, se relaciona exclusivamente con dominicanos y latinos locales.	Vida social mínima en Suiza. Alguna relación con asociaciones dominicanas. Comunicación activa con familia y amigos en RD, pero mínimas inversiones o visitas a RD debido a falta de vacaciones y pesadas cargas económicas y responsabilidades en Suiza y RD (remesas).	Vida social activa en Suiza e involucrados en diversas instituciones sociales (escuelas, equipos deportivos, etc.). Cierta participación en política transnacional en posiciones de liderazgo de asociaciones dominicanas. Mantienen comunicación activa y visitan a la familia en RD. Inversiones en casas para vacaciones, propiedades de alquiler o negocios en RD.
Planes de futuro	Planes claros de regresar a RD a corto o medio plazo.	No claros.	Planean permanecer Suiza en un futuro previsible. Algunos piensan regresar pero sólo retirados o cuando los hijos hayan terminado los estudios.
Identidad	Sólo dominicana.	Confusa: se sienten extranjeros tanto en Suiza como en RD.	Se sienten en casa tanto en RD como en Suiza. Fuerte sentimiento de doble pertenencia.

La experiencia de incorporación de la primera generación de emigrantes dominicanos en la sociedad suiza puede ser clasificada en tres categorías: frágil, funcional e integrada. La mayoría de emigrantes empieza su proceso de integración en la primera categoría (frágil). En esta fase, los emigrantes confían exclusivamente en redes sociales dominicanas para la asistencia en su socialización y empleo; utilizan el idioma español y la comunicación no verbal para desenvolverse en el ambiente. La interacción con personas suizas, instituciones y la sociedad en general es mínima, debido en gran parte a estar desprovistos de destrezas en el lenguaje local y carecer de la comprensión de las prácticas de la sociedad dominante. La mayoría de los emigrantes en esta fase se mantienen firmes en sus planes de regresar a RD tan rápidamente como sea posible y expresan un sentido exclusivamente dominicano de identidad.

El matrimonio y las leyes de reunificación de la familia son las causas que mueven con más frecuencia a los emigrantes dentro de la segunda categoría (Funcional), junto a la adquisición de una situación legal estable y el acceso al empleo formal y más estable. En esta fase algunos emigrantes todavía combinan trabajo informal con empleo formal, pero la mayoría logra un nivel modesto de estabilidad financiera y regularidad en sus vidas de trabajo. Mantener dos trabajos no es inusual. La inserción económica en la sociedad suiza, sin embargo, no es acompañada por el mismo nivel de inserción social en esta fase, sino más bien por un alto nivel de marginación social. Las largas horas de trabajo dejan un tiempo muy limitado para socializar o participar en estructuras o instituciones más formales, y consecuentemente, los emigrantes en esta fase tienen muy pocas amistades íntimas. La participación en asociaciones dominicanas ayuda a contrarrestar este aislamiento social así como el contacto regular con la familia y las amistades en RD. En este período los emigrantes tienden a mantener una frecuencia alta de llamadas a República Dominicana, llegando en algunos casos a llamar diariamente a RD. Con el paso del tiempo, la adquisición de estabilidad legal y económica agobia los planes futuros de las personas y la mayoría de los emigrantes expresan confusión o falta de compromiso sobre si regresarán y cuándo a su país de origen. También expresan un sentido dudoso de identidad, comúnmente diciendo que ellos se sienten como una persona extraña en ambos contextos tanto el suizo como en el dominicano.

Estas observaciones corroboran las teorías de los sociólogos Dr. Claudio Bolzman y Dra. Rosita Fibbi con respecto a la política suiza de migración, quienes argumentan que ésta favorece un modelo de incorporación de inmigrantes de primera generación en la sociedad receptora por debajo del margen de ciudadanía, lo que está caracterizado por el reconocimiento del papel económico que los emigrantes desempeñan en la sociedad suiza. Mientras que se hace poco esfuerzo para facilitarles la inserción en las dimensiones social, política o cultural de la sociedad receptora, dejando en manos de los propios emigrantes los esfuerzos para encontrar esa vía. Al mismo tiempo, la "Nueva Ley de Extranjería" introducida en Suiza en febrero de 2005, mientras que trata de regular más estrictamente la inmigración ilegal y no europea, también declara la integración mejorada como una meta central del gobierno suizo. Esta finalidad se halla también expresada en las intenciones de la Oficina Federal Suiza para la Inmigración, Integración y Emigración.

Sin embargo, hasta ahora, la integración de emigrantes dominicanos en la sociedad suiza se ha logrado mediante esfuerzos individuales. Para el pequeño número de dominicanos que han logrado moverse hacia la tercera categoría (Integrado), los datos muestran diferencias obvias en sus vidas sociales. En este nivel los emigrantes se han convertido en ciudadanos suizos o tienen residencia permanente. Sus empleos e ingresos son importantes y muchos asumen posiciones directivas practicando una profesión calificada o iniciando su propio negocio. La fluidez en el idioma local contribuye a la creación de un amplio círculo de amistades de ambientes diversos, incluyendo a muchas amistades suizas. Además, como la mayoría de dominicanos en esta fase, han habitado por un largo período de tiempo en Suiza, comprenden las normas sociales, los valores y las prácticas de la sociedad dominante y tienen experiencia con instituciones y sistemas locales. En consecuencia, están involucrados en una diversidad de actividades formalmente organizadas y disfrutan de vidas sociales activas. Al mismo tiempo, su participación en asociaciones dominicanas es alta y ofrecen al resto de la población dominicana una fluidez cultural preciosa en el contexto suizo.

Una vez que alcanzan este nivel de inserción profunda, la mayoría de los dominicanos expresan intenciones claras de quedarse en Suiza, considerando un retorno a RD sólo para jubilarse o después de que sus hijos completen su educación. Tener un esposo suizo y niños con nacionalidad suiza, particularmente si nacieron en este país, reduce la probabilidad de un eventual regreso. Por otra parte, miembros de este grupo son inversores activos en su país de origen. Estas inversiones pueden consistir en la compra de casas de vacaciones, negocios o propiedades de alquiler. Una consecuencia de su mejorada situación financiera y quizá una solución de compromiso para que el sueño del regreso sea permanente. Su situación social y económica altamente mejorada se expresa también de forma clara y confiada en el sentido de una doble pertenencia. Muchas de estas personas manifiestan un sentimiento de estar en casa tanto en Suiza como en RD o de poseer una identidad cada vez más amplia.

Es importante señalar que experimentar estos tres niveles de integración no es algo mecánico ni aplicable en todos los casos. El tiempo en el país de acogida no lleva necesariamente a mejorar la situación de integración. Más aun, los procesos de inserción laboral y de ampliación de las relaciones sociales, trascendiendo al grupo de emigrantes dominicanos como grupo de referencia, son los factores determinantes más importantes.

"Tanto en Estados Unidos como en Europa, la inserción progresiva de comunidades de inmigrantes en las sociedades receptoras no ha conducido a la desaparición de la comunidad sino más bien a su transformación" (Bolzman, *Identidad Colectiva*). Éste es ciertamente el caso con los dominicanos en Suiza. Las conversaciones con docenas de emigrantes revelan claros patrones de inserción progresiva y transformación de identidad que atraviesan el vasto conjunto de experiencias individuales en la sociedad anfitriona. Para los dominicanos en Suiza, la inserción social y económica no conduce comúnmente a la pérdida de identidad cultural, sino más bien a la aparición de una identidad plural que acomoda su creciente fluidez cultural en la sociedad suiza. Al mismo tiempo que permite el mantenimiento de su identidad dominicana, constantemente alimentada por el vasto conjunto de prácticas transnacionales que conservan estos emigrantes dominicanos vinculados activamente al país.

Capítulo 5 Remesas

En este capítulo describimos y analizamos modelos de remesas transferidas por dominicanos en Suiza hacia la República Dominicana. La intención es complementar los numerosos datos que se tienen acerca de las remesas de dominicanos desde EEUU, así como los más recientes desde España. También pretendemos aportar con este trabajo a expandir el muy pequeño núcleo de investigación existente sobre los flujos de remesas enviados por otras diásporas de inmigrantes radicados en Suiza hacia varios países de emigrantes alrededor del mundo.

Además de llenar lagunas dentro de la investigación de remesas, también hemos decidido enfocar nuestra atención en este tema porque de todas las prácticas transnacionales que vinculan a emigrantes que viven en el extranjero con sus familias y sus comunidades de origen, el envío de remesas es una de las más extendidas y se ha convertido en la evidencia más visible y el mecanismo que media en los lazos que vinculan a los emigrantes con sus sociedades de origen (Guarnizo, 2003). Así como hemos utilizado la teoría transnacional para ayudar a explicar la historia y los modelos de la migración dominicana en Suiza y también podemos aplicar este marco analítico al envío de remesas.

"Las remesas" económicas son sumas de dinero que los emigrantes ganan en el extranjero y envían a sus países de origen, usualmente para ayudar a sustentar las necesidades básicas de miembros de la familia. En solamente dos décadas, las remesas se han convertido rápidamente en una de las mayores fuentes de ingresos para muchos países de emigrantes, incluyendo la RD. Las remesas de los emigrantes pueden ser consideradas como una de las "prácticas transnacionales" más importantes que unen a los dominicanos de Suiza con su país de origen. Una vez más, expondremos la definición de Nina Glick Schiller acerca de práctica transnacional: "los procesos por los cuales los emigrantes forjan y sostienen relaciones sociales multitrenzadas que vinculan sus sociedades de origen y de asentamiento" y "los múltiples lazos e interacciones que vinculan a personas o a instituciones atravesando las fronteras de los estados-naciones".

"El dramático crecimiento de las remesas internacionales es un testimonio del duro trabajo y fuerte compromiso que los trabajadores emigrantes han adquirido para conseguir mejores vidas para ellos mismos y sus familias. También refleja la creciente integración de los mercados laborales a través de las fronteras nacionales, al menos mientras las economías de los países desarrollados requieran de las habilidades y la dedicación de los trabajadores procedentes de otros países. En ningún otro sitio estas tendencias son mejor ilustradas que en Latinoamérica y el Caribe, que constituyen el mercado de remesas de mayor volumen del mundo" (BID/FMI Informe: *Sending Money Home*, 2004)

Crecimiento de las remesas de Suiza a la RD

Comencemos con un repaso general del crecimiento del flujo de remesas hacia la RD. En 2003, las remesas hacia la República Dominicana alcanzaron los \$2.300 millones de dólares. Este monto representa el 2% del flujo mundial de remesas (estimado por el Banco Mundial en 93.000 millones de dólares en el 2003). De acuerdo con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), este gran flujo ha hecho de la RD uno de los países receptores de remesas más importantes de Latinoamérica y el Caribe, junto a México, Brasil y Colombia. En el 2003, el BID dio a conocer que las remesas representaban cerca del 10% del Producto Interno Bruto de la República Dominicana, y que eran la tercera fuente de ingresos de divisas después del turismo y las zonas francas. En el 2004, estos números han llegado al 15% del PIB. Para poner estos flujos monetarios en un contexto global, datos del Fondo Monetario Internacional del 2002 ubican a la República Dominicana entre los diez países que más remesas han recibido, tanto en términos de flujo total como en términos de remesas por habitante, tal como se puede apreciar en la siguiente tabla.

Los 10 países principales receptores de remesas

Fuente: FMI 2002

Flujo total de remesas (US\$)		Remesas por habitante (US\$)	
México	\$9.800 millones	Jamaica	\$432
India	\$8.300 millones	Barbados	\$372
España	\$4.000 millones	Jordania	\$371
Pakistán	\$3.600 millones	Portugal	\$317
Portugal	\$3.200 millones	El Salvador	\$302
Egipto	\$2.900 millones	Samoa	\$227
Marruecos	\$2.900 millones	República Dominicana	\$225
Bangladesh	\$2.800 millones	Albania	\$204
Colombia	\$2.400 millones	Cabo Verde	\$175
República Dominicana	\$2.300 millones	Croacia	\$149

Según el BID, el 70% de los dominicanos que viven en el extranjero envían dinero a su país de origen. Debido al gran tamaño de la diáspora dominicana, esto significa que, «aproximadamente 1.4 millones de dominicanos envían remesas desde otros países: 710,000 de los EEUU, 440,000 de Europa y 180,000 de Puerto Rico. (BID 2004). Pese a que las remesas desde EEUU siguen siendo predominantes, las investigaciones muestran un importante cambio en el flujo de remesas provenientes de Europa. En el 2003, según el Banco Central Dominicano, 13 % de las remesas a la RD eran de Europa. Aproximadamente \$25 millones de esos dólares llegó desde Suiza, colocando a este país en el tercer lugar entre los países europeos remitentes, después de España e Italia (ver cuadro siguiente). En el 2004, según el informe del BID, las remesas hacia la República Dominicana alcanzaron los \$2.700 millones de dólares, un aumento de \$3 billones en sólo un año. Ese crecimiento fue, principalmente, por un salto extraordinario en los flujos desde Europa.

Distribución de Remesas enviadas a República Dominicana por países de origen (2003)

Fuente: Banco Central de la República Dominicana. Abril 2003

País de Envío a la RD	% de Remesas Total a la RD	Total Estimado (\$2.3 billones)
Estados Unidos de América	78.7%	\$1.810 millones
Puerto Rico	6.7%	\$154 millones
España	6.1%	\$140 millones
Italia	3.1%	\$71 millones
Suiza	1.1% (ha crecido hasta un 3-4% en el 2004)	\$25 millones
Otro	4.5% (incluye otros países de la Unión Europea)	\$104 millones

Historia del mercado de remesas entre Suiza y la República Dominicana

Los flujos de remesas desde Suiza comenzaron con la primera ola de emigrantes dominicanos en los años 80. En esa época, no existían servicios formales de transferencia de remesas y, por consecuencia, las remesas solían ser enviadas personalmente por los emigrantes o sus amigos en los viajes o visitas que se realizaban, o eran enviados por correo regular. El negocio formal de remesas entrelazando Suiza y la República Dominicana fue establecido en los años 90 cuando un dominicano inició la primera compañía de remesas en Zurich conocida como “Servicios Olivo”. En 1994, Western Union, en conjunto con la compañía postal y del ferrocarril de Suiza, inició servicios de remesas más expandidos para los dominicanos que vivían en Suiza. En el año 2001, una compañía local de servicios telefónicos, TelefonCorner, entró al mercado de remesas. Trabajaba en colaboración con Vigo, la tercera compañía más grande de transferencia de remesas en los EEUU, esta pequeña empresa pronto captó un gran porcentaje del mercado de remesas, ofreciendo tasas económicas fijas y servicio de entrega a domicilio en la RD.

Comparación de los costos de transferencia de las empresas líderes en transferencia de remesas entre Suiza y la RD

Fuente: Western Union y OnTime

	Western Union		OnTime (Telefoncorner)		Promedio del costo de transferencia	
100 francos	21 francos	21%	20 francos	20%	21 francos	21%
250 francos	30 francos	12%	20 francos	8%	25 francos	10%
500 francos	50 francos	10%	20 francos	4%	35 francos	7%

Actualmente, la transferencia de remesas entre Suiza y la RD está dominada principalmente por TelefonCorner (actualmente llamada OnTime) y secundariamente por Western Union, cada una de ellas controla sectores geográficos específicos del mercado. MoneyExchange, una empresa española de remesas es otra opción popular pero menos dominante, así como otros servicios menos utilizados como MoneyGram y Quisqueyana. En el otro lado de la cadena de remesas, en la RD, el mercado de distribución a domicilio de remesas está controlado por Caribe Express (asociado a OnTime & Vigo) y Vimenca (representante de Western Union). La empresa de remesas Hemispherio y el banco BHD son otros pequeños competidores.

Dado lo bien afianzado que está el mercado de transferencias, la mayoría de los inmigrantes dominicanos en Suiza elige enviar dinero utilizando una empresa de transferencia, aun cuando el servicio continúa siendo caro. El hecho de que ambas empresas ofrezcan servicio de entrega a domicilio en la RD es un factor determinante en la elección de los emigrantes. Las transferencias informales o las bancarias son utilizadas muy raramente. Este fenómeno también se da en otros países. En España, según el BID, “de los 706 millones de euros enviados anualmente a Latinoamérica (por ecuatorianos, dominicanos y colombianos), aproximadamente 615 millones (87%) fue enviado a través de empresas de transferencias” (BID enero 2005). En los EE UU, un estudio del año 2004 del BID informó que el 84% de las remesas de los dominicanos son transferidas a través de estos canales. Este hecho tiene importantes consecuencias, tal como lo señala la investigadora de la Universidad de Columbia, Lenora Suki: “Los bancos no tienen forma de competir con este producto popular ya que la entrega a domicilio es una cultura difícil de cambiar. El problema es que desconecta del sistema bancario a la gente que recibe las remesas. Como consecuencia de ello, son menos propensos a ahorrar o invertir”.

Una última consideración respecto a la historia del mercado de remesas entre Suiza y RD es la importancia que han tenido las relaciones transnacionales en este caso. Los dueños de OnTime, la empresa de remesas que actualmente domina el mercado en Suiza, incluyen a un suizo casado con una dominicana que ha vivido en Suiza durante casi 25 años. Las relaciones personales que esta pareja tiene con gran parte de la población dominicana de Suiza, su comprensión de las prácticas y normas culturales de sus clientes, y las cercanas relaciones transnacionales que mantienen en la RD, indudablemente les han ayudado a conseguir la supremacía en este mercado de remesas.

Estimación del tamaño del flujo total y de transferencias individuales entre Suiza y la RD

Alentadas por la creciente población dominicana inmigrante en Suiza, las remesas desde ese país a la RD han crecido rápidamente. El flujo anual de \$25 millones de dólares informado por el Banco Central Dominicano procedente de Suiza en 2003 continúa subiendo. De acuerdo con Vimenca, el representante de Western Union en la RD, las remesas desde Suiza han crecido hasta representar entre un 3 y 4% del total del flujo de remesas de la RD en 2004, un enorme incremento respecto de la cifra del 2003 en el cual sólo el 1.1% del total de las remesas a la isla provenía de Suiza.

Estimar el tamaño de las transferencias individuales desde Suiza es algo difícil debido a la disparidad de los datos disponibles (ver cuadro siguiente). El promedio informado se ubica entre 445 y 700 francos suizos (aproximadamente \$335 a \$525 dólares). Teniendo en cuenta esa información,

estimamos el promedio de las remesas transferidas desde Suiza a la RD en aproximadamente 545 francos suizos (\$410 dólares).

2004 Estadística de transacción de remesas de Suiza a la República Dominicana

Fuente: Vimenca (Western Union) y Ontime (Telefoncorner), representantes locales y encuestas a emigrantes

	N° Total de transacciones anuales	Monto Total Transferido	Promedio transferido (US\$)	Promedio por transferencia (francos Suizos)
Vimenca (Western Union)	36,604	\$12,310,297	\$335	445 francos suizos
OnTime (Telefoncorner)	60,000	\$32,000,000	\$525	700 francos suizos
Nuestra encuesta a emigrantes	-	-	\$370	490 francos suizos
Transferencia individual promedio	-	-	\$410	545 francos suizos

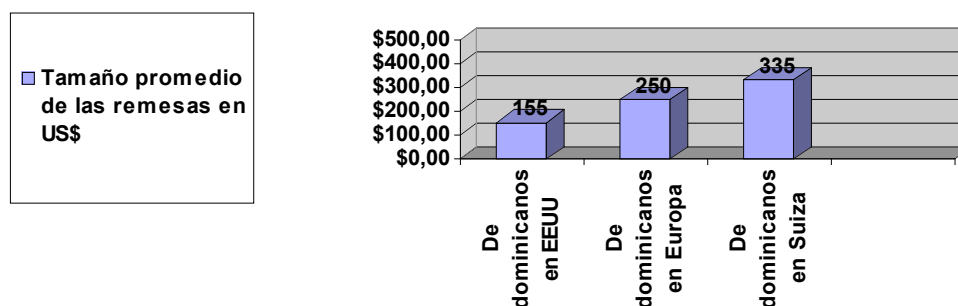
Nota 1 : calculado utilizando una tasa de cambio de \$1 = 1.33 francos / \$0.75 = 1 franco

Nota 2: Los números de OnTime son estimados en base a los datos de 6 meses (enero- junio del 2004)

Estas cifras indican que ese promedio de transferencias de remesas de los dominicanos en Suiza es superior a aquellas enviadas por dominicanos viviendo en cualquier otra parte del mundo. Las razones para estas altas cifras probablemente incluyan: los sueldos altos, la estabilidad de empleo, el hecho de que la mayoría de los inmigrantes dominicanos sean jóvenes adultos sin responsabilidades económicas significativas en Suiza, o debido a la ganancia estable de los esposos o parejas de inmigrantes que les permite remitir más de sus propias ganancias.

Comparación del promedio de transferencia de remesas enviadas vía Western Union

Fuente: Vimenca (representante de Western Union en RD), Abril 2005



Envío de remesas y puntos de recepción

Al igual que en todos los mercados de remesas, hay ciertos patrones claros acerca de los principales puntos de envío y recepción entre Suiza y la RD, que se detallan en el cuadro siguiente:

Principales puntos de envío de remesas	Principales puntos de recepción de remesas
Zurich (incluyendo Aargau y suburbios)	Santo Domingo (ciudad capital de la nación)
Región del Ticino (que da servicio también a los dominicanos del norte de Italia)	San Cristóbal (ciudad capital de provincia)
Ginebra (incluyendo pequeñas ciudades de los alrededores y Lausana)	La Vega (pequeña ciudad del interior del país)
	Santiago (La segunda ciudad de RD)

Fuente: Encuesta a emigrantes, Vimenca y OnTime

En términos generales, estos puntos de envío y recepción son los mismos que las áreas que han sido encontradas como las mayores regiones remitentes de emigración vinculadas a Suiza. Esto permite confirmar la estimación previa que muchos emigrantes dominicanos provienen de pequeñas poblaciones de áreas rurales, en muchos casos, sus familiares han emigrado a las ciudades más grandes del país y a áreas semi-urbanas, lo que explica que las remesas desde Suiza sean enviadas predominantemente a áreas urbanas y semi urbanas antes que a los lugares de origen de los emigrantes. Esto es importante ya que los flujos de remesas, como discutiremos en el próximo capítulo a menudo tienen impactos significativos en el bienestar económicos de las familias y suelen afectar el desarrollo de barrios enteros, pueblos o ciudades. Por consiguiente, si las remesas están mayoritariamente destinadas a áreas urbanas y semi urbanas, entonces podemos esperar que los impactos de este recurso se concentren también en esos lugares. Un último comentario es que por alguna razón, el flujo de los dominicanos en España no sigue los mismos patrones. “En el caso de inmigrantes dominicanos en España, su impacto es más notorio porque llega en su mayoría a comunidades rurales y pobres localizadas lejos de Santo Domingo y Santiago, los mayores centros urbanos del país” (Lilon y Lantigua 2004).

Emisores y receptores de remesas – Un fenómeno femenino

Una característica importante de los emigrantes que envían dinero a la RD desde Suiza es que la gran mayoría, 70%, son mujeres. Este es un dato que no debería sorprender ya que se estima que un 70% de los dominicanos en Suiza son mujeres. Tampoco se trata de un caso especial dentro de la diáspora dominicana. Según investigaciones del FMI /BID en 2004, 58% de las remesas de los dominicanos en EEUU son enviadas por mujeres. En España, las mujeres dominicanas son las responsables del 78% del flujo anual de remesas (Lilon y Lantigua 2004). La razón de que el sexo sea importante es que el género es una característica clave en la propensión de los emigrantes a remitir. Los datos indican que las emigrantes remiten un porcentaje más alto de sus ganancias que los hombres solteros. El hecho de que la diáspora dominicana en Suiza sea principalmente femenina explica entonces por qué el promedio de transferencias enviado por los dominicanos de Suiza es alto, aunque probablemente el principal motivo se deba a los ingresos relativamente más altos que tienen.

Nuestro estudio también indica que los emigrantes dominicanos remiten principalmente a mujeres en la RD –especialmente madres y hermanas. Hermanos y esposos también reciben dinero pero menos seguido. Esto es importante por distintos motivos, pero tal vez lo más importante de este mercado predominantemente femenino (emigrante mujer a madre, abuela, hermana o hija) puede tener consecuencias significativas en la forma en que se utilizará dicho dinero. Los estudios de las remesas muestran que las familias en las que una mujer es la receptora de la remesa, el dinero es a menudo utilizado para pagar comida, educación y cuidado de la salud – necesidades primarias que afectan positivamente el bienestar de los miembros de la familia, especialmente niños.

Frecuencia de la transferencia de remesas

Según una encuesta a dominicanos en Suiza, así como también información de los oficiales de compañías de remesas en Zurich y Santo Domingo, han dejado al descubierto otros aspectos de los que mandan dinero de Suiza hacia la RD. Por ejemplo, el 80 % de los entrevistados manifestó enviar las remesas a los miembros de la familia en RD, mayoritariamente en forma mensual. Para aquellos que no envían remesas mensualmente, es común que realicen transferencias en caso de emergencias, ocasiones especiales o al comienzo de un período nuevo de la escuela. Esta periodicidad en el envío de remesas ha sido establecida también por estudios realizados entre familiares de emigrados en la RD (Doña Ana), donde el 80% de los hogares que tienen un familiar emigrado a Suiza informan recibir remesas. Si se generaliza este número a toda la población dominicana emigrada a Suiza, se puede estimar que aproximadamente 6,500 inmigrantes dominicanos en Suiza son emisores activos de remesas.

De entre las causas por las cuales los dominicanos no envían dinero a su país, se pueden encontrar las siguientes: (1) ingreso insuficiente debido a desempleo, incapacidad para trabajar o importante carga financiera en Suiza, (2) ausencia de miembros de la familia en RD que necesiten apoyo, (3) Ausencia de relaciones cercanas con familiares en la RD, o (4) la creencia de que el envío de remesas tiene un efecto negativo en las familias – debido a que crea dependencia a largo plazo en la recepción de la remesa en lugar de obtener ingresos generados en el propio país. Este último punto ha sido corroborado por nuestro estudio que ha mostrado que entre el 50-60 % de los receptores de remesas vive exclusivamente de este dinero, aunque en la mayoría de casos se trata de las madres de emigrantes o niños dejados en RD. Para otras familias, sin embargo, las remesas representan solo una parte del ingreso familiar.

Nuestra investigación con familias en RD ha revelado que las tres cuarta partes de las familias que tienen emigrantes vienen recibiendo dinero desde Suiza desde hace 4 a 12 años, un patrón que refleja el período máximo de emigración de mujeres de Doña Ana a Suiza (1993 a 2001). En la mayoría de los casos el tamaño de las transferencias de remesas ha fluctuado a través del tiempo de conformidad con las cambiantes necesidades de sus familiares inmigrados en Suiza o las necesidades de las familias que las reciben. Sin embargo, muy pocas familias mencionan un cese en el flujo de remesas. Aun en casos en los que el emigrado ha dejado de trabajar y de generar ingresos en Suiza, sea por el nacimiento o la llegada de niños de la RD, las remesas a los miembros de la familia en la RD continua, a menudo con dinero ganado por la pareja del emigrado.

Patrón de Fluctuación a lo largo del tiempo				
Años en Suiza	Nº de emigrados entrevistados	Nº que remite	Nº que no remite	Monto promedio de la remesas
1 a 3 años	1	1	0	400 francos
4 a 6 años	4	2	2	600 francos
7 a 10 años	6	5	1	550 francos
11 a 15 años	10	8	2	500 francos
Más de 15 años	4	3	1	500 francos

Fuente: encuesta a inmigrantes en Suiza

Perspectivas futuras del flujo de remesas de Suiza a la RD

Una pregunta importante acerca del futuro es ¿si las remesas de Suiza a la RD continuarán acorde con el actual flujo? Una firme hipótesis en la investigación de las remesas es que el tiempo que lleva un emigrante en el extranjero es un factor importante para determinar cuan propensos a remitir son. Si esta tendencia es cierta para los dominicanos en Suiza, cabría esperar ver una declinación en el flujo de remesas en el futuro próximo, puesto que la más grande oleada de emigrantes tuvo lugar a mediados y fines de los años 90, es decir que en la actualidad ya ha vivido fuera entre 5 y 10 años. Este fenómeno se conoce como “caída de remesas”. Sin embargo, nuestra investigación no comparte esta hipótesis. De hecho, nuestra investigación indica que el tiempo transcurrido desde la emigración no es un factor importante dentro de esta comunidad. Los inmigrantes dominicanos que llevan viviendo muchos años en Suiza continúan enviando regularmente remesas por montos similares a los inmigrantes recién llegados (Ver tabla). ¿Podemos entonces concluir que las remesas de los emigrantes dominicanos continuarán su flujo creciente durante los próximos años? Las teorías transnacionales y de redes sociales pueden ayudarnos a encontrar una respuesta.

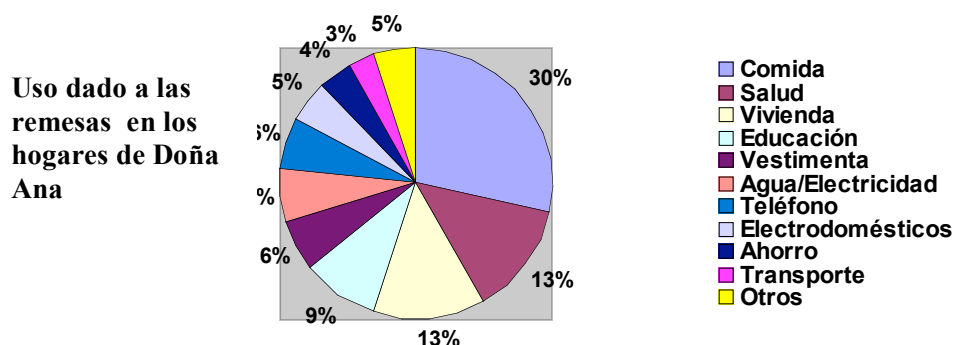
Basándose en que la premisa de que las remesas son intercambios entre miembros de una misma red social constituida por familiares viviendo en diferentes lugares, se puede decir que el flujo de remesas depende del deseo del emigrado o de la necesidad de mantener sus relaciones con la gente de su red social. Además del significativo impacto que el envío de dinero al país de origen causa, también les ayuda a preservar las relaciones con sus familiares. Visto desde ese punto de vista, el tiempo en exilio no es un factor clave determinante para definir si el flujo continúa o no. En cambio, la necesidad continua de mantener relaciones sociales es lo más importante. Puesto que la mayoría de los inmigrantes dominicanos en Suiza envían dinero a familiares en la RD

– madres, hijas, hermanas– podemos asumir que los emigrantes desearán mantener los lazos a lo largo del tiempo y por lo tanto las remesas continuarán a mediano plazo.

Lo que suele afectar al flujo de remesas es la reunificación familiar. Un estudio del año 2004 realizado por Elizabeth Grieco concluye que: “El nivel de las remesas se incrementa mientras el emigrado trabaja para mantener a familiares en su país de origen y para ayudarlos en su propio proceso de emigración. Una vez que el proceso de reunificación se completa gradualmente, cada vez quedan menos lazos familiares y el nivel de la remesas comienza a declinar. Cuando el último familiar se une al emigrante primigenio, se acaba el flujo de remesas”. Esta explicación refleja los patrones que se pueden encontrar entre los dominicanos en Suiza. Para este grupo migratorio, la reunificación familiar es un proceso muy lento y la ley de migración suiza únicamente permite la reunificación de familiares dependientes directamente –esposos e hijos. Por ello, puesto que los padres, hermanos, abuelos y otros parientes probablemente nunca emigren a Suiza, la necesidad de mantener las relaciones hará que las remesas continúen. Si esto es cierto, podemos esperar que las remesas dominicanas desde Suiza continúen con un flujo bastante constante por los próximos años.

Uso de las remesas

El último punto a tratar respecto de las remesas provenientes de Suiza hacia la RD es el tema del destino que se les da. Nuestra información muestra que la decisión de cómo se utilizarán esos recursos corresponde a la persona que recibe la transferencia, lo que en el caso de Doña Ana, es normalmente la madre del emigrante. Al igual que lo que sucede en otros lugares del mundo, el dinero recibido por las familias de Doña Ana se utiliza primordialmente para satisfacer necesidades básicas. Comida, salud, vivienda y educación, en ese orden, son las prioridades. El resto se divide en pequeños gastos.



Aparte de utilizar remesas para hacer frente a necesidades diarias, ahorro o mejorar la vivienda, unas pocas familias en Doña Ana han utilizado remesas para invertir en pequeños negocios. Esta utilización de las remesas en inversiones es generalmente decidida por los propios remitentes de las mismas, antes que por quienes las reciben, los familiares cercanos que aún viven en Doña Ana normalmente son responsables de llevar adelante estos proyectos en ausencia del emigrado. La encuesta con los dominicanos en Suiza sugieren que un número significativo de inmigrantes - 30 %- tiene alguna inversión en la RD y entre los demás, la mayoría tiene planes de invertir dinero en una casa, una propiedad o un negocio en algún punto en el futuro para eventualmente regresar para las vacaciones, para la jubilación o para permitir a sus niños pasar el tiempo en RD y conectar con sus raíces.

Es importante destacar que mientras la inversión o su planificación es una de las razones habituales de las transferencias, solo el 4% de las remesas se utiliza para ahorro, incluso investigaciones acerca de remesas provenientes de EEUU arrojan datos similares (5% destinado al ahorro). Dos factores parecen ser los que influyen en esta situación –el ingreso familiar y el acceso al sistema bancario. Las familias en Doña Ana que reciben remesas de Suiza no son ni las más pobres ni las más ricas de la comunidad. Aún así, el promedio de ingresos de estas familias es de tan solo \$300 dólares. Por lo tanto, las remesas son fundamentales para ayudar a las familias a satisfacer sus necesidades y es

probable que sólo a un pequeño porcentaje, si acaso alguno, le sobre algo de la remesa para ahorro. Una segunda explicación se debe al limitado acceso al sistema bancario. No hay bancos en Doña Ana y las familias tienen que viajar a la capital, San Cristóbal, a depositar o retirar dinero. Este inconveniente es un gran freno al ahorro. Esta es también una de las razones por las cuales muy pocas familias informen poseer una cuenta bancaria y explica por qué las transferencias bancarias son muy poco frecuentes. Se puede asumir que si quienes reciben las remesas tuvieran mejor acceso al sistema bancario, probablemente las transferencias bancarias (que normalmente cuestan menos) serían más populares. Aún más, quienes reciben las remesas tenderían a ahorrar más dinero lo que podría ayudarles a tener mejor acceso a créditos para vivienda, educación o desarrollo de negocios.

En los siguientes dos capítulos discutiremos los impactos del flujo de remesas en la comunidad de Doña Ana así como las estrategias para mejorar el aprovechamiento de este importante recurso transnacional con el propósito de mejorar la situación de las familias y el desarrollo de la comunidad.

Capítulo 6 Impacto social y económico de la emigración y las remesas en el caso estudiado de la comunidad de Doña Ana

Durante los últimos 15 años, el flujo de remesas proveniente de Suiza hacia Doña Ana ha tenido un impacto económico y social significativo, y ha estimulado cambios socio-económicos dentro de la comunidad. En este capítulo analizaremos primero los impactos económicos y ecológicos de las remesas de Suiza en la vivienda, el empleo, el desarrollo de negocios, uso de la tierra y en el precio de la misma. En la segunda parte, veremos algunos de los impactos sociales que hemos observado durante nuestras entrevistas con los emigrantes, sus familias y otros residentes de Doña Ana.

Impactos Económicos y Ecológicos

Cambios en la vivienda

El tamaño y la calidad de la casa de una familia es una señal pública y visible del bienestar económico de la misma. Poseer una casa grande y construida con materiales de buena calidad es un símbolo de status importante en Doña Ana, que las familias utilizan para marcar su posición privilegiada dentro de la comunidad. Tener una buena casa también confiere seguridad física en el caso de desastres naturales como el huracán David que dañó o destruyó un enorme número de viviendas en Doña Ana cuando atravesó la comunidad en 1978.

El huracán David marcó un punto de inflexión en la historia del desarrollo económico de Doña Ana. Además de destruir grandes áreas cultivables, el fenómeno también destruyó muchas viviendas construidas con materiales tradicionales como la madera de palma. En los últimos 25 años, muchas de estas casas se han ido reemplazando paulatinamente por estructuras de cemento y otros materiales duraderos, gracias en parte a los ingresos recibidos por las remesas de emigrantes. Además de proveer al estatus socioeconómico y a la seguridad de la familia, la propiedad de una casa también mejora la seguridad económica de la misma. Quien posee su propia casa está menos amenazado por la inestabilidad del empleo, pensiones poco confiables o por la falta general de apoyo social por parte del estado.

Por todas estas razones – Estatus social, seguridad física, seguridad económica, así como bienestar general– no resulta sorprendente que casi todas las familias evaluadas hayan manifestado que han utilizado parte de las remesas para invertir en nuevas construcciones o para mejorar la anterior. Con el paso de los años, estas inversiones han generado grandes cambios en la situación general de la vivienda de Doña Ana.

La observación directa recogida a través de un mapeo visual de Doña Ana muestra diferencias radicales en el tamaño y calidad de la vivienda entre quienes tienen familiares emigrados a Suiza en comparación con quienes no los tienen. La mayoría de las familias sin parientes en el extranjero continúan viviendo en pequeñas casas de madera con frágiles techos de lata y suelo de tierra. Las familias más pobres viven en enclenques estructuras construidas con material de desecho que a menudo albergan a toda una familia en una o dos habitaciones sin instalaciones sanitarias, agua o electricidad. En contraste, muchas familias de Doña Ana con parientes emigrados han conseguido construir o reconstruir una casa mucho más grande utilizando parte de las remesas recibidas.

De entre las casas evaluadas con emigrantes en Suiza, el 60% ha utilizado las remesas para mejorar o construir su casa. Estas casas están todas hechas con bloques de cemento, tienen agua (no-potable) y servicio eléctrico, servicios sanitarios interiores con inodoros, techo y piso permanente, patios de cemento, muebles y varios electrodomésticos. Algunas de estas casas son muy grandes. La mayoría están habitadas por los padres de los emigrados a Suiza o por los propios emigrados que han regresado. Algunas solo son ocupadas cuando el emigrado regresa a Doña Ana de visita. Otros han construido casas que sólo piensan utilizar cuando se jubilen y regresen a vivir a la RD. En un caso,

una mujer emigrada construyó dos casas con sus remesas que alquila a otras familias de Doña Ana. En todos los casos, las casas nuevas confieren a los emigrados y sus familias niveles de confort, seguridad, estatus social y seguridad económica. También son una señal hacia el resto de la comunidad de que la experiencia migratoria ha sido un éxito y por lo tanto inspiran a otros jóvenes a seguir el ejemplo.

Viviendas en Doña Ana de propiedad u ocupadas por familias sin un pariente que haya emigrado a Suiza

Fuente: Información recogida en trabajo de campo



Viviendas en Doña Ana que han sido recientemente construidas o mejoradas utilizando remesas provenientes de Suiza

Fuente: Información recogida en trabajo de campo



Creación de empleo e inversión en pequeños proyectos

Uno de los efectos del auge de la vivienda en Doña Ana ha sido la creación de nuevos empleos en el sector de la construcción. Además del dinero que las mujeres emigrantes de Doña Ana envían a sus familiares, algunas también envían dinero directamente al dueño de la mayor empresa constructora de Doña Ana para hacer realidad su sueño de la casa propia. El dueño de esta empresa trabaja directamente con las mujeres emigradas mientras trabajan y viven en Suiza. Les ayuda a encontrar una parcela de tierra disponible y luego trabaja con un arquitecto local en el diseño y construcción de la vivienda en ausencia de la emigrada, luego se mantienen frecuentes contactos telefónicos para resolver inconvenientes o comentar los progresos de la obra. A través de los años, esta empresa ha empleado a muchos hombres de Doña Ana para sus obras.

Las remesas también han sido utilizadas para financiar algunos pequeños negocios o inversiones comunitarios. Algunos ejemplos son una farmacia, una cafetería, una pequeña tienda (“colmado”), un taller de reparación de motocicletas y una “guagua”, que es un pequeño bus utilizado para servicios de transportes. Puesto que estos suelen ser negocios familiares, no han generado empleo adicional para otros en la comunidad, pero han expandido la variedad de servicios disponibles para los residentes de Doña Ana. Nuestra investigación también descubrió algunos casos de personas que utilizan las remesas para capitalizar pequeños fondos que otorgan micro créditos a otros integrantes de la comunidad con intereses, y que son utilizados, por ejemplo, para la compra de una motocicleta utilizada por un hombre para su trabajo.

Ejemplos de proyectos financiados por remesas en Doña Ana

Fuente: Información recogida en trabajo de campo



Resulta claro que las remesas han tenido un importante impacto económico para los emigrantes y sus familias, y hasta cierto punto, para toda la comunidad de Doña Ana. El hecho de que la mayoría de las inversiones en construcción hayan sucedido en Doña Ana, y no en otros lugares, como en la capital provincial o en Santo Domingo, significa que los nuevos puestos de trabajo y el creciente flujo monetario han permanecido localmente. Sin embargo, las inversiones económicas no relacionadas con la construcción de viviendas es aún limitada. Se requiere más investigación para comprender mejor las motivaciones y necesidades de los pocos emigrantes que han realizado inversiones orientadas hacia negocios, así como para entender por qué más emigrantes no han realizado este tipo de inversiones. Sería también práctico identificar el tipo de servicios e infraestructura financiera y administrativa necesaria para destinar mayores montos de las remesas individuales hacia actividades productivas.

Uso de la tierra, precios y consecuencias ecológicas

Aparte del impacto que las remesas tienen en la vivienda, empleo o inversiones en Doña Ana, la relación con Suiza también ha contribuido significativamente en los cambios en el uso y en los precios de la tierra. Las parcelas de tierra en los alrededores de Doña Ana están actualmente en venta. La gran mayoría de estas tierras, hasta ahora, habían sido dedicadas a la agricultura o crianza de animales, o simplemente quedaban vírgenes. Muchas de estas parcelas, que ahora se venden para construir, aún están cubiertas de palmeras o restos de viejas cosechas, evidenciando cambios significativos en la forma en que la tierra es utilizada por la comunidad.

Tierra a la venta en Doña Ana – A ser convertida de espacio abierto, agrícola o pastoreo a vivienda

Fuente: Información recogida en trabajo de campo



El proceso de modificación del uso de la tierra en Doña Ana comenzó en 1980 pero se aceleró rápidamente a partir de mediados del 90. En tan solo 10 años, de 1995 a 2005, cerca del 80% de la tierra formalmente aún dedicada a la agricultura, tierra de propiedad de 3 o 4 familias, ha sido dividida y vendida para construcción. Aún hoy, la demanda por estas parcelas permanece alta puesto que siguen llegando remesas a Doña Ana, lo que pone continua presión para la transformación del uso de la misma. Las migraciones también son un factor que contribuye a que muchos de quienes se han trasladado a Doña Ana que provienen de los sectores más rurales del país ocupen informalmente terrenos vacíos. La demanda continuada de tierra ha elevado dramáticamente los precios, poniendo las

posibilidades de poseer una propiedad, lejos del alcance de la mayoría de los residentes que no reciben remesas. Una parcela de tierra en Doña Ana que costaba US\$500 en 1990, cuesta US\$30,000 en el 2005 – 60 veces su precio original, llevando el costo de construir una nueva casa en Doña Ana a US\$85,000.⁴

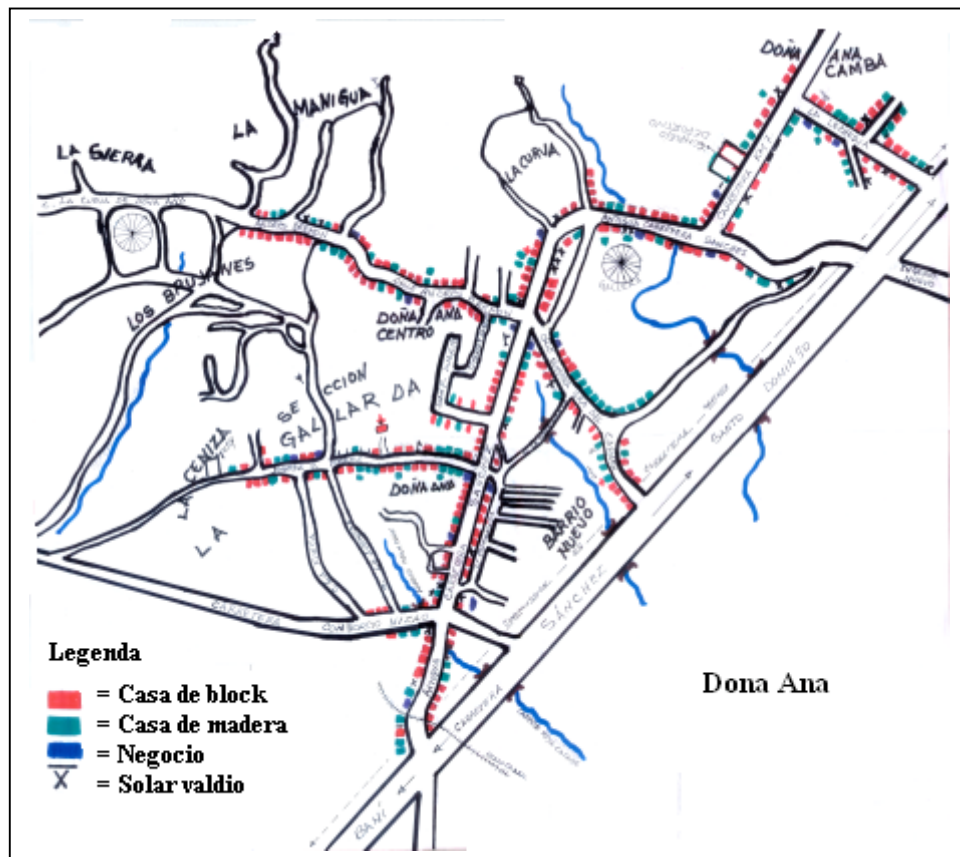
Sin embargo, este nuevo uso de la tierra y el extraordinario incremento de los precios no son solo el resultado de la migración y de las remesas. El cambio económico que se ha alejado de la agricultura es otro factor importante. Cada vez menos familias se ganan la vida cultivando la caña de azúcar y otros alimentos, menos y menos tierra se requiere y se preserva para producción local o cría de animales. Como resultado, las familias venden sus tierras para otros usos como la construcción de viviendas. Consecuentemente, con menos tierra para uso agropecuario, muchas familias de Doña Ana han perdido su capacidad para proveerse de sus necesidades alimenticias básicas y se han vuelto más dependientes de los ingresos de mano de obra local que a menudo es poco confiable y altamente explotada, y por lo tanto incentivando la emigración de Doña Ana hacia el exterior.

El cambio en el uso de la tierra, de agropecuario a construcción, es parte de la transformación de Doña Ana de ser una pequeña comunidad rural a un pueblo semi urbano. Este proceso de urbanización estimulado en parte por las remesas de los emigrados ha dado como resultado la destrucción de grandes cantidades de áreas llenas de vida vegetal. Adicionalmente, más gente y viviendas más grandes y modernas han incrementado la demanda de agua, electricidad, tratamiento cloacal y otros servicios. Pero esta demanda se muestra insatisfecha debido a la falta total de planeamiento urbano y la insuficiente infraestructura física, incluyendo la falta de caminos pavimentados, energía eléctrica o agua potable. Cuando a estos problemas se le unen fenómenos climatológicos extremos como el de una reciente sequía, el recurso hídrico para las plantas y los animales que aún existen en la comunidad se han visto seriamente amenazados, y se puede generar una seria crisis ambiental que amenaza el panorama.

⁴ Estimaciones ofrecidas por el director de la compañía constructora Japa de Doña Ana en su entrevista.

Mapa de Doña Ana y el proceso de transformación del uso de la tierra

Fuente: información recogida en trabajo de campo, Autores: Segundo Maldonado y Julio Cesar Ramirez



Impactos Sociales

Junto a estos impactos económicos y ecológicos, la emigración y las remesas entre Suiza y Doña Ana han generado también algunos impactos sociales importantes. En esta sección veremos tres áreas específicas que hemos detectado que incluyen: (1) Creación de un estatus social dual y conflictivo, (2) Cambios en los roles de género y en las relaciones de poder, e (3) Impactos de la emigración en el cuidado y en las oportunidades educativas de la próxima generación.

La información que se analiza refleja datos cualitativos recogidos a través de entrevistas y grupos focales con emigrantes, familias de emigrados, líderes comunales y otros residentes de Doña Ana. Puesto que originalmente se preveía levantar información únicamente acerca del impacto económico y de las remesas, no se hicieron preguntas predeterminadas ni se establecieron indicadores de medición para apreciar los impactos sociales. Sin embargo, las similitudes y los patrones en los comentarios realizados por las múltiples personas encuestadas durante las entrevistas han mostrados importantes impactos sociales. Por esta razón, los resultados presentados aquí son presentados en términos generales. Posteriores investigaciones ayudarían a ampliar y fortalecer estas primeras conclusiones.

Definiciones de impactos sociales y por qué son importantes

En la literatura existente respecto a las remesas, a los impactos sociales de la emigración se los considera comúnmente como “remesas sociales”. De acuerdo a la especialista en emigración Peggy Levitt, “Las remesas sociales son las ideas, conductas, identidades y capital social que fluye entre las comunidades receptoras y emisoras” (Levitt, 1998) Ninna Nyberg Sorensen dice que: “... (las remesas sociales) pueden afectar las relaciones familiares, los roles de género, la identidad de clase y racial así como tener un significativo impacto en la participación económica política y social. Las remesas

sociales constituyen un nivel micro local menospreciado frente a su contraparte macro global del flujo monetario y cultural, aunque son claves para entender cómo la migración modifica las vidas de aquellos que se quedan. Hasta tal punto, que las remesas sociales fluyen junto a las remesas económicas, los cambios en la estructura normativa y en las prácticas generales pueden ser pertinentes para asegurar la continuidad de las remesas económicas” (Nyberg Sorensen, *Development Dimension of Migrant Remittances*, 2004)

Nyberg Sorensen llega a decir que, “La ventaja de adoptar una definición tanto financiera como social de las remesas es que nos permite entender la migración como un proceso social en el cual los emigrantes son potenciales agentes de cambios económicos, sociales y políticos. Esto resulta relevante para el apropiado diseño de políticas y para entender cómo las prácticas específicas de género de la emigración pueden ayudar a adoptar políticas más relevantes, para las estrategias de supervivencia respectivas de hombres y mujeres y divisar medidas conducentes a apoyar lazos entre desarrollo y migración” (Nyberg Sorensen, *Development Dimension of Migrant Remittances*, 2004)

Creación de un estatus social dual y conflictivo

Uno de los impactos sociales más importantes observado en Doña Ana es la creación de un estatus social dual y conflictivo, una “doble moral” caracterizada por una dualidad que se produce entre la admiración económica y la crítica social. Por un lado, las mujeres de Doña Ana que emigraron a Suiza son los sujetos de una crítica social severa basada en la extendida creencia en Doña Ana de que todas las personas que salen del país para trabajar en los bares de cabaret en Suiza se dedican a la prostitución, comúnmente referido en las entrevistas como “trabajo indecente.”

Denise Brennen, titula uno de los capítulos de su libro “Vender sexo por visas” donde muestra esa estigmatización tan común: “Con toda la atención que la prensa europea e Internet dedican asociando a las mujeres dominicanas con la industria del sexo, el miedo al estigma ha hecho que muchas mujeres dominicanas que nunca han sido trabajadoras del sexo comiencen a preocuparse de que sus familiares y amigos, o sus novios europeos o esposos comiencen a preguntarse si alguna vez lo fueron. Y, puesto que la participación de las mujeres dominicanas en el comercio intercontinental sexual ha recibido tanta prensa en la RD, las mujeres que han vivido y trabajado en Europa son sospechosas en su propia patria”.

Al mismo tiempo estas mujeres son criticadas por el tipo de trabajo que desempeñan en el extranjero, también asociadas a la búsqueda de una mejoría económica, que todos con los que hablamos consideran que es positiva. Al final, las mujeres emigrantes de Doña Ana que viven y trabajan en Suiza deben convivir con la acusación de conducta “inmoral”, mientras que al mismo tiempo disfrutan de extendido y positivo reconocimiento por los beneficios económicos que han dejado a sus familias. Como nos ha dicho un líder comunitario, “El trabajo de cabaret no es aceptado moralmente, pero cuando las mujeres regresan, son aceptadas porque resuelvan problemas”.

En ningún otro caso se ejemplifica esta visión dual tan claramente como en el de uno de los pastores evangélicos de Doña Ana que tiene una hija que se fue a Suiza para trabajar como bailarina de cabaret. Esta joven mujer escogió emigrar, y entrar en ese trabajo le ha permitido enviar grandes cantidades de dinero a su casa que le han permitido a su familia mejorar las condiciones de su vivienda y también de la iglesia. En este caso, la familia y la comunidad parecen haber aceptado la emigración y la elección laboral de esta mujer, dados los beneficios económicos que les brindó a todos. La fuente de estos fondos, sin embargo no son abiertamente discutidos, no se habla sobre ello.

El hecho de que el flujo de remesas de Suiza a Doña Ana haya traído cambios económicos positivos para muchas familias en la comunidad permite considerar a las familias que tienen emigrados en Suiza como “una buena inversión,” a pesar de la crítica social que pueda aparecer. Como nos dijo una persona, “Las primeras que se fueron trajeron algo y les abrieron los ojos a las otras, la inversión que se hizo ha sido bien recompensada”. Para viajar a Suiza las familias han hecho grandes gastos en:

obtención de contratos para sus hijas, pago del pasaje, entrega de una suma de dinero para “defenderse” allá. Estos gastos han implicado en muchos casos según nos han informado, ventas de terrenos dedicados a la agricultura, venta de animales, hipotecas de casas y realización de préstamos. La mayoría de las familias mostraron en las entrevistas satisfacción por el dinero que han gastado en estos viajes porque las viajeras han retribuido esta inversión con una inversión mayor en sus familias, mejorando sus condiciones de vida.

La importante contribución que las emigrantes de Suiza hacen tanto a las familias como al desarrollo económico de la comunidad, finalmente elevan su estatus social, a pesar de la naturaleza del trabajo que hacen (o se piensa que hacen) en el extranjero. La dura realidad económica de la vida cotidiana en la RD y el papel importante que tienen las remesas en la supervivencia de muchas familias parece ayudar a mitigar las críticas por “indecencia” e “inmoralidad” del trabajo en cabaret, especialmente entre las familias que tienen una emigrante o entre las jóvenes que piensan continuar sus pasos.

Se pueden encontrar muchos casos similares de mujeres que sufren una presión dual de crítica y alabanza como resultado de su emigración y trabajo en el extranjero. En un caso comparativo, la investigadora Petra Dannecker explica la situación padecida por las mujeres bengalíes que emigran a Malasia. Dice que, “Mientras las familias de hombres emigrados, orgullosamente manifiestan símbolos del éxito de su familiar a través por ejemplo de un nuevo techo de lata o de una antena de televisión o una gran foto de su pariente en el extranjero, raramente se ve algo parecido en las familias de emigrantes mujeres. Estas familias son reacias a hablar acerca de sus parientes en el extranjero. Se lo percibe como un peligro al estatus de la familia. Un padre dijo: ‘estamos muy avergonzados de que nuestra hija se haya ido a Malasia aun cuando necesitamos el dinero que ella nos envía. Todos sabemos lo que hacen las mujeres allí y que el entorno no es bueno para ellas. Probablemente no consiga un marido cuando vuelva’” (Dannecker, 2005). Dannecker luego explica: “Para los hombres emigrados, la comunidad transnacional provee un espacio en el cual su estatus social crece aunque tengan que sobrellevar la estigmatización y marginalización del país de acogida. Lo contrario sucede con las mujeres bengalíes. Su posición social decrece en el espacio transnacional con la migración. Por ello, no resulta sorprendente que las mujeres deban ser exitosas en el extranjero para poder sobrellevar las imágenes negativas y para legitimar la “violación” del orden de género”.

Este caso proporciona interesantes comparaciones con el de las inmigrantes dominicanas en Suiza. A diferencia de las bengalíes que describe Dannecker, las emigrantes de Doña Ana deben lidiar con un doble estatus social tanto en su comunidad como en el país de acogida. En casa son criticadas por el supuesto trabajo “inmoral”, y al mismo tiempo, ensalzadas por el impacto positivo que sus remesas tienen en las familias de origen. En el país de acogida, Suiza, también enfrentan un doble estatus. Por un lado las dominicanas están estigmatizadas por su asumida conexión con actividades de prostitución y con la industria de los cabaret, pero por otro lado son reconocidas y ensalzadas como mujeres bellas y exóticas de personalidad amable y dispuestas a complacer. Esta reputación presenta un contraste con el criticismo que algunos suizos, especialmente quienes están casados o viven en pareja con dominicanas, hacen acerca de las mujeres europeas a las que consideran demasiado independientes y frías. Esa misma dualidad se expresa en algunos casos de hombres casados con mujeres dominicanas quienes rechazan la relación de sus esposas dominicanas con otras mujeres compatriotas por su imagen de “prostitutas”, sin embargo prefieren casarse con dominicanas porque son “buenas mujeres,” y asumen roles tradicionales en la vida doméstica.

Cambio de patrones de género y relaciones de poder en las familias de emigrantes

El segundo impacto social que observamos en las mujeres dominicanas que han emigrado a Suiza y sus familias en Doña Ana ha sido el cambio del rol de género y las relaciones entre hombres y mujeres en las familias, particularmente entre mujeres emigradas y sus esposos, padres o hermanos.

Comencemos con una definición de género realizada por la experta en temas migratorios Patricia Pessar: “El género involucra las formas en las cuales la cultura adopta las diferencias biológicas con sentido tales como demarcar los dominios masculino y femeninos en actividades, tareas, espacios,

tiempo, vestimenta, y otros. La gente está preparada para ver estas distinciones como naturales, inevitables y no como construcciones humanas. Pero conceptualizar el género también como un proceso, como una de las formas que el hombre ha creado las diferencias sociales, ayuda a derribar el mito... a través de prácticas de género y discursos que reproducen o enfrentan jerarquías de poder o privilegio"... "género, raza, etnicidad, nacionalidad, clase, sexualidad y otros forman y disciplinan la capacidad de la gente de moverse, de pensar y actuar hacia la emigración. Por ello, no estamos satisfechos sólo por contar a los que se han ido y los que se han quedado; queremos entender cómo la cuestión de género controla las opciones disponibles para individuos y grupos, determinando quien se queda y quien se mueve—cuando, donde y por qué. Más aún, necesitamos definir si el sexo al que se pertenece es un factor en la vida pos migratoria" (Pessar, *Transnational Migration: Bringing Gender In*)

En Doña Ana, hemos observado que la emigración de una hija o esposa a Suiza para trabajar o casarse, a menudo resulta en un cambio familiar de la situación tradicional en la cual el hombre es el principal proveedor económico. En las familias dominicanas donde las mujeres emigradas ganan dinero en el extranjero y lo remiten a casa en forma regular, el papel del hombre como proveedor principal cambia para dar paso a la mujer-proveedora. En algunos casos, observamos que los hombres (padres, esposos o hermanos) se convirtieron en nada más que unos receptores de remesas de las mujeres en Suiza. En otros casos, los esposos, hermanos o padres continúan contribuyendo al ingreso familiar, pero este sólo implica un complemento al de las remesas regulares que son las que mantienen a la familia. Al asumir el papel de proveedoras del sustento, las emigrantes de Doña Ana a menudo mejoran su status dentro de la estructura de poder familiar y en muchos casos, amenaza y transfiere el peso de la autoridad paterna que es tradicional en la cultura dominicana.

Muchas emigradas utilizan su mayor autoridad en la familia para influir en las decisiones acerca de cómo se debe gastar el dinero. Este incremento de poder en relación con los hombres de la familia también ha dado lugar a una redefinición de sus relaciones conyugales. Algunos de los encuestados en este estudio describieron una situación en la cual las viajeras mantienen relaciones personales e íntimas con más de una persona. En muchos casos, nos han dicho de mujeres que tienen una pareja en RD y a su vez están casadas con un hombre suizo en Suiza. Esta presencia de parejas paralelas es un gran cambio en los patrones tradicionales de monogamia existentes (supuestamente) entre mujeres en la cultura dominicana. RD es una sociedad donde está permitido que el hombre tenga más de una relación pero sanciona severamente las relaciones paralelas de las mujeres. Sin embargo en Doña Ana esto ha cambiado con la migración. Los hombres casados con viajeras permiten y aceptan esta situación dual en sus relaciones conyugales, probablemente debido a la importancia del apoyo económico que estas mujeres siguen aportando.

También se han visto otros importantes cambios en las relaciones de género y este se refiere a los patrones de violencia intrafamiliar entre hombres y mujeres. Encontramos varios casos de presencia de violencia ejercida por hombres contra mujeres, especialmente esposos sobre esposas o padres sobre hijas. Nuestras entrevistas han revelado que el incremento de poder y el elevado estatus dentro de la familia que han conseguido las mujeres emigradas, ganado a través del envío de remesas, a veces ayuda a cambiar este patrón. Las personas entrevistadas destacan que muchas de las jóvenes viajeras se han hecho conscientes en Suiza de las situaciones de violencia y se enfrentan a estas situaciones en Doña Ana. Se destacan situaciones en que las emigrantes han enfrentado a sus padres que maltratan a sus madres, llegando en un caso, a echar de la casa al padre. En otro caso, la madre de una víctima de violencia conyugal gestionó que su hija consiguiera un contrato en Suiza para que saliera de esta situación de violencia. "Yo estoy tranquila porque mi hija ya no es maltratada por su esposo, yo conseguí que se fuera a Suiza para salvarla de esa situación." En este caso, el acto de la emigración produjo el cese de la violencia. En un tercer caso, la hermana de una emigrada que ha vivido entre Doña Ana y Suiza con contratos para bailar en cabarets dijo que esta migración cíclica de su hermana le ha permitido escapar del abuso violento por parte de su marido.

Para analizar y entender mejor el sentido de estos hallazgos, podemos comparar cómo la emigración de dominicanas a Suiza es similar o diferente a la emigración dominicana en otros contextos. Peggy

Levitt, en su artículo del año 1998, “Remesas sociales: formas de difusión cultural local derivada de la migración” describe el impacto social de la emigración de mujeres dominicanas del barrio de Miraflores a la ciudad norteamericana de Boston. Resalta que: “En Miraflores, las nociones de identidad de género eran especialmente inciertas. Las emigradas modificaron sus ideas respecto al papel de la mujer como respuesta a su mayor participación activa en el mercado laboral y en el sector público de Boston. Ellas transmitieron estas ideas a sus conciudadanas de Miraflores. Las mujeres no emigradas utilizaron estas remesas sociales para construir nuevas versiones de feminidad. Aunque sus ideas a menudo eran demasiado románticas, aún representaban un cambio en la forma de pensar acerca de las relaciones entre hombres y mujeres”.

En contraste, Eugenie Georges en su libro del año 1990, *The Making of a Transnational Community (construcción de una comunidad transnacional)*, ofrece una visión comparativa distinta del impacto de la migración masculina a los EEUU de los habitantes de la comunidad dominicana de Los Pinos. Dice que: “En Los Pinos, la migración a EEUU ha hecho muy poco para cambiar los papeles tradicionales de género. Por el contrario, los profundizó en dos aspectos. Primero, cuando al marido de una mujer le va bien, es decir que envía remesas regularmente, el mayor nivel de vida de la casa hace que ella deje de trabajar. En efecto, las mujeres que estaban al frente de una casa de un emigrado en Los Pinos probablemente no trabajaran en comparación con las mujeres de no emigrados. El hecho de que no tuvieran que realizar tareas remuneradas se consideraba una muestra de estatus. Al mismo tiempo, el ingreso seguro de estas remesas ocasionaban que estas mujeres se debieran atener más estrictamente a las normas propias de conducta femenina”. Agrega que: “...las remesas regulares, perpetuaban la dominación de los esposos en las decisiones de la familia. A pesar de su ausencia, retenían y reforzaban su posición como principales decisores de la familia. Por ello, la emigración hacia los EEUU no ha sido una fuente de cambio en la estructura de los roles de género en Los Pinos. Por el contrario reforzó las normas existentes de conducta que perpetuaban el atraso de la mujer dentro de la comunidad.”

Estos casos comparativos sugieren que los cambios en las relaciones de género surgen cuando son las mujeres las que emigran. En el caso de Los Pinos, donde los que emigraban eran los hombres y se quedaban las mujeres, las relaciones de poder no han cambiado sino por el contrario se han reforzado. Por otro lado, en Miraflores, al igual que en Doña Ana, la emigración femenina a distintos destinos, EEUU y Suiza, han generado cambios similares en las relaciones de poder en los roles de género, tanto en las emigradas como en el imaginario de las que no emigraron. Esto sugiere que la naturaleza femenina de un grupo migratorio tendrá un peso más importante en facilitar los cambios en las relaciones de poder y de género que otras variantes tales como la edad del emigrado, el estatus marital, el tipo de trabajo, el tiempo que permanece afuera o el destino al cual se dirigen.

Impacto de la migración en la oportunidad de educación, y cuidado de las futuras generaciones

La tercera categoría de impacto social que hemos observado en Doña Ana ha sido la de los roles de cuidado y de oportunidades de educación de las futuras generaciones en las familias de las emigradas, así como en los sueños y planes para la próxima generación.

El impacto de la emigración contemporánea en los roles de cuidado, especialmente en la cría de niños ha sido objeto del escrutinio público y de muchas investigaciones académicas. Como explica Ninna Nyberg Sorensen: “la emigración de dominicanas va en contra de las nociones establecidas de maternidad, moralidad y permanencia en el hogar. Su empleo en el extranjero a menudo se relaciona con los problemas de un “hogar roto” u otros estigmas “codificados” de los “valores familiares” (Ninna Nyberg Sorensen, *Longing, Belonging and Caring*, 2004) La escritora Rhacel Salazar Parrenas realiza un comentario similar acerca de las mujeres emigrantes de Filipinas, “la ideología de género dominante estipula que el correcto lugar de una mujer es su casa, y la familia de las madres emigradas presenta un desafío a esta visión. Como respuesta, el gobierno y los periodistas denuncian a las madres que emigran, arguyendo que han causado que la familia filipina se deteriorase, que los niños queden abandonados y una crisis de falta de cuidado en Filipinas” Las recomendaciones que se han efectuado en Filipinas son que las madres no emigren, para lo que los programas gubernamentales han

de procurar la absorción de mano de obra femenina para facilitarles que permanezcan en la familia. Aun así el regreso de las madres no es una solución ni plausible ni deseable. Por el contrario implícitamente acepta las inequidades de género en las familias así como desconoce las presiones generadas por la globalización” (Rhacel Salazar Parrenas, 2004)

El hecho es sin embargo, como apunta Nyberg Sorensen que, “No es solo la emigración femenina la que afecta la forma en que los hombres han de vivir su masculinidad, en que los niños enfrentarán la carencia emocional y en que las relaciones de cuidado y amor se distribuyen injustamente entre Norte y Sur. La desintegración familiar también ocurre en la RD así como en la diáspora aún cuando se siga el patrón tradicional de la emigración paterna y posterior reunificación de la familia” (Nyberg Sorensen, *Longing, Belonging and Caring*, 2004) Aun así, los emigrantes masculinos rara vez enfrentan el mismo grado de escrutinio público cuando se marchan al extranjero dejando niños atrás.

En el caso de Doña Ana, la naturaleza de la oportunidad migratoria a Suiza para bailarinas de cabaret o para matrimonio, significa que muchas mujeres emigran a Suiza cuando son solteras y sin hijos, haciendo que esta falta de cuidado a los niños visto desde la perspectiva de los valores tradicionales de género sea menos problemática. Sin embargo, hemos entrevistado familias tanto en Doña Ana como en Suiza en las cuales la emigrante había dejado hijos al cuidado de sus madres o sus hermanas cuando viajaron para trabajar o casarse en Suiza. En estos casos, la crianza de los hijos pasa a ser un rol de las abuelas o tías que se quedan con los hijos por varios años. Solo en los casos en que las inmigrantes obtienen residencia permanente por casamiento, se los llevan a Suiza. Aunque Doña Ana no ha visto a un número significativo de madres emigrar, existe en esta comunidad una percepción en los informantes de que el crimen y la delincuencia entre la juventud, que está al alza en Doña Ana, se debe en gran parte a la ausencia de padres emigrados, especialmente madres. Esto último es reforzado por las instituciones religiosas en el ámbito nacional que promueven los patrones tradicionales de género y familia.

En su ensayo al respecto, Salazar sugiere una solución: “Si deseamos asegurar una crianza de calidad para los niños de familias transnacionales, las visiones igualitarias de género en la crianza de niños es fundamental. Esas visiones pueden ser promovidas reconociendo la contribución económica que las mujeres realizan a través de la redefinición de la maternidad incluyendo la provisión del sustento familiar. El género debe ser reconocido como una categoría social laxa, y la masculinidad debe ser redefinida puesto que gran parte de la sociedad cuestiona la asunción biológica de que sólo la mujer está capacitada para proveer el necesario cuidado. Los gobiernos y los medios de difusión podrían dejar entonces de vilipendiar a las emigrantes, redirigiendo su atención a los hombres. Podrían cuestionar la falta de responsabilidad del hombre en el trabajo de cuidado y podrían demandar que los hombres, aún los emigrados, asuman más responsabilidad respecto al bienestar emocional de sus hijos”

Para poner un claro contraste a la crítica por falta de cuidado que deben sufrir muchas emigrantes cuando “abandonan” a sus hijos para marchar al extranjero, también observamos que la migración de dominicanas a Suiza y su correspondiente flujo de remesas algunas veces tienen impacto positivo en las oportunidades educativas de los hermanos de las emigrantes y en sus hijos. En algunos casos, nuestras entrevistadas destacaron que las mujeres emigrantes envían dinero adicional a sus hermanos para que realicen sus estudios universitarios o a sus hijos para que pueden estudiar en un colegio privado. La única escuela primaria de Doña Ana, que es considerada la mejor opción educativa del pueblo, pero cuyo coste es demasiado alto para las familias locales, está llena de hijos de padres emigrados, y muchos de ellos pasan sus vacaciones de verano en Suiza visitando a sus madres.

El último punto de nuestro análisis se concentra en el impacto que la emigración de mujeres de Doña Ana a Suiza ha tenido en los sueños y los planes para la próxima generación de adolescentes. La realización de grupos focales con jóvenes de entre 13 y 17 años de ambos sexos en Doña Ana nos ofreció información significativa.

En el caso de las chicas, cuando se les pregunta sus planes para el futuro, sus comentarios iniciales incluyen: "Yo quiero ser abogada"... "yo arquitecta"... "yo quiero ser licenciada en contabilidad"... "mi plan hasta ahora es irme al extranjero a trabajar... a Europa, hacer trabajo decente que uno pueda buscarse la vida"... "me gustaría irme a Suiza para ganar mis pesos, si puedo quedarme a vivir allá y casarme también.... porque las mujeres que realmente progresan son las viajantes."

Luego de mayores preguntas, algunas de las participantes del grupo focal explicaron que tienen planes claros de irse a Suiza y también nos dijeron que están preparándose físicamente. Según una joven, "hay que cuidar tu cuerpo, no descuidarse, porque si te descuidas y te pones fea no te dan un contrato (de baile en un cabaret). Hay que darse un buen trato, no estar ni muy flaca ni muy gorda, porque cuando mandas las fotos no te aceptan". Estas jóvenes tienen mucha información del trabajo de bailarinas en Suiza y detalles específicos de estos trabajos. Explican: "Ellas (las emigrantes) trabajan en unos *nightclubs* allá y bailan, bailan en tubos y bailan al ritmo de la música se van quitando la ropa y se la tiran a la gente". Ellas destacan que quieren irse a Suiza porque "generaría más ingresos para mi familia y así cubrir gastos de la casa y la comida".

Como nos explicó un director escolar de Doña Ana, "Las jóvenes ven el viajar como una forma fácil y rápida de ganar dinero y salir adelante. Sólo tienen planes de corto plazo. Muchas niñas aspiran a ser profesionales pero viajar entra en competencia con esta aspiración y muchas veces ellos cambian sus planes de estudiar por viajar. Una chica de 8 o 9 años piensa ahora que si deja la escuela, puede ir para Suiza. Al final, muchas de las chicas que salen a Suiza y regresan a Doña Ana han cambiado. Sus formas de ser y sus formas de hablar y sus caracteres cambian drásticamente y pasan a ser algo duras y amargadas."

Dado que la emigración a Suiza desde Doña Ana ha sido, hasta ahora, una oportunidad puramente femenina, los impactos en los sueños, expectativas y planes de futuro de los niños en la comunidad son muy diferentes, pero igualmente unidimensionales. Conversaciones en grupos focales con adolescentes masculinos de todas las edades, revelaron que la principal expectativa es ser peloteros, particularmente en las ligas profesionales americanas. En Doña Ana, hay una escuela de entrenamiento de béisbol y algunas ligas internacionales supervisan a los jóvenes y seleccionan 2 o 3 de ellos para entrar en ligas profesionales cada año. En la comunidad hay cerca de 500 jóvenes entrenándose, todos sueñan con ser seleccionados e irse a Estados Unidos como jugadores. Aunque estos niños no hablan de la emigración al extranjero en los mismos términos que las niñas, sin embargo, vemos en esta generación de chicos jóvenes la continuación del sueño emigrante.

En los dos casos, las expectativas y planes futuros de jóvenes de ambos sexos están centrados en salir del país, las mujeres para Suiza a trabajar y casar y los hombres para Estados Unidos en Béisbol, como siempre, a través de las redes sociales que los sustentan. Como comenta Ninna Nyberg Sorensen, "la masiva emigración dominicana ha conducido a una verdadera cultura migratoria y a la creencia colectiva de que para escalar posiciones uno debe irse a otro lado" (Ninna Nyberg Sorensen, *Longing, Belonging and Caring*, 2004). Mientras algunos jóvenes en Doña Ana hablan acerca de planes de estudiar en la Universidad y hacer una carrera en la RD, muchos otros ni siquiera pueden imaginarse un futuro local. El impacto que esta visión hacia el exterior tendrá en Doña Ana es potencialmente enorme puesto que más y más jóvenes en edad productiva buscan oportunidades para marcharse, si no a Suiza, a España o a EEUU o a cualquiera que sea el próximo destino internacional de moda. Este creciente movimiento pesa mucho en el futuro de Doña Ana, tanto en términos de supuestos impactos positivos que las remesas pueden brindar para el desarrollo económico, la erradicación de la pobreza, el acceso a una mejor educación y en las relaciones de género, así como los resultados negativos que la continua pérdida de capital humano puede tener a lo largo del tiempo en un pequeño poblado como este.

Capítulo 7 Aprovechar las remesas para mejorar el desarrollo comunitario

Claramente, los impactos económicos y sociales del flujo de remesas de los dominicanos en Suiza han sido significativos. Sin embargo, existe la posibilidad de aprovechar estos recursos financieros para obtener un impacto desarrollista más amplio en las comunidades de emigrantes como Doña Ana en la RD. En este capítulo discutiremos algunas de las estrategias que están siendo utilizadas o podrían ser utilizadas para mejorar el desarrollo. Primero presentaremos una discusión general de estas estrategias y luego las aplicaremos al caso suizo-dominicano.

Estrategias para expandir el impacto en el desarrollo comunitario. Una discusión general

Al hablar acerca de formas en las cuales las remesas pueden ser mejoradas para expandir el impacto en el desarrollo comunitario, nos referimos, en este caso, a formas en las cuales el dinero enviado por los emigrantes puede contribuir al bienestar de las familias que reciben las remesas y al bien colectivo de la comunidad de origen. Sin embargo, puesto que las remesas son, primero y sobre todo, el ingreso privado y el ahorro de los emigrados y sus familias, la gran mayoría se utiliza para cubrir gastos cotidianos, ¿cómo puede ser mejorada su utilización para el bien de la comunidad?

Las remesas individuales crean naturalmente un efecto cascada colectivo

Una respuesta es que en sí mismas, los impactos de múltiples remesas individuales que reciben familiares de emigrados tienen un impacto agregado natural en el desarrollo de la comunidad. Algunos ejemplos se listan en el cuadro que se muestra a continuación.

Efecto cascada de las remesas individuales en el desarrollo de la comunidad

Fuente: Publicación del Banco Mundial, *Remittances –Development Impact and Future Prospects* (Remesas: impacto en el desarrollo y perspectiva de futuro)

Las remesas contribuyen al desarrollo humano y económico de la comunidad vía: (1) aumento del apoyo para salud y educación, (2) Disminución del hambre y la pobreza, y (3) Desarrollo de vivienda y pequeños proyectos.
Las remesas generan demandas por otros bienes servicios en las comunidades de origen.
Las remesas enviadas a través de bancos e instituciones de micro finanzas ayudan a la gente a ahorrar, lo que puede ser aprovechado para futuras inversiones en vivienda y desarrollo de la inversión, educación, etc.
Las remesas invertidas en la adquisición de tierras, propiedades o pequeños negocios pueden promover el crecimiento económico en áreas dejadas de lado por los sectores público y privado.

En su artículo, *Transnacionalidad y desarrollo*, Manuel Orozco expone formas adicionales en las cuales las remesas individuales de emigrantes pueden contribuir al desarrollo de las comunidades. Se refiere especialmente a la demanda de los emigrantes por servicios tales como las telecomunicaciones, bienes de consumo y viajes, los cuales tienen un efecto multiplicador en las economías regionales y nacionales. Luin Goldring, en su artículo del año 2003 *Repensar las remesas: las dimensiones sociales, políticas y colectivas de las remesas*, sugiere que las remesas no sólo contribuyen al desarrollo económico de las comunidades de los emigrantes y sus países, sino que tienen un efecto en el desarrollo político social y organizacional. Explica que las remesas en forma de conocimiento, habilidades y tecnología que traen al regreso a casa los emigrantes pueden contribuir al proceso de desarrollo, así como pueden hacerlo las remesas sociales –el envío de prácticas sociales y las transformaciones que generan, o remesas políticas– la transferencia de cambios de identidad, de políticas, demandas y prácticas.

Estrategias financieras y políticas para aumentar el impacto en el desarrollo

Reconocer que las remesas individuales pueden tener un impacto agregado en el desarrollo de la comunidad, ha llevado a discutir la posibilidad de implementar nuevas estrategias para aumentar el flujo de las remesas. Se han hecho esfuerzos para reducir los costos de las transacciones, incorporar más personas al sistema bancario y enlazar las remesas a instituciones de micro préstamos. Estas son algunas de las estrategias más analizadas, las cuales se explican a continuación con mayor detalle.

Reducir la cantidad de transferencias es una de las estrategias sobre las que hay más acuerdo ya que puede conducir a que las familias tengan mayor cantidad de dinero en sus manos. Según el economista del Banco Mundial Dilip Ratha, “las tasas exorbitantes –13% de promedio y frecuentemente hasta 20%- que cargan muchas de las agencias de transferencia son un lastre a las remesas que tanto ha costado ganar. Estas tasas afectan especialmente a los emigrantes más pobres que solo pueden enviar pequeñas cantidades de dinero y están forzados a pagar proporcionalmente más. Reducir el coste de las transferencias aumentaría significativamente el flujo de remesas a los países en desarrollo, especialmente a los más pobres” (*Remittances–Development Impact and Future Prospects*). Ratha explica que las tasas de transferencia pueden reducirse a través de distintos medios. Una estrategia es permitir una mayor competencia en el mercado de transferencias. Esto puede conseguirse disminuyendo los costes administrativos y requerimientos legales como para permitir que aparezcan nuevos competidores. Con el tiempo, un mercado ampliado tenderá a disminuir las tasas de transferencia. Otra forma para disminuir los costos es armonizar los requerimientos regulatorios entre los países de envío y de recepción, que reduzcan el costo de deficiencias administrativas, un ahorro en el costo que puede ser beneficioso para los clientes que envían la remesa. Una tercera estrategia para reducir el costo es juntar varios pequeños montos de dinero en una sola transferencia permitiendo a los emigrantes más pobres beneficiarse con las tasas de quienes envían más dinero.

Además de disminuir los costos, otra estrategia para incrementar el flujo de remesas individuales es incorporar la gente al sistema bancario. Un gran número de emigrantes y sus familias receptoras no tienen acceso formal a los bancos. Esto se debe a varios factores, incluyendo la falta de presencia de bancos en algunas comunidades con emigrados, falta de acceso legal a bancos por parte de los emigrados indocumentados en los países de acogida, falta de confianza en los servicios del sistema bancario, o requerimientos de montos mínimos que a menudo son imposibles de mantener tanto por los emigrados como por sus familias. Proveer a los emigrados y sus familiares de más oportunidades para tener una cuenta bancaria puede fomentar la transferencia de remesas a través de bancos electrónicos y sus cuentas bancarias, un método de transferencia que es mucho más barato que enviar dinero a través de otros medios formales. Alternativamente, como sugiere Manuel Orozco, las alianzas estratégicas entre bancos y las agencias de remesas pueden permitir a los remitores utilizar la tecnología de las tarjetas de débito y cajeros automáticos para realizar sus transferencias. Adicionalmente, una vez que forman parte del sistema bancario, los emigrantes y sus familiares pueden ser estimulados a ahorrar una porción de sus remesas, ahorros que pueden ser utilizados colateralmente para educación, vivienda o pequeños préstamos.

Una tercera estrategia para incrementar el flujo de remesas individuales es enlazarlas con las instituciones de micro crédito. Las instituciones de micro créditos proveen a los remitores de un servicio de transferencia a un coste muy bajo. Adicionalmente, puesto que muchas instituciones de micro créditos se concentran en atender a poblaciones pobres y marginales, normalmente tienen buen acceso a áreas rurales de difícil acceso y a las que no llegan los bancos tradicionales, ni siquiera algunas empresas de remesas. Simultáneamente, las instituciones de micro crédito pueden ofrecer a sus clientes servicios financieros complementarios similares a los de un banco tales como cuentas de ahorro y acceso a crédito para educación, préstamos para vivienda o desarrollo de negocios, usando las remesas colateralmente.

Las HTA y la filantropía de las remesas colectivas

Adicionalmente a expandir el impacto del desarrollo debido a remesas a través del aumento del flujo individual, las remesas también contribuyen al desarrollo en las comunidades y países de origen cuando el dinero es acumulado en asociaciones de emigrantes en el exterior y enviado al país de origen para apoyar filantrópicamente proyectos de desarrollo comunitario. La acumulación de remesas de esta forma se conoce normalmente como “remesas colectivas”.

El fenómeno de las remesas colectivas comenzó mayoritariamente con pequeños montos en efectivo y provisiones enviadas a las comunidades locales por asociaciones de emigrantes constituidas en el exterior cuando se producían desastres naturales u otras emergencias. Luego siguió creciendo para incluir el envío regular de grandes montos para la realización de proyectos en forma permanente. Se pueden encontrar muchos casos de envíos de remesas colectivas y desarrollo de proyectos locales tales como creación de viviendas accesibles a los residentes con servicios básicos como agua potable, recolección de basura y electricidad. Además del desarrollo económico y de infraestructura, las remesas colectivas pueden contribuir al desarrollo humano y social como la provisión de mejor educación, salud, o enriquecer la vida recreativa cultural y artística de la comunidad. Las remesas colectivas también pueden contribuir a proyectos ambientales como la reforestación o restauración de un río o lago, o la preservación de espacio abiertos.

Los grupos de emigrantes que envían remesas colectivas son conocidos normalmente como “Home Town Associations o HTA”. Las HTA son organizaciones formadas por los emigrantes en los países de acogida por gente que busca apoyar a sus lugares de origen, mantener relaciones con su país y retener un sentimiento de comunidad mientras se adaptan a la vida en el extranjero. Las HTA de Latinoamérica y el Caribe normalmente son organizaciones no sectarias que dependen en su totalidad de voluntarios y donaciones para realizar su trabajo. Algunos grupos tienen una estructura grande y bien organizada liderada por un consejo de directores honorarios. Otros grupos son pequeños, efímeros e inestables. En muchos casos, un pequeño número de voluntarios realizan todo el trabajo, aunque las HTA pueden atraer el apoyo financiero y la participación ocasional de un número mucho mayor de gente. “Las HTA están creciendo en importancia en Latinoamérica y el Caribe debido al apoyo irrestricto que brindan a sus comunidades de origen. Muestran un ejemplo de relaciones entre transnacionalismo y desarrollo, una relación que es compleja y que refleja una combinación de iniciativas y motivaciones –culturales, económica, políticas y sociales” (Orozco, *Transnationalism and development/ Transnacionalismo y desarrollo*)

Las HTA intervienen comúnmente en una gran variedad de actividades que pueden ser sociales, culturales, políticas o económicas. Para estos grupos que se suman a la filantropía transnacional, su trabajo normalmente se concentra en proveer apoyo financiero a una determinada comunidad o pueblo. Esta especie de foco geográfico no es tan común entre las HTA de Europa que a menudo apoyan proyectos en muchas comunidades de emigrantes. Las HTA normalmente recolectan fondos para su desarrollo filantrópico a través de bailes, cenas y pequeñas contribuciones individuales. Las donaciones de la mayoría de los HTA totalizan menos de \$10,000 en promedio al año.

En muchos casos, el trabajo de las HTA se realiza en alianza con una contraparte local, una organización paralela con un directorio o un líder comunitario con el que se selecciona el proyecto a llevar adelante. Estas contrapartes a menudo son quienes sugieren las iniciativas, aunque al final suelen ser quienes están en el extranjero quienes deciden el proyecto a realizar. El principal motivo de selección suele estar relacionado con la ocurrencia de algún desastre (huracán, inundación, terremoto), alguna buena causa en particular (nueva escuela, centro de atención sanitario) o basado en el pedido de un importante número de personas de la comunidad. Cuando se trata de elegir el proyecto, algunas HTA, aunque no todas, llevan adelante el trabajo en sociedad con algún organismo gubernamental, alguna institución comunitaria o una ONG local.

Puesto que muchas HTA disponen solo de pequeños montos para apoyar el trabajo de desarrollo, suelen inclinarse por escoger proyectos concretos y cuyos resultados sean tangibles en el corto plazo. Normalmente se trata de proyectos enfocados en infraestructura básica y en servicios, pero también pueden ser iniciativas de desarrollo humano, especialmente educación y salud. Las remesas colectivas

han sido utilizadas para ayudar a comenzar nuevos negocios, brindar becas escolares, cubrir el coste de celebraciones religiosas locales o para hacer frente a otras importantes necesidades sociales, culturales o económicas de la comunidad. También, aunque en menor grado, se han financiado proyectos generadores de empleo a través de micro proyectos. (Lowell).

La siempre creciente presencia de las HTA en Norteamérica y Europa, y el continuo crecimiento del flujo de remesas ha sido el motor que se encuentra detrás de un creciente número de remesas más sofisticadas para el desarrollo de iniciativas en las comunidades de emigrados. La iniciativa del “Tres por Uno” de Zacatecas, México es tal vez uno de los esquemas financieros de remesas colectivas más conocidos. En esta iniciativa, las remesas colectivas enviadas por la diáspora mexicana en los EEUU a sus pueblos natales, son igualados por los gobiernos federal, estatal y local (de allí el 3 x 1) para apoyar el desarrollo de iniciativas a gran escala de las comunidades. Puesto que este esquema cuadruplica la importancia de las remesas colectivas, el impacto en el desarrollo de este flujo financiero es considerable. Esta oportunidad única de mejorar los fondos colectivos para aumentar el impacto en el desarrollo ha incentivado el apoyo filantrópico y continuado de la diáspora en el extranjero. Hasta ahora, el dinero de estos fondos igualadores de remesas han provisto agua potable, construido escuelas e infraestructura deportiva, pavimentado calles, construido escuelas, plazas y parques. El gobierno estatal de Zacatecas, México, ahora está trabajando para crear microempresas y otros proyectos económicamente productivos con algunos de estos fondos. Puesto que comenzó en el año 2001, este programa ha tenido un impacto tremendo en el desarrollo a nivel estatal y ahora ha sido transformado en un programa nacional. Un esquema financiero similar ha sido establecido recientemente en El Salvador.

A pesar de que el nivel de remesas colectivo es mínimo en relación a las remesas individuales, su valor agregado puede tener un impacto significativo en el desarrollo. (Lowell) Como resultado, las remesas colectivas, que según Manuel Orozco son aproximadamente del 1% del flujo de las remesas privadas hacia un país, son vistas ahora como una promesa viable de incentivar indirectamente el desarrollo económico local y regional de las comunidades de emigrados en todo el mundo.

HTA dominicanas en Suiza: estructura, desarrollo, experiencia y futuro potencial

La práctica del envío de remesas colectivas por parte de las HTA y el potencial de aumento de sus flujos para mejorar el impacto del desarrollo comunitario también se produce en el caso de los dominicanos inmigrantes en Suiza. En este país, por el momento, hay tres asociaciones dominicanas que pueden ser agentes futuros de desarrollo transnacional. Ninguno de estos grupos está conectado con alguna región o pueblo en particular, sino que atraen apoyo y participación de los inmigrantes dominicanos para proyectos en cualquier parte de la RD y están formados por miembros que viven en distintas regiones de Suiza. Como resultado, sus actividades transnacionales no están enfocadas específicamente en ningún pueblo, sino que están expandidas por muchas regiones.

La Asociación de Dominicanos en Suiza (ADES) y la Unión de Dominicanos en Suiza (UDES) afirman tener una membresía combinada de más de 1,000 dominicanos, aunque el número de miembros activos es sustancialmente menor. La ADES que es la primera asociación dominicana en Suiza, fue formada hace 10 años en Ginebra. Varios años más tarde, la organización se expandió para incluir un segundo capítulo en Berna. En el 2001, un tercer grupo fue formado en Zurich. Las disputas internas entre los líderes de los grupos regionales condujeron a un fraccionamiento de la asociación en el año 2003 y la formación de la “Unión de Dominicanos,” UDES, en Zurich, que ha crecido hasta convertirse en la más grande y más activa de las tres asociaciones.

Mientras cada asociación opera independientemente, cada una bajo la dirección de un líder carismático, los tres grupos aspiran a llevar a cabo más o menos el mismo trabajo en beneficio de la población dominicana residente en Suiza. Las actividades socio-culturales son predominantes y reúnen a sus miembros en días especiales del año. Estas reuniones sociales ocasionales son el único momento en que la comunidad se reúne en grandes cantidades para disfrutar un poco de la comida, bebida y música dominicana en la compañía de sus compatriotas. Las asociaciones también tratan de

organizar actividades para ayudar a conservar la cultura y la identidad dominicanas, especialmente entre los dominicanos más jóvenes. Estas son iniciativas para ayudar a los dominicanos en la orientación y el proceso de integración en Suiza, los intentos de generar cobertura positiva de la prensa sobre la comunidad, y los esfuerzos para que las necesidades de los dominicanos sean tomadas en cuenta en la formación y evolución de políticas suizas. Los grupos también proveen asistencia en momentos de crisis, tales como la organización de funerales y repatriación de cuerpos en los casos de muerte, o la asistencia para dominicanos que están arrestados o encarcelados.

Los propósitos filantrópicos transnacionales también se han convertido en una tradición entre cada uno de los grupos. A través de fondos recolectados en eventos especiales y mediante cuotas pequeñas de membresía, los grupos dan soporte a una variedad de proyectos de ayuda de emergencia y asistencia comunitaria en la RD. Escuelas, iglesias, casas de retiro y hospitales han recibido equipo, materiales y dinero en efectivo para las reparaciones requeridas. Las familias viviendo en condiciones de extrema pobreza han recibido ropa, comida, medicina y uniformes escolares. Las contribuciones de dinero en efectivo han sido hechas a organizaciones sin fines de lucro locales que cuidan niños con SIDA o para ayudar en los esfuerzos de alivio de emergencia posteriores a huracanes, inundaciones y otros desastres naturales.

Mientras que estas tres asociaciones tienen seguidores fieles, la mayoría de los dominicanos en Suiza permanecen desconectados y no se involucran en ninguno de estos grupos. Sin embargo, nuestra investigación apunta a que existe un gran interés entre los emigrantes dominicanos en participar en algún tipo de proyecto filantrópico o de desarrollo comunitario. De hecho, más de la mitad de quienes entrevistamos en Suiza, comentó que hacían algún tipo de contribución para proyectos comunales en su país de origen. Un número aún mayor, el 88% de los entrevistados, expresaron su interés en contribuir a más amplias y sostenibles iniciativas de desarrollo basadas en las comunidades en su país de origen.

Iniciativas de desarrollo transnacional actuales que pueden proveer una base para futuros proyectos

Antes de elaborar recomendaciones acerca de las formas en las cuales las remesas individuales y colectivas de los dominicanos en Suiza pueden ser mejor aprovechadas para el desarrollo comunitario, presentaremos una breve exposición acerca de las iniciativas que actualmente se están emprendiendo en la RD y entre la diáspora dominicana en los EEUU que aporta una base para futuros proyectos que involucren a los dominicanos en Suiza.

Colaboración Transnacional– Universidad de Columbia y FUNGLODE

El Centro para la globalización y el desarrollo sustentable del Earth Institute de la Universidad de Columbia de New York, actualmente está colaborando con la Fundación Global para la Democracia y Desarrollo (FUNGLODE) de la República Dominicana para promover desarrollo económico sustentable en la RD. En forma similar a un proyecto previo entre FUNGLODE y el centro para el Desarrollo Internacional (CID) de la Universidad de Harvard que examinó las raíces de la competitividad dominicana en las áreas turísticas y zonas francas. Esta colaboración busca generar un mejor conocimiento de los desafíos futuros que le esperan a la RD, algunos de los cuales pueden ser entendidos, en parte, a través de sociedades con la diáspora dominicana e iniciativas relacionadas con sus remesas.

Una de las principales actividades en esta colaboración transnacional es una serie de conferencias para analizar tópicos claves al desafío de desarrollo económico futuro. Como parte de estas series, el 13 de octubre del 2004, más de 300 participantes del sector público, la comunidad de negocios y financiera, la sociedad civil, los medios de difusión y sectores académicos se reunieron en un evento de un día bajo el título: “Relaciones dominico-americanas: Construir puentes para el desarrollo”. Este foro académico examinó las relaciones dominico-americanas y el desarrollo económico en la RD desde

distintas perspectivas incluyendo asociaciones globales, relaciones comerciales, transiciones democrático-políticas, flujos de capital y desarrollo cultural transnacional.

En otra serie de conferencias, la Universidad de Columbia y FUNGLODE también colaboraron en la publicación de un estudio académico, publicado en noviembre del 2004, titulado “Instituciones financieras y mercado de remesas en la RD” En este informe, su autora, la Dra. Lenora Suki, evaluó a las instituciones financieras que canalizan las remesas entre los inmigrantes en Estados Unidos y sus amigos y familiares en la República Dominicana. Suki descubrió que esta población poco atendida transfiere más de \$2 mil millones de dólares en remesas, sin embargo paga más alta tasas y recibe menos servicio que la mayoría de los demás latinoamericanos, lo que resulta en oportunidades perdidas para el desarrollo comunitario y económico.

Para el estudio, Suki entrevistó a 25 grandes instituciones financieras de los EEUU y de la RD. Además de tasas inusualmente altas, Suki descubrió que entre el 80 y el 85% de las remesas son remitidas a las casas de los clientes en la RD con tasas entre 5% y 8% en moneda local y entre 7% y 15% por el recibo en dólares estadounidenses, Suki concluye que en la RD, los clientes de las remesas rara vez acuden a una institución financiera y por lo tanto reciben poco valor añadido de estas instituciones tales como una tarjeta de débito o pequeños préstamos. “El efecto resultante es que hay pocas oportunidades para la gente que quiere ahorrar o invertir parte del dinero que recibe. Tampoco existe una salida para la inversión comunitaria, dice Suki.

Suki argumenta en su informe que existe “la necesidad de examinar las remesas desde una perspectiva de desarrollo en la RD, por una variedad de razones” Explica que las remesas están creciendo tanto a nivel macroeconómico como de familias. Las remesas representan el 13% de PBI en 2003, y son entre una y dos veces más importantes que la inversión extranjera directa, son cuatro veces la cartera de inversión extranjera de la RD, y representan aproximadamente el 20% del ingreso disponible de la gente. Mientras tanto, los altos costos disminuyen el monto disponible para ahorro e inversión, aún así, los receptores de remesas se las apañan para gastar el 17% de sus remesas en educación, ahorrar un 5%, invertir otro 5% en pequeños proyectos y destinar un 4% a mejorar la vivienda. Suki sugiere que si se mejora la intermediación de las remesas se puede incrementar los ahorros y liberar pequeños créditos para los grupos de más bajos ingresos. También cree que el uso de las remesas puede ser armonizado con los objetivos gubernamentales en otras áreas tales como eliminar el hambre, mejorar el acceso a la educación en todos los niveles, aumentar la igualdad de género, mejorar el desarrollo rural y elevar los estándares sanitarios.

En cuanto a la forma en la cual las remesas ya han ayudado al desarrollo en la RD, Suki explica que “las remesas pueden haber fomentado hasta \$135 millones de dólares en ahorros en pequeña escala, inversiones en pequeños proyectos y en vivienda” cada año, y agrega que “la proporción potencial de remesas gastadas en educación puede alcanzar tanto como US\$ 460 millones en la RD. Dado el fracaso de conseguir el acceso a la educación primaria universal ha permitido bajar el nivel de analfabetismo así como garantizar un adecuado nivel secundario y terciario comparado con otros países de similar ingreso, sería posible relacionar este incentivo educacional que constituyen las remesas con las metas de las políticas nacionales de educación”.

Los trabajos de Suki también acompañan un detallado análisis del papel creciente que están jugando los bancos comerciales en el mercado de remesas dominicano e incluye ejemplos de cómo su participación puede reducir los costos y aumentar las opciones de transferencia. Como ejemplo, explica cómo el “Banco Popular Dominicano, uno de los principales bancos de RD con aproximadamente el 30% del la cuota de mercado, está participando en el mercado de remesas a través de una asociación con MoneyGram. Utilizando las sucursales de MoneyGram, los remitores de todas partes pueden enviar fondos que se reciben en las sucursales del Banco Popular o que son depositadas directamente en una cuenta corriente previamente abierta en el banco”. Suki agrega que, sin embargo, los bancos aún no ofrecen a los emigrantes servicios adicionales de valor agregado, como productos de ahorro, préstamos u otro tipo de créditos, servicios que aumentarían el impacto en

el desarrollo. La explicación parcial es que el pequeño número de usuarios hace que por el momento estos servicios sean aún muy caros. Suki sugiere que con la paulatina inserción en los ahorros y los créditos, tanto las uniones de crédito como el FMI podrían ayudar a obtener este impacto más fácilmente que a través de la participación de grandes bancos.

Asociación Dominicana para el Desarrollo de la Mujer (ADOPEM)

Otro buen ejemplo de una iniciativa ya existente para el desarrollo basado en las remesas en la RD es el trabajo de ADOPEM, Asociación Dominicana para el Desarrollo de la Mujer. ADOPEM está afiliada a la *Women's World Banking Network* (Red Bancaria Mundial para la Mujer) y es tanto un banco de desarrollo como una ONG con base en la RD. Su misión es incorporar a la mujer y sus familias al sistema económico y financiero a través de la provisión de créditos y capacitación, así como fortalecer la posición de los micro, pequeños y medianos proyectos realizados por mujeres. ADOPEM sirve especialmente a las mujeres de bajos ingresos de áreas urbanas de la RD, ofreciéndoles préstamos para inversiones comerciales, capital de trabajo y vivienda, así como mecanismos de ahorro y capacitación en negocios. ADOPEM tiene más de 68,000 clientes activos, tanto ahorradores como tomadores de préstamos, 97% de ellos son mujeres y 94% provienen de áreas urbanas. Los préstamos de ADOPEM normalmente están dirigidos a familias en extrema pobreza y a pequeños negocios que no tienen capacidad de repago. Actualmente, ADOPEM está embarcada en una estrategia para integrar las remesas dentro de sus líneas de negocios en asociación con Quisqueyana, una empresa privada de transferencia de remesas. El objetivo futuro de la organización es convertir las remesas en pequeños seguros de salud, ahorros programados, préstamos para mejora de vivienda y otros proyectos.

Programa: "Comer es primero".

Una última iniciativa en la RD que tiene el potencial de mejorar el rendimiento de las remesas es la que se denomina "Comer es primero." Esta iniciativa gubernamental, lanzada en la RD en agosto del 2004, es un programa piloto subsidiado por el Banco Mundial que utiliza tarjetas recargables para distribuir subsidios de comida para los ciudadanos dominicanos que viven bajo la línea de pobreza. 6000 familias actualmente reciben un estipendio mensual en forma de crédito en su tarjeta, que pueden utilizar para comprar comida en tiendas que participan en este programa. El gobierno espera expandir el programa a 150,000 familias para fines del 2005. En el futuro, el gobierno está considerando la posibilidad de permitir que la tarjeta de acceso a otros servicios sociales del gobierno, incluyendo educación y empleo. Es posible que esta misma red de tarjetas pueda ayudar a enlazar a las familias con otros programas apoyados por las HTA dominicanas del extranjero u otras actividades financieras derivadas de las remesas.

Estrategias para aprovechar las remesas individuales y colectivas enviadas por los dominicanos en Suiza para aumentar el impacto en desarrollo comunitario de RD

Presentamos aquí una lista de potenciales estrategias para mejorar las remesas individuales y colectivas enviadas por los dominicanos inmigrantes en Suiza para aumentar el impacto en desarrollo comunitario en RD. A pesar de que esta lista está lejos de ser exhaustiva, ofrece una serie de posibles estrategias realizadas en base a actividades actuales, asociaciones institucionales existentes y varias estrategias discutidas previamente.

1. Capacitar a gestores de proyectos en las HTA:

Ofrecer cursos de capacitación a líderes dominicanos de HTA en Suiza y otros países de la Unión Europea para mejorar su capacidad de diseño, financiación y ejecución de proyectos filantrópicos de desarrollo transnacional en la RD. Los líderes de las HTA carecen de capacitación formal en evaluación de proyectos de desarrollo, diseño, gestión y financiación. Mejorar las habilidades de gestión de proyectos es necesario si se quiere que estos grupos se involucren eficazmente en

proyectos de desarrollo a mayor escala, en especial aquellos a nivel regional o nacional, o proyectos que requieren la colaboración cercana entre el gobierno dominicano y otros socios estratégicos sean del sector privado, ONG o comunidades de emigrados.

Debido a que el número de HTA dominicanas en Suiza es muy limitado, un proyecto de capacitación de esta naturaleza debería realizarse a nivel europeo y debería incluir líderes dominicanos de HTA de otros países vecinos tales como España, Italia y los Países Bajos. También sería posible utilizar este tipo de evento para expandir el número de emigrados que adoptan funciones de liderazgo ofreciendo a miembros activos de HTA la oportunidad de participar. Tal acercamiento ayudaría a democratizar el liderazgo de estos grupos y a mejorar la sustentabilidad a largo plazo de las nuevas habilidades adquiridas por cada uno de los emigrados de la organización.

2. Desarrollar un sistema multipartidario de nivelación de fondos:

Desarrollar un sistema multipartidario de nivelación de fondos para potenciar el impacto de las donaciones realizadas por las HTA dominicanas en Suiza para el desarrollo de las comunidades de los emigrados. Este esquema seguiría el del programa 3x1 que se desarrolla actualmente en México. Las partes igualadoras deberían incluir al gobierno dominicano federal, pero también podría incluir a agencias internacionales de desarrollo como la SDC (Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo), fundaciones privadas, sector privado, etc. Si este esquema de nivelación de fondos estuviese disponible para toda la comunidad dominicana de HTA en toda Europa, también se podría incorporar a las agencias de cooperación de otros países como España e Italia, así como a la Unión Europea. El desarrollo del proyecto podría naturalmente seguir a los cursos de capacitación sugeridos más arriba en cuyo caso las distintas HTA dominicanas podrían desarrollar múltiples propuestas para solicitar apoyo nivelador de fondos.

Deberían desarrollarse guías claras acerca de los proyectos que pueden ser apoyados por este sistema de igualación de fondos para asegurar que los proyectos tiendan al bien común y que tanto el gobierno dominicano como los residentes locales consideren prioritarios. Los proyectos también deben involucrar a ONG que trabajen en el área para que provean asistencia técnica y gestión del proyecto, tales como grupos que trabajen en desarrollo rural o municipal, salud, educación, protección ambiental o vivienda. Hasta ahora la mayoría de las ONG tienen poco contacto o conexión con las organizaciones de emigrados. Un programa de igualación que involucrase a una reconocida ONG aumentaría las oportunidades de éxito y sustentabilidad de los proyectos iniciados por una HTA.

Otro énfasis especial que debería tener este programa sería el desarrollo de cooperativas dentro de las propias comunidades que tengan la posibilidad de generar financiación y administración a largo plazo. Un ejemplo concreto es la creación de una cooperativa de energía solar para zonas urbanas y semiurbanas en la RD. Las donaciones de la HTA, igualada por otros participantes, podrían proveer el capital inicial para comprar paneles solares que luego podrían alquilarse y ser mantenidos por una cooperativa comunitaria. Los ingresos por el alquiler podrían ser reinvertidos en la compra y mantenimiento de más paneles permitiendo abastecer a más hogares. Una ONG con experiencia en energía solar podría proveer la asistencia técnica y apoyar al personal de la cooperativa. Este proyecto en particular podría funcionar magníficamente en el área estudiada de Doña Ana.

3. Asociación con ADOPEM para desarrollar un “joint venture” con Quisqueyana y MoneyGram en Suiza:

El interés y la capacidad de ADOPEM en utilizar remesas como capital para micro financiar el desarrollo de negocios, educación, vivienda y seguros de salud brinda otra oportunidad de asociación. El foco puesto por esta organización en apoyar las necesidades de las mujeres más pobres es especialmente apropiado dada la naturaleza primordialmente femenina de la diáspora

dominicana en Suiza y el hecho de que la gran mayoría de familiares que reciben las remesas desde Suiza son mujeres. Sería posible utilizar a Suiza como lugar de prueba para la iniciativa de colaboración entre Quisqueyana y ADOPEM. En este caso, una inmigrante dominicana en Suiza podría utilizar los servicios de transferencia de remesas para enviar dinero a una cuenta de ahorros de ADOPEM en la RD. El familiar de la emigrada podría dejar ese dinero como garantía para un préstamo a ser utilizado en determinadas actividades previamente especificadas como: financiar el costo de empezar un nuevo negocio, pagar por educación, o construir y reparar su vivienda.

4. Reproducir la experiencia entre MoneyGram y el Banco Popular de República Dominicana en Suiza:

Dada la asociación existente entre MoneyGram y el Banco Popular en EEUU y la RD por la cual las remesas transferidas por MoneyGram son distribuida por las sucursales del Banco Popular en toda RD, podría ser posible reproducir el programa con una asociación similar entre alguna de las agencias de remesas que sirve a los dominicanos en Suiza y un banco local en RD. Una asociación así podría reducir el costo de las transferencias y ayudar a aumentar la tasa de ahorro de quienes la reciben, que a su vez podrían utilizar para garantizar créditos para vivienda, educación o desarrollo de proyectos.

5. Involucrar a la diáspora dominicana en Europa en un acuerdo similar al de Funglode/Columbia

La última sugerencia es expandir los contactos entre el gobierno dominicano y los inmigrantes en Suiza y otros países europeos con grandes diásporas dominicanas. Una serie de conferencias y consultas con la población dominicana en Europa podría facilitar la colaboración transnacional futura para el desarrollo. El tamaño de la diáspora dominicana en Europa está creciendo a paso firme así como el flujo de sus remesas. Es el momento de aprovechar esa capacidad de crecimiento e interesar a la población a contribuir en el desarrollo de su país de origen.

Recomendaciones de cambios políticos para mejorar la situación de los inmigrantes dominicanos en Suiza y aumentar la emigración y el impacto en el desarrollo

Claramente, las remesas enviadas por los inmigrantes dominicanos en Suiza tienen importantes impactos en sus comunidades de origen en la RD. Aumento del ingreso familiar, mejora de la vivienda, expansión de oportunidades educativas y una relación más equitativa entre géneros son solo algunos de los impactos más importantes observados. Al mismo tiempo, el crecimiento del flujo de remesas enviados por los dominicanos y los HTA de dominicanos, tienen el potencial de mejorar en gran escala el impacto del desarrollo en el futuro. Para alcanzar este fin, además de las iniciativas sugeridas anteriormente para mejorar el desarrollo gracias a las remesas, sugerimos algunas recomendaciones de cambio en la política migratoria suiza hacia ciudadanos dominicanos que pueda mejorar el estatus social y económico de la población y reforzar su capacidad de acción como agentes en el desarrollo de sus países de origen. Estas recomendaciones incluyen:

1. Continuar con las oportunidades de migración a corto plazo mejorando las condiciones laborales;
2. Expandir las oportunidades laborales a los inmigrantes;
3. Aumentar el apoyo a la diáspora dominicana establecida en Suiza;

Sugerencia #1: Continuar con las oportunidades de migración a corto plazo mejorando las condiciones laborales

Dado el importante papel que las remesas cumplen en apoyar el bienestar de la familia del emigrado y sus comunidades, las oportunidades que los hombres y mujeres dominicanos tengan para emigrar, trabajar y residir en Suiza, ganando el suficiente ingreso como para enviar dinero a su casa, no deberían ser interrumpidas. Como hemos discutido varias veces en este trabajo, los contratos laborales

de corto plazo para bailarinas de cabaret han sido un camino importante de emigración para miles de dominicanas en Suiza durante los últimos 25 años. Aún hoy, las dominicanas son contratadas para esta tarea, resaltando una continua demanda para su trabajo, aunque en menores proporciones que en el pasado. La mayoría de las dominicanas que han entrado a Suiza en estas condiciones han cumplido con la ley suiza dejando el país luego de que expiraran sus permisos de trabajo o casándose y permaneciendo en el país legalmente. No existe razón entonces por la cual no se deba continuar con los contratos a corto plazo para bailarinas de cabaret como una oportunidad laboral de emigración para quienes califican para esta tarea y eligen esa ruta migratoria voluntariamente.

Sin embargo, se requiere un seguimiento más estricto de la legislación actual para combatir mejor el tráfico de mujeres para ser utilizadas en estas tareas y poder proteger a quienes decidan ejercerlas voluntariamente. Según varias personas encuestadas y trabajadoras emigrantes, algunas de las protecciones requeridas por la ley establecidas en los contratos de bailarinas de cabaret no son seguidas o cumplidas. Hay mujeres que denuncian que son forzadas a beber excesiva cantidad de alcohol o a brindar servicios sexuales a clientes para alcanzar las cuotas de ventas establecidas por los dueños de los cabarets para los que trabajan. De no conseguirse esas cuotas, algunas veces los dueños retienen sus salarios. Otros abusos a los derechos laborales son obligar a los inmigrantes a residir en determinadas viviendas y pagar un sobrepago, o la contratación de menores de edad (usualmente a través de documentación falsa). Claramente, el gobierno y quienes deban asegurar el cumplimiento de la ley deben mejorar su trabajo asegurando que los procedimientos básicos de empleo y los derechos de los trabajadores no sólo estén estipulados en el papel sino que sean cumplidos.

Sugerencia #2: Expandir las oportunidades laborales a los inmigrantes

Las oportunidades legales laborales a los inmigrantes para los dominicanos, tanto hombres como mujeres, deberían expandirse. Por el momento, la mayoría de dominicanas que quieren emigrar legalmente a Suiza están limitadas a trabajar en la industria de cabaret o a casarse con un residente suizo. El derecho a un empleo legal en otras áreas puede conseguirse a través de una de las tres estrategias que a continuación se describen.

Primero. A la mujer que emigra a Suiza con un contrato laboral para un cabaret, con un permiso clase L, se le pueden conceder los mismos derechos que se han brindado a los trabajadores temporales o estacionales en el pasado. Luego de acumular un determinado número de meses de empleo legal, estos permisos L pueden llegar a permitir el derecho de aplicar a una residencia anual y un permiso de trabajo clase B, trabajando de empleada en el cabaret u optar por trabajos en otras áreas para las que estén calificadas. Una vez que obtienen el permiso B, estos trabajadores inmigrantes pueden a su vez optar por la extensión inmediata del derecho de reunificación de sus dependientes directos.

Segundo. Nuevos convenios bilaterales pueden ser negociados para ofrecer a los dominicanos que posean habilidades necesitadas en el mercado de trabajo suizo acceso a nuevas oportunidades legales – sea de corto plazo o de contratos anuales renovables. Actualmente, el gobierno español, a través de acuerdos bilaterales, está en el proceso de contratar a un número limitado de dominicanos, hombres y mujeres para trabajos en restaurantes, hoteles, servicio doméstico, etc. Un riguroso proceso de selección es utilizado para elegir a los trabajadores aptos para este programa. Los candidatos seleccionados luego reciben capacitación para su trabajo y orientación cultural para prepararlos para su trabajo y residencia en España. Un acuerdo similar podría ser negociado entre Suiza y la RD que les permitiese a los dominicanos aplicar y competir por un amplio espectro de trabajos con alta y baja calificación que sean importantes para la economía suiza.

Tercero. El estatus legal de los dominicanos que viven actualmente en Suiza, pero que han estado trabajando continuamente en actividades laborales legales durante cierto período de tiempo, podría ser regularizado. El número de dominicanos viviendo y trabajando sin autorización en Suiza es muy pequeño comparado con otros grupos latinoamericanos. Sin embargo para el pequeño número de emigrantes en esta situación garantizarles estatus legal les daría derechos básicos a otros trabajadores dominicanos emigrantes.

En general, expandir las oportunidades legales de empleo les permitirá efectuar una mayor contribución a la economía suiza, apoyar el desarrollo de sus países y mejorar su propia economía. El empleo legal en una variedad de áreas, así como derechos estables de residencia legal, también promovería una mejor integración socio cultural. También reduciría la necesidad de los hombres y mujeres dominicanos de recurrir al matrimonio como estrategia fundamental para conseguir la residencia, como es actualmente el caso de mucha gente. Dado que el Gobierno Federal Suizo ha legislado específicamente en la nueva ley de extranjería (2005) que su deseo es mejorar la situación de los extranjeros con residencia legal en Suiza y penar el uso de los matrimonios de conveniencia con propósitos de inmigración, los cambios de política sugeridos parecen ser apropiados.

Sugerencia #3: Aumentar el apoyo a la diáspora dominicana establecida en Suiza

Las redes sociales transnacionales existentes continuarán llevando más dominicanos, hombres, mujeres y niños hacia Suiza cada año. El crecimiento de la segunda generación de suizos-dominicanos aumenta aún más el crecimiento de esta comunidad transnacional. Para ayudar a facilitar su integración social y económica a la sociedad suiza, se necesitan de algunos servicios mejorados y un apoyo a determinados mecanismos, tanto al momento de llegada a Suiza, como también durante los primeros años de residencia. Algunos ejemplos específicos son:

- (1) Capacitación en el lenguaje – La integración exitosa en la sociedad suiza y en su mercado laboral requiere que los dominicanos desarrollen habilidades apropiadas en cuanto al idioma de la región en la cual residen. Mejorar el acceso de la gente a una enseñanza del idioma durante largo tiempo es algo necesario.
- (2) Reconocimiento de títulos académicos para facilitar el empleo– Varios dominicanos, hombres y mujeres, residentes legalmente en Suiza poseen títulos terciarios o universitarios de la RD en áreas especializadas. Varios entrevistados nos han manifestado las enormes dificultades que implica validar esos títulos. Como resultado mucha gente es incapaz de encontrar trabajo para los que están calificados y tienen experiencia y capacitación, por lo que tienen que trabajar en actividades por debajo de su capacitación o no pueden conseguir trabajo. Un reconocimiento más sistemático de los títulos técnicos y profesionales mejoraría las condiciones laborales de muchos de los inmigrantes dominicanos en Suiza.
- (3) Acceso a programas de capacitación y educación continuada– los dominicanos que llegan a Suiza vía matrimonio con un residente legal o a través de reunificación familiar y no pueden encontrar trabajo, sea porque no se reconocen sus títulos por parte del gobierno suizo, o porque carecen de habilidades apropiadas para el mercado laboral suizo, necesitan contar con apoyo para capacitarse de forma tal que puedan contribuir a la sociedad suiza. Igualmente muchos adolescentes necesitan más oportunidades para completar su educación. Muchos dominicanos que se unen a sus padres en Suiza gracias a las leyes de reunificación familiar dejan la RD en un punto crítico de su educación, con la mayoría de la escuela secundaria realizada pero sin graduarse. Cuando llegan a Suiza, debido a su edad, no pueden integrarse en el sistema educativo suizo, sea para continuar estudios académicos, o para conseguir capacitación laboral vía el popular sistema de “pasantías”. El acceso a la educación continuada o a la capacitación laboral permitiría a estos jóvenes tener importantes oportunidades de realizar su potencial profesional contribuyendo en mayor medida a la sociedad suiza y desarrollando las habilidades y conocimientos necesarios para involucrarse en futuras actividades transnacionales con sus países de origen.
- (4) Apoyo a las actividades socio-culturales dominicanas– Las HTA dominicanas y otros líderes individuales de la comunidad dominicana en Suiza han demostrado su interés y su capacidad para organizar actividades socio culturales que provean apoyo a la gente durante el proceso de integración y para convertirse en un enlace con la segunda generación de dominicanos con su país de origen. Nuestras entrevistas revelaron que un número de actividades planeadas o en ejecución por dominicanos en Suiza también contribuyen al bienestar de la comunidad en el

contexto suizo, y al mismo tiempo apoyan el desarrollo económico transnacional. La importación de especialidades dominicanas como comida y productos de belleza y el desarrollo de nuevos servicios de transferencias de remesas y correo entre RD y Suiza son dos ejemplos concretos. La financiación especializada en el apoyo de actividades socio culturales podría también tener efectos importantes en el bienestar y desarrollo de todo el potencial de la comunidad.

Estos son sólo algunas de las posibles políticas de cambio y estrategias de desarrollo que mejorarían el bienestar de esta diáspora migratoria y su capacidad de contribuir al desarrollo en RD. Nuestra esperanza es que estas ideas, y el resto de la información presentada en esta investigación sirvan tanto para informar como para motivar las políticas gubernamentales y el desarrollo de organizaciones que reconozcan el importante crecimiento de los lazos que la migración contemporánea tiene con el futuro desarrollo de los países de los emigrados. La migración contemporánea ofrece tremendas oportunidades y requiere la asunción de serias responsabilidades tanto de los gobiernos expulsores como de los de acogida, que deben trabajar en forma colaborativa para desarrollar políticas mutuamente beneficiosas para los emigrantes y para las sociedades de acogida, brindando a la gente las oportunidades de mejorar sus vidas y al mismo tiempo facilitar su participación en políticas transnacionales enviando sus remesas que contribuyen a reducir la pobreza y a mejorar las condiciones ambientales, sociales y físicas de los países en desarrollo como la RD.

Bibliografía

Asociación Dominicana Para el Desarrollo de la Mujer (ADOPEM) website - (<http://www.adopem.org.do>) ;

Bolzman, Claudio; Fibbi, Rosita y Vial, María, "Modos de Inserción Socioprofesional, Prácticas socioculturales y pertenencias identitarias, El ejemplo de los jóvenes adultos de origen español e italiano en Suiza," *Migraciones* (6), 1999;

Bolzman, Claudio, "Collective Identity, Association Dynamics and Social Participation in Migrant Communities in Switzerland – The Search for a Local Citizenship," *Revista Migraciones* (2), 1997;

Branger, Katja; "Switzerland : A Multicultural Society, 1998 Monitoring Multicultural Society - A Siena Group Report," J. Bühlmann, P. , Röthlisberger, B. Schmid (Editors), Swiss Federal Statistical Office, Berne, pp. 291-325, 1998;

Brennan, Denise, "Selling Sex for Visas: Sex Tourism as a Stepping-stone to International Migration," *Global Woman – Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, 2002, pp. 154-168;

Carling, Jorgen, « Migrant Remittances and Development Cooperation, » International Peace Research Institute (PRIO) Report - Oslo, Norway, January 2005 ;

Castor, Suzy, "Migración y Relaciones Internacionales," Editora Universitaria. Santo Domingo, 1987;

Comisión Argentina para los Refugiados, "Migración, Prostitución y Trata de Mujeres Dominicanas en Argentina". Organización Internacional para las Migraciones, OIM. Santo Domingo, República Dominicana, 2003;

Dannecker, Petra, "Transnational Migration and the Transformation of Gender Relations: The Case of Bangladeshi Labour Migrants," *Current Sociology*, July 2005, Vol. 53(4), 655-674;

Economist Magazine, "*The Longest Journey - A Survey of Migration*," November 2, 2002;

Efionayi, Denise, Josef Martin Niederberger and Phillippe Wanner, "Switzerland faces Common European Challenges," *Migration Information Source*, February 2005;

Ehrenbreich, Barbara and Hoschschild, Arlie Russell, *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, Metropolitan Books, New York, 2003;

Federal Office of Immigration, Integration and Emigration, "2003 Foreigner Statistics – Volume 1 : Effects and Movements," 2004;

Ferreira, Francisca; Gómez, Carmen Julia y Moreno Luís, "Trata de personas y Migración Internacional Femenina. Un Estudio Cualitativo en dos comunidades de República Dominicana. Organización Internacional de la Migración (OIM) / Secretaría de Estado de la Mujer .Santo Domingo, República Dominicana, 2002;

Gallardo Rivas, Gina, "Tráfico de Mujeres desde la República Dominicana con fines de explotación sexual". Organización Internacional de la Migración (OIM) / Secretaría de Estado de la Mujer. Santo Domingo, República Dominicana, 2001;

Georges, Eugenia, *The Making of a Transnational Community – Migration, Development and Cultural Change in the Dominican Republic*, Columbia University Press, 1990;

Goldring, Luin, "Family and Collective Remittances in Mexico: A Multi-dimensional Typology," *Development and Change* 35(4): 799-840, 2004;

-----, "Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of Individual and Collective Remittances," *CERLAC Working Paper Series*, February 2003;

Grieco, Elizabeth, "Will Migrant Remittances Continue Through Time? A New Answer to an Old Question," *International Journal on Multicultural Studies*, Vol 6., No. 2, 2004, pp. 152-161;

Guarnizo, Luis Eduardo and Michael Peter Smith, "The Locations of Transnationalism," *Transnationalism from Below, Comparative Urban and Community Research, Volume 6*, 1998;

Guarnizo, Luis Eduardo, "The Economics of Transnational Living," *International Migration Review*, vol 37(3), Fall 2003;

Hannerz, Ulf, "Conexiones Transnacionales. Cultura, gente, lugares". Frónesis, Cátedra. Universidad de Valencia, 1996;

Hernández, Ramona y Rodríguez, María Elizabeth, "Building Strategic Partnerships for Development: Dominican Republic- New York State". *Fundación Global Democracia y Desarrollo /Cuny Dominican Studies Institute*, 2004;

InterAmerican Development Bank, "Sending Money Home: Remittance Recipients in the Dominican Republic and Remittance Senders from the US," 2004;

-----, "Dominican Immigrants Around World To Send Home Record \$2.7 billion in 2004; \$1 Billion From Metropolitan New York," press release, November 22, 2004;

-----, "The impact of remittances: Emigrant remittances from Spain to Latin America," web story, January 28, 2003;

-----, "IDB fund approves \$2.5 million loans to cut costs and improve distribution of remittances in Dominican Republic," press release, May 5, 2004;

-----, "Remittances and the Dominican Republic – Survey of Recipients in the DR, Senders in the US," Columbia University, NYC, November 23, 2004;

Itzigsohn, José, "Dominicans in Providence: The Formation of a Transnational Community in a Secondary City," *Dominican Migration – Transnational Perspectives*, University Press of Florida, 2004;

-----, José, and Silvia Giorguli Saucedo, "Immigrant Incorporation and Sociocultural Transnationalism," *Center for Migration Studies of New York*, 2002;

-----, José, Carlos Dore Cabral, Esther Hernandez Medina and Obed Vazquez, "Mapping Dominican Transnationalism: Narrow and Broad Transnational Practices," *Ethnic and Racial Studies, Volume 22 (2)*, March 1999;

Kymlicka, Will, "Ciudadanía multicultural". Ediciones Paidós. Barcelona, 1996;

Lapointe, Michelle, "Diasporas in Caribbean Development". Report of the Inter-American Dialogue and the World Bank," 2004;

Levitt, Peggy, "Migration Fundamentals: Transnational Migrants: When "home" means more than one country," *Migration Policy Institute*, October 2004;

-----, *The Transnational Villagers*, University of California Press, 2001;

-----, "Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion," *International Migration Review*, Vol. 32, No. 4 (Winter 1998), 926-948;

Lilon, Domingo and Juleyka J. Lantigua, "Dominican Transmigrants in Spain," *Dominican Migration – Transnational Perspectives*, University Press of Florida, 2004;

Mahnig, Hans and Etienne Piguet, "La politique Suisse d'immigration de 1948 a 1998: evolution et effets," *Les Migrations et la Suisse*, Editions Seismo, 2003;

Molina, José L. « El Análisis de Redes Sociales. Una Introducción ». Edicions Bellaterra. Barcelona. 2001.

Orozco, Manuel; "Latino Hometown Associations as Agents of Development in Latin America," Department of Government, University of Ohio, 2000;

-----,"Remittances to Latin America and its Effect on Development," Inter-American Dialogue, Presentation to the Rural Prosperity Conference organized by USAID/LAC, Feb. 2002;

-----,"Globalization and Migration: The Impact of Family Remittances in Latin America," Inter-American Dialogue, October 2001;

-----,"Worker remittances: the human face of globalization," Inter-American Dialogue, October 2002;

-----, "*New Development Opportunities? The Work of Home Town Associations and their Present and Future Partnerships*", Inter-American Dialogue, Report to the U.S. Agency for International Development, July 2003;

-----, "Transnationalism and Development," published as a chapter in "Remittances: Development Impact and Future Prospects," World Bank, 2005;

Pellegrino, Adela, "Migration from Latin America to Europe: Trends and Policy Challenges". International Organization of Migration Research Series, No. 16, May 2004;

Pessar, Patricia and Sarah Mahler, "Transnational Migration: Bringing Gender In," International Migration Review, Vol. 37, No. 3 (Fall 2003): 812-838;

Portes, Alejandro, "Conclusion: Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism," International Migration Review, vol 37(3), Fall 2003;

Prudential Equity Group, "Does the Money Transfer Industry Have Legs?" Industry Update, June 2004;

Ratha, Dilip and Samuel Munzele Maimbo, "Remittances: Development Impact and Future Prospects," World Bank, 2005;

Requena Santos, F., "Redes Sociales y Mercado de Trabajo. Elementos para una Teoría del capital relacional". Centro de Investigaciones Sociológicas . Madrid. 1991

_____, "Amigos y Redes Sociales. Elementos para una sociología de la amistad". Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid . 1994.

Robinson, William, Transnational Conflicts: Central America, Social Change and Globalization, Verso 2003;

Sagás, Ernesto y Sintia E. Molina, Dominican Migration: Transnational Perspectives, University Press of Florida, 2004;

Salazar Parrenas, Rhacel, "The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy," Global Women – Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy, 2002, pp. 39-54;

Soldevila, Maria Isabel, "El País que vive de las Mujeres," Rumbo 365, January 29, 2001;

Sorensen, Ninna Nyberg, "Nueva York es tan solo otra capital dominicana-Madrid es otro mundo Prácticas espaciales y culturales de desplazamiento entre migrantes dominicanos en Nueva York y Madrid". Revista Género y Sociedad. Santo Domingo, 1996

-----, "New Landscapes of Migration? Transnational Migration between Latin America, the U.S. and Europe, Beyond Home and Exile: Making Sense of Lives on the Move, Roskilde University, 2002;

-----, "The development dimension of Migrant Transfers," Danish Institute for Development Studies, Copenhagen, Denmark, 2004;

-----, "The development Dimension of Migrant Remittances – Towards a gendered typology," June 2005;

-----, "Narratives of Longing, Belonging and Caring in the Dominican Diaspora," Chapter 12 in Besson & Olwig, *Caribbean Narratives*, January 2004;

Suki, Lenora, Joaquin Vial, « Meeting the Millennium Development Goals in the Dominican Republic; Identifying Areas for critical policy action," The Earth Institute, Columbia University (website);

Valli, Marcello; « Les Migrants Sans Permis de Sejour a Lausanne, Direction de la securite sociale et de l'environnement, » Ville de Lausanne, 2003 ;

Vertovec, Steve, "Transnational Communities Program - University of Oxford" website description, 2005;

Wasserman, S y Joseph Galaskiewicz, eds. "Advances in Social Network Analysis". Sage, Thousands Oaks. 1994.

Wicker, Hans-Rudolf, Rosita Fibbi and Werner Haug, *Les Migrations et la Suisse*, Editions Seismo 2003 ;

Winkler, Doro, « Von der Variete Kunstlerin zum Go-go-Girl, » FIZ, 2004;

Züttel, Patricia Islas, "Permiso Para el Striptease, Menos Latinoamericanas Trabajan en Cabarets, Puerta al Sector Sexual Helvético, Lo de Menos es Bailar, Beber y Hacer Beber por Unos Francos Mas," A Series Report Published by SwissInfo, October 15-17, 2003;